



#3

Agosto–diciembre
2020

Caribes

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis, respuestas
y alternativas
en el Gran Caribe**



PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Aquiles Castro
Quisqueya Lora H
Anthony Stevens-Acevedo
Marisleidys Concepción Pérez
Pavel Isa Contreras
Marion Werner
Carlos Andújar
Antonio F. Romero Gómez
Bader Almatrooshi
José Selig
Foro Ciudadano
Charles Giuseppe
Maribel Aponte García
Carlos A. Álvarez
Yarlier López
Jorge Alfredo Carballo Concepción

Caribes : Agosto-Diciembre 2020 / Aquiles Castro ... [et al.] ; coordinación general de Gloria Amézquita Puntiel ; Jacqueline Laguardia Martínez ; editado por Jacqueline Laguardia Martínez ; Gloria Amézquita Puntiel. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo / Vommaro, Pablo; 3)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-764-2

I. Esclavitud. 2. República Dominicana. 3. Pandemias. I. Castro, Aquiles II. Amézquita Puntiel, Gloria , coord. III. Laguardia Martínez, Jacqueline, coord. IV. Laguardia Martínez, Jacqueline, ed. V. Amézquita Puntiel, Gloria , ed. CDD 300



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Coordinadoras:

Gloria Esperanza Amézquita Puntiel

Miuca Escuela Multitemática

República Dominicana

gamezquita@gmail.com

Jacqueline Laguardia Martinez

Institute of International Relations

Universidad de las Indias Occidentales

(The University of the West Indies, UWI)

Trinidad y Tobago

galadriell62001@yahoo.com

Editoras en jefe:

Jacqueline Laguardia Martínez

Gloria Amézquita Puntiel

Directora:

Milagros Martínez

Contenido

5 Editorial

NUESTRAS PROPUESTAS

8 Convocatoria a ensayos sobre Bosch y Williams

PENSAR EL CARIBE DESDE REPÚBLICA DOMINICANA

12 Esclavitud es esclavitud

Aquiles Castro

18 La conquista olvidada

La abolición de la esclavitud y su importancia para historia dominicana

Quisqueya Lora H.

26 2021: Dominicanidad, diáspora, un quinto centenario y la reivindicación del legado afrocriollo

Anthony Stevens-Acevedo

42 Estado y Democracia en República Dominicana

Marisleidy Concepción Pérez

47 ¿Dieta neoliberal en la República Dominicana?

El DR-CAFTA y la transformación desigual de la canasta alimentaria

Pavel Isa Contreras
Marion Werner

DE NUESTRA CULTURA

66 Los sitios de memoria en República Dominicana

Carlos Andújar

DESDE LA CÁTEDRA

77 Crisis e inserción económica externa en el Caribe insular en tiempos de COVID-19

Antonio F. Romero Gómez

CARIBEÑOS ANTE LA COVID-19

86 The United Arab Emirates and its contribution to the fight against COVID-19 in the Caribbean region

Bader Almatrooshi

91 Situación de la epidemia de COVID-19 en República Dominicana

José Selig
Foro Ciudadano

102 Venezuela entre la pandemia y las sanciones: un caso atípico

Charles Giuseppe

CARIBEÑOS TRAS EL PASO DE LOS HURACANES

110 Mapeo de Cadenas de Comercio Internacional y de Suministros para la Resiliencia Humanitaria y Empresarial ante Desastres Atmosféricos y Pandémicos

Método y hallazgos preliminares de Puerto Rico

Maribel Aponte García
Carlos A. Álvarez

¿QUÉ DICEN LOS JÓVENES?

118 La resiliencia empresarial y social después del impacto de Huracán María

Maribel Aponte
Yarlier López

Investigaciones de estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Programa de Maestría en Administración de Empresas

INFORME DE INVESTIGACIÓN

135 Presentación del Informe

Aprendiendo de Irma y María: Transversalización de la protección y la inclusión en la Reducción de Riesgo de Desastres en el Caribe

Jorge Alfredo Carballo Concepción

| Editorial

Caribes, en su tercera entrega, hace un recorrido importante por la memoria histórica y reciente de la región, lecturas claves para entender mejor las dinámicas que vivimos actualmente. Con esta iniciativa el Grupo de Trabajo de CLACSO Crisis, Respuestas y Alternativas en el Gran Caribe (GT-CRAGC), busca seguir profundizando la mirada desde y hacia el Caribe, abordando temas socio históricos, políticos, económicos y culturales que nos permita motivar a la comunidad académica y al sector social, a producir más conocimientos sobre la región.

En esta versión se hacen énfasis en análisis desde República Dominicana, pero, integrando aportes de colegas de Puerto Rico y Cuba. Los artículos que hoy se presentan colocan elementos históricos y actuales que nos permitirán revisar nuestro accionar como región.

A propósito de acercarse un aniversario más de las rebeliones antiesclavistas, se presentan trabajos enfocados en estas luchas y que buscan mantener viva una historia que nos transformó como región y que hoy cobran mayor sentido, para cuestionar e inspirarnos a romper las dinámicas esclavistas y coloniales presentes hoy en día.

Pensar históricamente el Caribe, requiere repasar esas dinámicas de esclavitud-libertad, esos lugares de tránsito y permanencia y esos afectos de identidades afirmadas y negadas. Hacer esa lectura histórica es necesaria para mirar al presente y al futuro: *“Considerado desde una perspectiva histórica, el camino futuro para los pueblos del Caribe debe impulsarlos a empezar fabricando su propia historia, a ser los sujetos en vez de los objetos de la historia, a dejar de ser los juguetes de otros pueblos”* (Williams, n.d.).

Ese futuro se ha visto afectado por un contexto económico y sociopolítico, que ha castrado la construcción de un camino pensado desde el Caribe y entre el Caribe. La diversidad y la fragmentación de la región ha permitido dar pasos, pero no los suficientes ni tan fuertes como para empujar de manera eficiente acciones conjuntas en temas y situaciones comunes. La forma de abordar la situación de la COVID-19 es muestra de esa diversificación y por ello, en la segunda parte, se presentan reflexiones para entender los niveles de afectación de la pandemia, las soluciones asumidas y los retos que enfrentan algunos países.

En la primera semana de octubre, según datos de la Universidad Johns Hopkins¹, la región tenía 243 mil personas infectadas y más de cuatro mil fallecidas a causa del virus. Esta situación ha visibilizado, más que nunca, las situaciones de desigualdades “*producto de sistemas como el patriarcado, el neoliberalismo, o el racismo que no han sido confrontados. Se hace obligatorio pensar más rápido sobre problemas estructurales que hasta ahora se han postergado privilegiando a unos pocos*”. (Oxfam, 2020).

En nuestros países, los retos se duplican y profundizan, desde la limitación para que la mayoría de las poblaciones pueda cumplir con medidas tan básicas, como lavarse las manos o evitar el contacto físico, hasta poder recurrir a las dinámicas económicas como las nuestras basadas en servicios y en el turismo. Ahora hay retos importantes que deben enfrentar los países y que pueden ser una oportunidad para enlazar vínculos que le permitan recuperar la economía de manera colaborativa.

REFERENCIAS

Williams, Eric. (n.d.) El Futuro del Caribe en Antología del pensamiento crítico caribeño contemporáneo / Sylvia Wynter ... [et al.]; coordinación general de Félix Valdés García, Buenos Aires: CLACSO, 2017.

Oxfam (2020). *El coronavirus no discrimina, las desigualdades sí*. <https://medium.com/@Oxfam/el-coronavirus-no-discrimina-las-desigualdades-s%C3%AD-8e54241388e0>

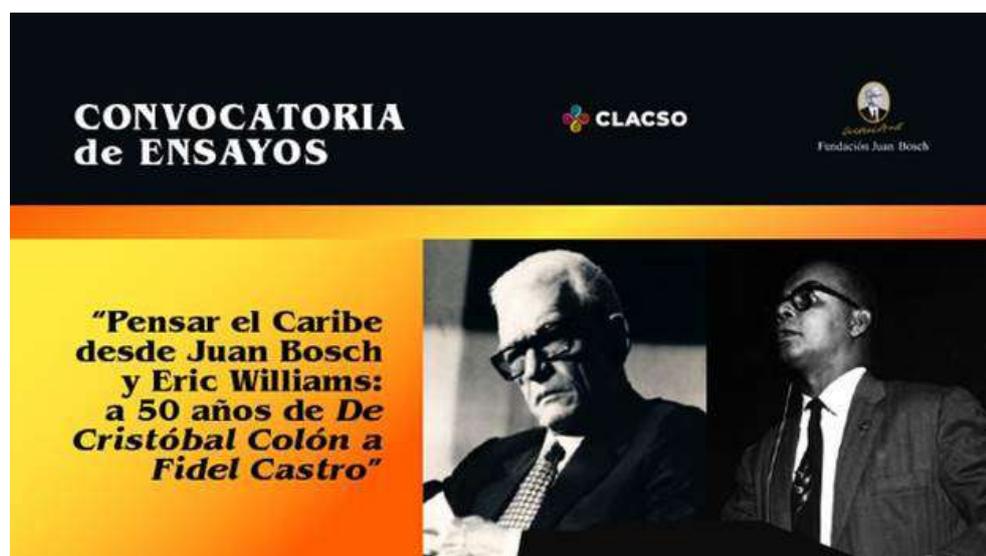
¹ <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

Nuestras propuestas

Caribes
Número 3 · Agosto-diciembre 2020

Convocatoria a ensayos sobre Bosch y Williams

NUEVA FECHA DE CIERRE: 9 de diciembre de 2020



De *Cristóbal Colón a Fidel Castro* fue el título con que los prominentes

intelectuales caribeños, Juan Bosch y Eric Williams, bautizaron sus respectivas historias del Caribe. Aunque en su origen el libro de Bosch estaba concebido para titularse “El Caribe, frontera imperial”, ambas obras fueron publicadas en 1970 y tituladas de manera casi igual: “De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el Caribe, frontera imperial” y “From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969”.

Juan Bosch y Eric Williams comparten además de la altura intelectual, la vocación política. Ambos fueron escritores y políticos anticolonialistas. Ambas obras, la de Bosch y la de Williams, son fundamentales para comprender al Gran Caribe: su historia, sus particularidades y sus conflictos. A su vez, al rastrear los derroteros que ambos libros han transitado a lo largo de cinco décadas, nos queda clara la persistencia de la fragmentación regional pues mientras el libro de Bosch ha estado confinado al mundo en lengua española y ha devenido un clásico en estas latitudes, el texto de Williams es referente obligado en el espacio anglófono y francófono.

Es por ello que CLACSO, a través del Grupo de Trabajo *Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe*, junto a la Fundación Juan Bosch de República Dominicana, organizan esta Convocatoria de Ensayos “Pensar el Caribe desde Juan Bosch y Eric Williams: A 50 años de *De Cristóbal Colón a Fidel Castro*”, en aras de promover la reflexión y la mirada crítica sobre estas obras de indisputada significación histórica para el Caribe, América Latina y los países y territorios del Sur Global.

La convocatoria está dirigida a reconocer y promover ensayos inéditos y originales acerca de las obras de Eric Williams “From Columbus to Castro: The History of the Caribbean 1492-1969” (1970) y de Juan Bosch “De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el Caribe frontera imperial” (1970).

La convocatoria se presentará en una única categoría que otorga 3 (tres) premios. Los premios se otorgarán en correspondencia con la calidad, originalidad y profundidad en los análisis de las dos obras mencionadas. Se atenderá la reflexión acerca de los impactos de ambos libros en los estudios históricos-sociales, el pensamiento decolonial y los procesos

políticos-emancipatorios en la región del Gran Caribe. Asimismo, se valorarán los análisis que aborden su pertinencia y vigencia para la formación y desarrollo del pensamiento crítico, la educación y la investigación, así como sus limitaciones y aportes a la construcción de la identidad cultural e intelectual del Gran Caribe.

Los ensayos deben tener una extensión entre 15 y 20 cuartillas o páginas, escritas en fuente Times New Roman, tamaño 12, con interlineado 1.15. Se admitirán ensayos escritos en idiomas español e inglés. La estructura del texto será libre, respetando las convenciones de presentación de un texto académico y las normas editoriales de CLACSO, además de APA + GÉNERO. El trabajo deberá ser un producto original e inédito de los/as autores/as y no haber sido presentado previamente a ninguna editorial para su publicación. No serán admitidas versiones provisionales ni trabajos publicados o que hayan obtenido algún premio local, nacional o internacional.

Para ver detalles: <https://www.clacso.org/pensar-el-caribe-desde-juan-bosch-y-eric-williams-a-50-anos-de-de-cristobal-colon-a-fidel-castro/>

Pensar el Caribe desde República Dominicana

Caribes

Número 3 · Agosto-diciembre 2020

Esclavitud es esclavitud

Aquiles Castro*

A propósito del próximo aniversario jubilar del inicio de rebeliones antiesclavista en Santo Domingo, entiendo oportuno llamar la atención sobre un componente clave en el discurso de la historiografía tradicional o conservadora en República Dominicana, según la cual, la diferencia existente entre los sistemas esclavistas desarrollados en la parte occidental y oriental de la isla de Santo Domingo, autorizan hablar de una supuesta esclavitud “más suave” en la parte oriental de la isla, donde supuestamente amos y esclavos convivían sin mayor diferencia entre ambos.

Especulando sobre las características diferenciadas del sistema esclavista en ambas partes de la isla, quienes así interpretan esa faceta fundamental de la historia colonial, proponen una especie de idilio para caracterizar las relaciones sociales en la colonia.

* Licenciado en Antropología, por la UASD; Maestría en Historia Dominicana UASD; Especialidad en Metodología de investigación, UASD; post-grado en Ecología y Medio Ambiente. Ha publicado el Diccionario de cultura y folklore dominicano, en co-autoría con Alejandro Paulino. Santo Domingo, ABC editorial, 2005. Actualmente labora para el Archivo General de la Nación, AGN; en la República Dominicana y es docente en los departamentos de Historia y Sociología, UASD; y en el Instituto Filosófico Pedro Francisco Bonó. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

Entre los argumentos en que esa posición ha pretendido sustentarse destaca su valoración sobre las fugas de esclavos desde la parte occidental hacia la parte oriental de la isla; y el hecho de que los esclavos pudieran comprar su libertad. Especulando con esa misma visión ha postulado que la colonia española estaba libre de las taras del racismo y sus secuelas.

En la presente reflexión se aborda críticamente los planteamientos de un autor relevante entre los que suscriben ese punto de vista, con el propósito de subrayar su inconsistencia, habida cuenta de la necesidad de seguir confrontando esa visión sobre la institución de la esclavitud en Santo Domingo, debido que dichas ideas incidieron e inciden de manera importante en la sociedad dominicana, alentando confusión y tergiversación al respecto.

Fray Cipriano de Utrera se cuenta entre los postulantes de esas ideas, las cuales se encuentran sistematizadas en una conferencia suya dictada en Puerto Plata en el año 1920. Se queja Utrera de quienes critican el sistema esclavista durante la colonia, afirmando que “...*tratan esta materia de la esclavitud con determinados prejuicios, pero no integralmente; lo llano, lo bueno, lo justo y equitativo, lo que hacía tolerable o favorable el sistema, se deshecha en estudios apoloéticos de la libertad humana, con gran menoscabo de la verdad*” (Utrera Fray, 1920, p. 55).

En su afán por infravalorar los rigores de la esclavitud en Santo Domingo español, Utrera llega a restar importancia a las reiteradas rebeliones ocurridas. Aunque admite que “*hubo en diferentes épocas alzamientos en masa*”, afirma que fueron “*meras fugas a los montes*” debido a que no hubo “*unidad de interés o de mira*” entre el negro libre y el negro esclavo.

No obstante que “*aquí al principio se marcó en el rostro a los esclavos...*” Utrera describe las características de lo que llama “*una esclavitud suavizada por las leyes y por las costumbres*”: “*...aquí no se cortaba la mano al esclavo ladrón, ni el pie al fugitivo tres veces (...) el amo pagaba las multas impuestas a sus esclavos... los esclavos compadaban con los amos*”

(...) el blanco y el negro mamaron la misma leche, uno y otro crearon instintivamente un espíritu de nacionalidad que se fue separando del tradicional de la Madre Patria” (Utrera, Fray, 1920. p. 57).

Resulta evidente que, al abordar el proceso de configuración de la sociedad criolla, las relaciones inter étnicas y la emergencia de un pueblo mulato, el autor obvio en su análisis de todo ese proceso, los factores estructurales que condicionaron el comportamiento de las clases y grupos sociales que convergieron en la sociedad colonial.

Como bien ha apuntado el profesor Rubén Silié, ese punto de vista “*persigue ocultar que el trato recibido por los esclavos era impuesto por necesidades del propio sistema implantado en Santo Domingo, donde la escasez de mano de obra y la imposibilidad de conseguir acceso a la trata de esclavos obligaba a conservar los esclavos o libertos por el medio que fuera y prolongarles la vida el mayor tiempo posible; es decir se trata de lo contrario de una economía de plantación...*” (Rubén Silié: 2009. p. 107-108).

Esas ideas enarboladas por Utrera en la segunda década del siglo XX, persistirán y se reproducirán por la generalidad de los autores dominicanos a lo largo del siglo hasta ser confrontada por la historiografía crítica que emerge después de 1965. Una muestra de la influencia de aquellas ideas se expresa en la obra de dos autores de amplio reconocimiento: Vetilio Alfau Durán llegó a afirmar que en Santo Domingo “*no existió prejuicio ni siquiera en los tiempos de la esclavitud*” (Notas para la historia de la esclavitud en Santo Domingo, Clío, 131, Santo Domingo: Academia Dominicana de la Historia, 1975:60); y Américo Lugo afirmó que los esclavos de Saint Domingue “*apelaban a la fuga atraídos por la relativa dulzura del trato español, cuando no por el ansia de gozar de licencia y libertad en las montañas*” (Edad media en la isla Española, Ciudad Trujillo, 1952, p. 256, citado por Silié, 2009:107).

El acceso a diversas fuentes y la producción historiográfica crítica, permitió en las últimas décadas del pasado siglo XX avanzar en el desmonte de mitos construidos por la historiografía tradicional sobre una

“esclavitud suave” en los términos arriba explicados por Utrera. En efecto, la producción del profesor Carlos Esteban Deive ha documentado las varias rebeliones y conspiraciones antiesclavistas que involucraron libertos y esclavos, de las cuales destacan: la llamada “revolución de los italianos” el 7 de septiembre 1810, así llamada por haber participado en ella el teniente Emigdio Pezzi, natural de una población de Cerdeña; esta rebelión fue seguida de otra dos años después encabezada por José Leocadio, Pedro Seda, Pedro Henríquez y un tal Marcos, movimiento este que perseguía la libertad de su raza y adherirse a la República de Haití según declaración de uno de los participantes. Otra conspiración fue develada el 15 de febrero de 1813.

La evolución de los acontecimientos en ambas partes de la isla entre fines del siglo XVI y primeros años del siglo XVII radicalizó la actitud de los esclavos ante sus amos, y en ese proceso de confrontación se incorporan *“los negros libertos y sus descendientes, cuyas dificultades para integrarse social y económicamente como ciudadanos provenían tanto de la discriminación de que eran objeto como de la experiencia negativa que habían adquirido durante el tiempo de la esclavitud”* (Deive, 1997).

En el contexto de esas rebeliones varios de los cabecillas en los distintos momentos, fueron condenados a la horca, otros pasados por las armas y sus cabezas puestas en la picota o colocadas en los caminos de Moja-rra, Monte Grande y entrada “del enjuagador”, varios fueron al patíbulo amortajados dentro de unos sacos y arrastrados a la cola de un asno y sus miembros descuartizados y fritos en alquitrán. María de Jesús, una de las participantes, purgó 50 azotes (Deive: 1997. p. 232). Esas sentencias cumplidas de la justicia esclavista colonial dejan muy mal parada la interpretación durante mucho tiempo instalada en la historia oficial en República Dominicana.

La posibilidad de que un esclavo pudiera comprar su libertad ante el amo es presentada por Utrera y otros autores como indicador de la bondad del sistema esclavista en esta parte de la isla. Pero como se indicó más arriba, esto nada tiene que ver con condiciones personales de tal o cual amo, sino que responde a la lógica de reproducción de un sistema

esclavista en las circunstancias particulares que operaba el mismo en Santo Domingo español, donde no existe una plantación como la desarrollada en el otro extremo de la isla. Obviamente son dos sistemas con características distintas, pero la piedra angular de organización de la sociedad es la esclavitud con todas sus implicaciones acorde a las circunstancias económicas y sociales de la colonia. La compra de la libertad por el esclavo era parte de la lógica de funcionamiento del sistema en esa sociedad. De esa manera el negocio continuaba.

Si era prácticamente indiferente ser o no esclavo en las condiciones de pobreza de la colonia de Santo Domingo, cómo explicar los esfuerzos desplegados por los esclavos para comprar su libertad, a tal punto que esclavos y esclavas preferían pagar primero por la libertad de un hijo y postergar la propia, tal como se confirma en varios expedientes de cartas de libertad disponibles en el fondo documental Archivos Reales de Bayaguana, El Seibo e Higüey en el Archivo General de la Nación.

Una muestra patética de que el sistema esclavista funcionaba con su institucionalidad y secuelas en el contexto de la pobreza en la colonia lo constituye el acto de *“venta de una cuarta parte que tengo en una negrita nombrada Manuela de nación conga la cual heredamos yo y mis hermanas de Manuela María nuestra madre y esa de edad aparece de diez y seis años poco más o menos...”* (Archivo General de la Nación , 1706).

Sobre la especificidad del sistema esclavista en Santo Domingo colonial, atravesado por tres modelos de economía colonial: el del oro y el de la industria azucarera en el siglo XVI, y hato ganadero desde fines de siglo XVI al XIX dio lugar a lo que Andújar interpretando otros autores llama “dislocación temprana” en la economía colonial expresada en unas “relaciones esclavistas sui géneris” (Andujar, Carlos. 2002).

REFERENCIAS

- Andújar, Carlos. (2002). *La presencia negra en Santo Domingo*. Santo Domingo: Letra Gráfica.
- Archivo General de la Nación (AGN). (1706). *Archivo Real de Bayaguana*.
- Deive, Carlos Esteban. (1997). *Los guerrilleros negros. Esclavos fugitivos y cimarrones en Santo Domingo*. Fundación Cultural Dominicana.
- La Condición social de los negros en la época colonial. (marzo-abril de 1975). *Eme-Eme*, III(17), 43-60.
- Silié, Rubén. (2009). *Economía, esclavitud y población*. Santo Domingo: Academia Dominicana de la Historia.
- Fray Cipriano de Utrera (La Condición social de los negros en la época colonial, 1975)

La conquista olvidada

La abolición de la esclavitud y su importancia para historia dominicana¹

Quisqueya Lora H.*

El 9 de febrero de 1822 se considera la fecha en la que quedó formalmente abolida la esclavitud en la parte Este de la isla Hispaniola. Esta abolición puede ser considerada un producto de la Revolución Haitiana y con ella finalmente toda la isla fue formalmente libre, y sería el único territorio americano sin esclavitud. Lamentablemente a República Dominicana le han borrado la memoria histórica de la esclavitud y de la abolición como momento fundamental en la lucha por sus derechos, por la equidad y el reconocimiento de su afroidentidad.

La esclavitud fue una de las instituciones de explotación humana con mayor duración e influencia en el desarrollo de la colonia española que se constituiría posteriormente en la República Dominicana. Este sistema

* Historiadora. Profesora de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), de la Universidad Iberoamericana (UNIBE). Directora del Departamento de Referencias del Archivo General de la Nación. Coautora de *Antología de República Dominicana* para CLACSO.

¹ Versión de la conferencia presentada en la primera Conmemoración de la abolición de la esclavitud en la parte Este de la isla Hispaniola, dedicado a Alanna Lockward, celebrada en Santo Domingo, jueves 7 de febrero 2019.

estuvo vigente desde los primeros momentos de la colonización, habiendo constancia de que ya en 1502 con Nicolás de Ovando empezaron a llegar los primeros esclavizados africanos. Sin olvidar que los indígenas sometidos a encomiendas, podían ser considerados esclavizados. Por lo tanto, se puede decir que en 1822 terminaban 330 años de esclavitud en la parte oriental de la isla.

El proceso que llevó a esta abolición es uno de gran particularidad porque fue propiciada directamente por la República de Haití, que apenas 18 años antes se había constituido en la primera república negra del mundo, fruto de la única revolución de esclavos triunfante. Mientras en otros litorales americanos la abolición fue un proceso lento, producto de negociaciones y acuerdos entre esclavistas y autoridades, monárquicas o republicanas, en Santo Domingo fue un acto fulminante a partir de la unificación de la isla bajo Haití en febrero de 1822.

No existe un decreto explícito de abolición de la esclavitud para la parte Este, pero la ocupación de Jean Pierre Boyer el 9 de febrero implicó la entrada en vigor de la Constitución Haitiana de 1816 establecida por Petión, que en su artículo primero proclamaba: *“No puede haber esclavos en el territorio de la República: la esclavitud queda abolida para siempre”*. Y en función de este principio las autoridades se ocuparon de garantizar el cumplimiento de esta premisa. Una serie de documentos que se conservan en el Archivo General de la Nación de la República Dominicana dejan constancia del paso de una gran población de condición de esclavo o liberto a la de ciudadano. (Quisqueya Lora, 2012)

La palabra “esclavo” desaparece de los documentos a partir de febrero. Fue usada en muy contadas ocasiones, como si fuera una palabra prohibida. Incluso para hablar del pasado, muchas veces, se sustituyó la palabra “esclavo” por “cultivadores”. De los documentos también desaparecen las referencias a condición social, estatus o color, un hecho trascendental si se toma en cuenta que durante tres siglos en esta isla en cualquier documento legal, luego del nombre, y como si fuera un apellido más, debía ir invariablemente un adjetivo referente al color y otro referente a la condición: don, doña, liberto o liberta, esclavo o esclava,

negro o negra, criollo, mulato, pardo, entre otras múltiples denominaciones que pesaban sobre las posibilidades sociales y económicas de los individuos de la isla.

Aun así, la abolición fue compleja en muchos aspectos. Aunque Boyer hizo reparticiones de tierras, siguiendo una política instaurada por Petición en su República del Sur, estas no fueron homogéneas y generales, por lo que, aunque los antiguos esclavizados ahora eran libres, muchos no tenían posibilidad de abandonar los predios de sus antiguos amos. Los documentos muestran, por un lado, la queja de los dueños de plantaciones, de hecho, el censo hace referencia a plantaciones y estancias “*en mal estado por falta de brazos*” y, por otro, las negociaciones con aquellos antiguos esclavizados que optaron o no tuvieron más remedio que quedarse.

A todo lo largo de la parte Este plantar el árbol de la libertad se constituyó en el acto simbólico de abolición de la esclavitud. En cada parque central se realizó este acto. En la Plaza de Armas de Santo Domingo, lo que hoy es el parque Colón, el árbol de la libertad, que era una palma, se mantuvo por más de 40 años, hasta la primavera de 1864 en medio de la anexión a España², cuando una noche de manera furtiva la misma fue derribada. José Francisco Pichardo, poeta destacado de la segunda mitad del siglo XIX, le dedicó un poema que tituló “A la Palma de la libertad: Indignamente derribada en la noche del 9 de mayo de 1864”, en una de sus estrofas decía:

*“Dejad correr vuestro llanto,
Dejadlo correr sin tregua,
Que el árbol de vuestras glorias
Derribado está en la tierra.”*

.....

Ya no verán vuestros ojos,

2 En 1861, después de 17 años de vida independiente, las autoridades de República Dominicana firmaron un acuerdo de anexión a España. La república volvía a la condición de colonia, pero sin el restablecimiento de la esclavitud. Dos años después en 1863 se inició la Guerra Restauradora por la cual los dominicanos repudiaron la anexión y se recuperó la soberanía dominicana en 1865.

*Ya no verán la palmera
Que vuestros padres plantaron
Allá en la infancia serena”*
(Pichardo, José Francisco, 1874, pp. 143-4)

La palma como símbolo de libertad fue traída por primera vez a la parte Este en 1801 por Toussaint Louverture quién realizó el primer acto de siembra de la palma de la libertad. Luis Alemar dijo que los libertos “llegaron a amarla y respetarla siempre” (Cassá, Constancio, 1918-1945). Por su parte, el historiador Del Monte y Tejada fue testigo del acto que se hizo en Santiago de los Caballeros en ese mismo año, el que fue descrito como uno de gran solemnidad. Mientras para los libertos, nuevos y antiguos, fue probablemente un símbolo fundamental, para las élites la palma y la ceremoniosidad alrededor de ella fue sistemáticamente minimizada o ridiculizada llamándola incluso “ridículos estorbos”(García, José Gabriel, 1982, p. 90).

El rechazo de la abolición como gesta significativa para los dominicanos tiene mucho que ver con el desprecio de las élites a los grupos populares y los sectores campesinos que en muchas zonas tenían unos orígenes que se remontaban a un pasado de cimarronaje y resistencia a insertarse en la vida colonial según las expectativas de los esclavistas y las lógicas del sistema económico colonial.

Los primeros recuentos históricos minimizaron o invisibilizaron la esclavitud. José Gabriel García, considerado el padre de la historia dominicana, cuyo *Compendio de la Historia de Santo Domingo* fue probablemente la narrativa histórica más influyente en el siglo XIX, describió la manumisión como un hecho intrascendente que, según él, se demostró en la dificultad que encontró Boyer para “obligar a los libertos a abandonar las casas de sus amos”, pues para García ni el odio de raza ni las preocupaciones sociales con que contaba Boyer para hacer su proyecto “estaban muy arraigadas en la Parte Española” (García, José Gabriel, 1982).

Pero, a pesar de la afirmación de García, la realidad mostró ser muy diferente, los documentos reseñan el irrefutable hecho de la pérdida de sus esclavos por los amos. En Higüey Francisco Travieso, electo diputado a las cámaras legislativas en Puerto Príncipe en 1822, recibió las instrucciones por el cabildo de transmitir al Senado de la República el *“decaimiento que ha tenido este pueblo por la libertad de los cultivadores que antes eran esclavos”*³. Entre los contratos que ahora debían hacerse con los cultivadores, el propietario Georgen Guerrero agradeció a las cultivadoras María de la Cruz y Gregoria Guerrero porque *“jamás ha conocido en ellas que hayan querido dejarlo”*. Petrona Fragozo contrató obligaciones *“con todo mi gusto”* con Facunda Cabral *“en gratitud y agradecimiento que por haberla criado y no querer dejarla”*⁴.

Los contratos de 1822 están llenos de referencias a la posibilidad del abandono de los antiguos esclavizados, y ahora son los antiguos amos quienes tienen que refrendar y dejar constancia legal de los términos de su relación con sus trabajadores y ofrecer acuerdos atractivos para una mano de obra que puede dejarlos. Es clave entender la abolición como un momento de redefinición de las identidades, los nuevos derechos adquiridos crearon un nuevo campo de batalla aprovechado en mayor o menor medida por todos.

Otra forma en que se ha minimizado el tema es el uso del argumento de la poca cantidad de esclavizados existentes en la colonia de Santo Domingo. Se estima que para el momento de su abolición en 1822 los esclavizados representaban el 10% de la población. A pesar de su escaso número hay que tener claro que la mera existencia de esclavizados, por pequeño que fuera su número, insta en toda sociedad un esquema discriminatorio, porque establece el principio de que existen personas inferiores en su humanidad y que en consecuencia pueden ser esclavizadas. La esclavitud fue un instrumento clave del colonialismo, constituyó la negación de la humanidad del otro sometido. Se les quitó su dignidad, se negó su cultura, sus formas de vida, su espiritualidad. Si

³ Libro de cabildo. 29 de junio de 1822, DO AGN ARH.4.05A-78.

⁴ Acuerdo entre partes. Archivo Real de Higüey DO AGN ARH.1.14A-227.

existe la esclavitud entonces las ideas de igualdad y derechos no tienen validez absoluta y sus descendientes son herederos de estas limitantes. Por ello había una categoría especial para el esclavizado que conseguía su libertad, este no era libre, sino liberto. La poca cantidad de esclavizados no redujo la vigencia de concepciones racistas, ni políticas y prácticas discriminatorias para los libertos. La condición de libre se obtenía desde el nacimiento y, aun así, los nacidos libres de ascendencia esclava cargaban con el estigma social asociado al negro.

Tempranamente sobre los africanos en nuestra isla pesó todo el bagaje de la institución esclavista y la consolidación de un conjunto de prejuicios biológicos, religiosos y morales. En las primeras décadas del siglo XVI la legislación mostró la equivalencia entre negro y esclavo (González, Raymundo). Si bien posteriormente la esclavitud perdió fuerza a la par con el declive económico, se mantuvo el fardo ideológico que sustentaba dicha institución. Por lo tanto, los negros y sus descendientes fueran estos más o menos oscuros de piel, sufrieron y convivieron con una carga de prejuicios que contribuyeron a conformar la sociedad que luego sería la República Dominicana, es por eso por lo que el tema de la esclavitud es fundamental y su abolición es un hito trascendental cuyo impacto nos falta reconocer como sociedad afrodescendiente.

Aunque creo que se ha abusado de la expresión “democracia racial” para describir las relaciones coloniales entre amos y esclavizados, ciertamente en el siglo XIX la isla de Santo Domingo se convirtió en un espacio único de gobierno negro y mulato. Por lo tanto, si podemos hablar de algo parecido a una democracia racial se debe, no a la bondad española, como han querido decir una parte de los intelectuales decimonónicos y del siglo XX, sino más bien a pesar del régimen colonial y sobre todo por la lucha y la resistencia de los de abajo, las comunidades afrodescendientes. En 1822 se abrió una brecha que fue aprovechada por libres y libertos, blancos o negros.

Fue una oportunidad única pues Haití constituía un Estado negro y eso permitió el ascenso social de sectores anteriormente marcados negativamente con los prejuicios de la negritud. A finales del siglo XIX

República Dominicana era considerado un país en el que las personas de color podían, en general, ejercer sus plenos derechos. Que Francisco del Rosario Sánchez, Buenaventura Báez, Gregorio Luperón y Ulises Heureaux, hijos y descendientes de esclavos, hombres negros, ocuparan puestos cimeros en los asuntos políticos nacionales solo se explica por los procesos sociales que se desencadenaron en 1822 con la abolición.

El siglo XIX fue el siglo de los mulatos y negros en el poder y no está lejos de la realidad la denominación de República mulata que April Mayes concede a la República Dominicana (Mayes, April, 2014). Una serie de figuras políticas e intelectuales configuraron proyectos nacionales en los que la dominicanidad se concibió como una de carácter híbrido, mestizo, visualizando el mestizaje como una riqueza y no una carga, planteando diálogos entre la hispanidad y la africanidad y lejos del antihaitianismo que ya estaba presente, son representantes de estos enfoques influyentes figuras como Pedro Francisco Bonó, Eugenio María de Hostos y Gregorio Luperón.

A pesar de estos puntos luminosos, no fueron el enfoque dominante, las élites blancas o que se consideraban blancas, construyeron los relatos hegemónicos y borraron la memoria de la esclavitud y la cultura afro. El racismo constituye una de las herencias más duraderas del colonialismo. República Dominicana tiene que reencontrarse con su pasado esclavo, entender lo que significó, la riqueza que hay en ese pasado, pero también el lastre que ha dejado en nosotros. Recordar y celebrar que el 9 de febrero de 1822, de golpe y porrazo fue abolida la esclavitud y las distinciones formales basadas en el color de la piel podría ser un inicio. Este evento trascendental, quizás la última conquista de la Revolución Haitiana, nos invita a que tomemos conciencia de las múltiples formas en que los dominicanos y dominicanas han luchado por su libertad, sus derechos y su identidad.

REFERENCIAS

- Acuerdo entre partes*. Archivo Real de Higuey DO AGN ARH.1.14A-227.
- Cassá, Constancio. *Escritos de Luis E. Alemar 1918-1945*, Archivo General de la Nación, p. 327-28.
- García, José Gabriel 1982 *Compendio de historia de Santo Domingo*, Tomo II, Central de Libros, p. 90.
- González, Raymundo. Transformaciones de la esclavitud en Santo Domingo colonial. En *Historia general del pueblo dominicano*, Tomo II, p. 252.
- Libro de cabildo*. 29 de junio de 1822, DO AGN ARH.4.05A-78.
- Mayes, April J. 2014 *The Mulatto Republic: Class, Race, and Dominican National Identity*. Gainesville, FL: University Press of Florida.
- Pichardo, José Francisco 1874 A la palma de la libertad: Indignamente derribada en la noche del 9 de mayo de 1864, En José Castellanos, "Lira de Quisqueya", García Hermanos, pp. 143-48.
- Lora, Quisqueya 2012 *Transición de la esclavitud al trabajo libre en Santo Domingo: El caso de Higuey (1822-1827)*, Santo Domingo: Academia Dominicana de Historia.

2021: Dominicanidad, diáspora, un quinto centenario y la reivindicación del legado afrocriollo

Anthony Stevens-Acevedo*

La proximidad del quinto centenario de la primera rebelión negra antiesclavista documentada de las Américas, ocurrida en la Navidad de 1521 en la cuenca del río Nigua, actual provincia San Cristóbal al oeste de la ciudad de Santo Domingo, en República Dominicana, se nos presenta como una oportunidad para avanzar en una recuperación, mediante la investigación renovada y profundizada, y mediante un esfuerzo de difusión educativa eficaz, del tema de la resistencia de los esclavos negros de La Española, predecesora de la actual República Dominicana.

* Investigador de la historia colonial dominicana temprana, residente en Estados Unidos. Ha sido maestro de Estudios Sociales en Nueva York y Director Auxiliar del Instituto de Estudios Dominicanos de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY), de donde se jubiló en 2019. Licenciado en Historia de América por la Universidad de Sevilla, tiene una Maestría en Historia del City College of New York, CUNY. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

Como se sabe, resistencia negra la hubo en La Española y en el Caribe desde los comienzos mismos de la llegada o importación de africanos esclavizados a la nueva colonia, sobre todo en forma de “alzamientos” o huidas hacia los bosques y montañas. Y la interpretación de la palabra *alzamientos* como sinónimo de rebelión ha llevado a creer que en un lugar como Puerto Rico hubo la que, según esa misma interpretación, fuera la primera sublevación de negros en el Nuevo Mundo en 1515. Pero como aclaró el etno-historiador Carlos Esteban Deive (2002), es en el caso de La Española o Santo Domingo en enero de 1522, en el texto de las “*ordenanzas de los negros*” emitidas pocos días después de la rebelión de diciembre de 1521 por el gobernador Diego Colón, donde encontramos la primera mención explícita del término *levantamiento* aplicado a dicha sublevación.

Como se indica más adelante, se trata además la más antigua rebelión claramente iniciada por negros para la que contamos con tres fuentes históricas distintas que coinciden en describir el carácter planificado, deliberado, violento y con vocación de reclutamiento de un número creciente de rebeldes. De ahí la proposición de la misma como primera rebelión negra antiesclavista del continente, acaecida precisamente en el seno de una plantación esclavista.

La diáspora dominicana de Nueva York, una conversación, y un aporte académico a la afro-dominicanidad

Durante la primavera del 2019, desde el seno de la comunidad binacional dominicana-estadounidense de la ciudad de Nueva York, que con su población actual de más de 700 mil es una de las más grandes etnicidades de origen inmigrante de la macro-urbe con un crecimiento acelerado a partir de la guerra civil dominicana de 1965, un pequeño grupo de educadores, activistas culturales y trabajadores sociales comenzamos una conversación sobre la necesidad de promover y reivindicar la conmemoración del quinto centenario de la rebelión anti-esclavista de 1521. Este

acontecimiento nos parecía de gran importancia tanto para los dominicanos como para el resto de los pueblos de las Américas.

La iniciativa en el seno de la comunidad dominicana-estadounidense por promover una conmemoración de la rebelión de 1521 representa, en su componente educativo, una continuación de un esfuerzo sostenido y de largo plazo desplegado desde mucho antes por el Instituto de Estudios Dominicanos de la Universidad de la Ciudad de Nueva York desde su creación en 1992, y sobre todo durante la década del 2010, por difundir y profundizar el conocimiento sobre la historia y cultura afroafricana como un elemento fundamental de la identidad dominicana.

Como institución creada por la universidad pública neoyorquina en respuesta a la demanda militante de la comunidad dominicana local para que hubiera en dicha universidad una entidad de investigación que contribuyera a producir conocimiento riguroso sobre la población dominicana, y como equipo de investigación constituido fundamentalmente por investigadores veteranos y jóvenes de origen dominicano, el CUNY DSI ya había generado productos educativos relacionados con el legado histórico afro-dominicano de la época colonial. El primero fue probablemente *Introduction to Dominican Blackness* (1994, 2010) por Silvio Torres-Saillant, que ofreció la primera actualización en lengua inglesa de una visión general crítica sobre la herencia afrodominicana basada en una utilización abundante de lo que los pioneros de los estudios sobre la negritud dominicana habían construido en República Dominicana en décadas anteriores y reevaluándolo desde una perspectiva acicateada por los retos de inserción y recepción étnica y racial de los inmigrantes dominicanos y sus descendientes enculturados en la sociedad anglo-norteamericana receptora.

A esa monografía seguiría el volumen colectivo *Desde la Orilla: Hacia una dominicanidad sin desalojos* (2004) editado por Ramona Hernández, Blas Jiménez y Silvio Torres-Saillant en el que a un conjunto de autores tanto de la diáspora como de la nación de origen se les invitó a compartir sus perspectivas sobre la diversidad etno-racial dominicana

y los retos todavía vigentes para la inclusión plena de la misma en el discurso público y en las políticas estatales de la nación.

En años subsiguientes el CUNY DSI continuó la atención dada al estudio de aspectos diversos de los comienzos de la participación negra en la formación de la sociedad dominicana, especialmente a la historia del primer siglo de presencia de negro-africanos y sus descendientes criollos en La Española. De ese esfuerzo salieron varios aportes. Uno fue la monografía *Juan Rodríguez and the Beginnings of New York City* (2013), traducida al español en 2014 como *Juan Rodríguez y los Comienzos de la Ciudad de Nueva York*, una monografía dedicada a rescatar la memoria histórica de Juan Rodríguez, un hombre negro de la Isla Española que en 1613 llegó al estuario del río Hudson en un buque holandés y se convirtió en el primer individuo no-indígena en residir en la zona, un estudio basado en documentación de archivos holandeses, españoles y dominicanos.

Otro producto fue la *Spanish Paleography Digital Teaching and Learning Tool* (2013), el primer portal digital interactivo del mundo dedicado a la práctica y aprendizaje de la lectura paleográfica de documentos archivísticos escritos en español en la edad moderna, construido con la finalidad de democratizar y potenciar el estudio de la historia colonial dominicana y latinoamericana (y dentro de estas, el estudio de las primeras generaciones de población negro-africana) mediante la enseñanza de la destreza básica de investigación sobre ese período, la capacidad para descifrar los estilos de escritura de la época.

Asimismo en 2016 un tercer instrumento académico y educativo construido y publicado por CUNY DSI, el portal digital *Los Primeros Negros en las Américas/ First Blacks in the Americas*, combinó el recurso de la tecnología digital y la investigación directa sobre fuentes archivísticas para producir la primera selección de documentos manuscritos montada en la Red sobre los primeros habitantes negros de las Américas, los negro-africanos llegados a La Española-Santo Domingo durante el siglo XVI. Se trata del primer producto digital de acceso público que usa una combinación de imágenes de documentación archivística primaria,

transcripciones paleográficas, traducciones al inglés y comentarios históricos contextuales para facilitar la comprensión de los datos históricos contenidos en la documentación. Finalmente en 2019 a los anteriores se añadiría *The Santo Domingo Slave Revolt of 1521 and the Slave Laws of 1522* otra monografía, publicada inicialmente en versión digital (y actualmente en proceso de traducción al español) dedicada a actualizar y aclarar el conocimiento sobre la rebelión negra antiesclavista de La Española de 1521 mediante una revisión crítica de todas las fuentes y bibliografía existentes sobre la misma.

Paralelamente a los esfuerzos del CUNY DSI, y limitándonos –por falta de tiempo y espacio— a estudios hechos desde el enfoque histórico y de estudios culturales aplicados al período colonial o pre-nacional dominicano, algunos de los ya mencionados investigadores e investigadoras y otros procedentes de la comunidad dominicana-estadounidense, afiliados como docentes en recintos tanto de la Universidad de la Ciudad de Nueva York como de otras universidades, han continuado haciendo contribuciones importantes al tema de la negritud temprana dominicana.

Silvio Torres-Saillant, después de su ya citada *Introduction to Dominican Blackness*, ha construido toda una vasta exploración del tema en una secuencia de estudios igualmente pioneros que progresivamente han ido poniendo el caso dominicano en un contexto cada vez más amplio, latinoamericano y universal (Torres-Saillant, 1998, 2003, 2006, 2009). Lisette Acosta-Corniel (2015, 2016) y Ana Ozuna (2018) han comenzado a publicar investigaciones sobre los comienzos de la presencia negro-africana en La Española-Santo Domingo. Igualmente, concentrados en la experiencia afro-dominicana, aunque de la fase final de la época colonial, son los trabajos de la historiadora María Cecilia Ulrickson (2019). Milagros Ricourt (2016) ha examinado las formas en que la población indígena y los primeros negros de La Española de comienzos de la colonización están presentes en la memoria histórica dominicana actual. Y desde hace décadas un número cada vez mayor de autores y autoras de origen dominicano de la diáspora en Estados Unidos están produciendo una novedosa revisión y replanteamiento de múltiples aspectos de

la negritud como parte de las mentalidades raciales dominicanas de la etapa contemporánea o nacional.¹

Con estos recursos los académicos e investigadores de la comunidad dominicana-estadounidense aglutinados en el CUNY DSI y otros recintos de CUNY y de otras universidades hacen desde la diáspora dominicana en Estados Unidos un aporte a la recuperación de la memoria histórica de la época colonial dominicana de la manera más universalmente accesible, y en especial a la memoria histórica de la población negro-africana dominicana, caribeña y latinoamericana, aportando materiales susceptibles de ser incorporados en todo tipo de prácticas e iniciativas educativas futuras tanto en el sistema escolar como en el sistema universitario. Nos parece un caso que demuestra que las diásporas generadas por las propias contradicciones y limitaciones de los modelos socioeconómicos vigentes en las naciones caribeñas que expulsan a gran parte de su población, pueden ser ámbitos de contribuciones más allá de las remesas financieras familiares enviadas a la nación de origen.

Particularmente reveladora ha sido en el contexto mencionado la experiencia de trabajo y entrenamiento paleográficos vivida por el CUNY DSI. A la luz de la misma, la destreza de la lectura paleográfica se convierte en puerta de acceso a la información más directa disponible sobre un pasado fundacional fundamental de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, y la oferta, disponibilidad y acceso regular al entrenamiento paleográfico resulta ser un instrumento decisivo de liberación y democratización cultural, eliminando barreras elitistas al conocimiento de un pasado donde yacen muchas de las explicaciones de las dinámicas históricas que han llevado a nuestras sociedades al presente que hoy vivimos, incluyendo, de nuevo, las inequidades y marginaciones que alimentan las emigraciones y las consecuencias sociales traumáticas que frecuentemente conllevan.

1 La atención y comentario sobre la creciente producción de estos autores dominicanos-estadounidenses se escapa a los propósitos de este artículo. Dos guías preliminares útiles hacia estos estudios pueden consultarse en <https://nacla.org/news/2020/06/09/dismantling-anti-blackness-together>

Atraso y déficit en los estudios del legado afro-dominicano

No existe al día de hoy en República Dominicana, hasta donde sabemos, un solo programa académico ni una iniciativa educativa permanente y bien financiada específicamente dedicada al estudio, comprensión o promoción de la afrodominicanidad, a pesar de la existencia de numerosas universidades, un Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología y un Ministerio de Cultura como ramas del actual Estado dominicano. Y si bien existe una entidad o agencia estatal llamada Comisión Permanente de Efemérides Patrias, durante sus varios años de existencia y funcionamiento, nunca ha mostrado ninguna noción de aprecio de la experiencia histórica y el legado cultural específicamente afrodominicanos como temas o motivos dignos de recuerdo público ni de conmemoración como partes de la patria dominicana.

Ante esas circunstancias, la iniciativa de conmemorar públicamente en 2021 el Quinto Centenario de la Rebelión Negra de Nigua de 1521, un hecho de tanto significado precursor en las historias dominicana y continental como cualquiera de los otros que tradicionalmente se promueven y publicitan orgullosamente como “primicias de América” (la primera ciudad de trazado europeo; el primer hospital; la primera catedral; la primera universidad; los primeros conventos; la primera fortaleza; la primera aduana; el primer tribunal judicial; la primera caja real u oficina fiscal; así como las también olvidadas primera rebelión indígena anticolonial y la primera crítica sistemática a la explotación colonial, etc.) pudiera constituir tanto un ejercicio y reto como una oportunidad para iniciar y marcar una nueva etapa de aceptación, incorporación, tolerancia, y promoción sistemática del legado histórico-cultural y racial afro-dominicano que los integre en el mismo nivel de reconocimiento y dignidad étnica que se le reconoce a la herencia hispano-ibero-europea-caucásica.

Sería una oportunidad para que por fin a estas alturas del siglo XXI la que es posiblemente la nación más negro-mulata del continente americano, y definitivamente la cuna histórica de la afro-negritud de las Américas, asuma la inclusión de una parte esencial y central de su identidad tanto

racial como cultural en su funcionamiento cotidiano en interacción con los otros pueblos del planeta, logrando una nueva armonía y coherencia entre su realidad histórica y étnica, por un lado, y su propia auto-percepción colectiva y su sentido de su propia diversidad y originalidad cultural en el contexto no solo hemisférico sino también mundial.

Entre las iniciativas generales en las que cabe pensar como posibles componentes de un proceso conmemorativo (más que una simple actividad específica pública de recordación del quingentésimo aniversario) se encuentran la producción de estudios, recopilaciones de fuentes, ensayos, afiches, volantes, panfletos, videoclips, videodocumentales, materiales expositivos en formato digital e interactivo, unidades y lecciones para lectura y discusión en el salón de clase, paneles académicos, charlas y conferencias.

Diáspora, identificación eterno-racial y legado del movimiento por los derechos civiles

Desde un punto de vista sociológico, podría interpretarse o “leerse” el mencionado encuentro de los miembros de la comunidad dominicana-neoyorquina sobre la conmemoración de la rebelión de 1521 como un resultado o expresión de la confluencia de inquietudes culturales y políticas compartidas por los participantes más allá del interés por el tema histórico de la primera sublevación de la cuenca del río Nigua.

Por un lado cabe mencionar la supervivencia en la comunidad dominicana de Nueva York de un núcleo de inmigrantes dominicanos que, ya en el país de origen y antes de emigrar, eran practicantes activos e investigadores de campo del folklore musical afro-dominicano, la *música de palos*, y de los rituales mágico-religiosos afro-dominicanos de la santería o 21 divisiones dominicanas, ambos considerablemente marginados por las élites políticas y culturales dominicanas y hasta vilipendiados con cierta frecuencia como formas culturales “no auténticamente dominicanas” por parte de quienes promueven una dominicanidad mucho más hispanocéntrica y catolicocéntrica, generalmente como un mecanismo

de autodefinición nacional que intenta resaltar como características de lo dominicano las que consideran las diferencias principales respecto a la cultura y sociedad de la vecina República de Haití.

Por otro lado en la diáspora dominicana-estadounidense las formas de tradición cultural afrodominicanas mencionadas han calado también a un cierto número de dominicano-estadounidenses “de segunda generación”, tanto por una vía de enculturación dentro del ámbito familiar como, sobre todo, resultado de una búsqueda deliberada de sus antecedentes étnico-raciales y una construcción de reafirmación étnica en medio de experiencias culturales urbanas de marginación, extrañamiento o presiones asimilacionistas de parte de la sociedad neoyorquina-estadounidense mayoritaria.

Entendemos que estos dos factores se han visto a su vez estimulados por la influencia de todo el movimiento de autoafirmación y reivindicación cultural y cívica generado desde el seno de la población afroestadounidense a través de los impactos del movimiento por los derechos civiles y del movimiento por el poder negro que han impactado a sectores de la población dominicana-estadounidense tanto por la necesidad de resistir las tendencias de discriminación-marginación provocadas por su propia condición racial de negros y mulatos o gente de piel oscura, como por conciencia de solidaridad con la población negra estadounidense generada —por encima de diferencias lingüísticas o culturales— por experiencias más o menos compartidas, presenciadas o empatizadas, si pudiéramos así llamarlas, de discriminación anti-negra. Se trata, por cierto, de una interacción étnica tan compleja y bidireccional como todos los fenómenos sociales, y que ya tuvo entre las décadas de 1930 y 1960 un ejemplo peculiarísimo en el inmigrante dominicano Carlos Cooks, crecido en el ambiente del movimiento garveyista en San Pedro de Macorís a comienzos del siglo XX, y que una vez establecido en Nueva York llegaría a convertirse en activista de primera fila en la defensa de los derechos de la población negra neoyorquina y mentor ideológico reconocido de Malcolm X todavía hoy recordado entre los activistas locales del poder negro por la contundencia de sus propuestas y la intensidad de su militancia.

Colaboración entre diáspora y país de origen sobre la afro-dominicanidad

La coincidencia de factores socioculturales y políticos que explica la conversación dominicana-neoyorquina de marzo de 2019 sobre la rebelión negra de la cuenca del Río Nigua en 1521 constituye a la vez trasfondo presente y vivo de evidentes posibilidades de colaboración de los dominicanos de la diáspora con los dominicanos del país de origen que comparten preocupaciones e intereses culturales y cívicos similares. Al momento de escribir este comentario, sobre el acontecimiento de 1521 se ha establecido ya un diálogo donde están participando activistas, promotores culturales, artistas, educadores e investigadores de la diáspora, el Instituto de Estudios Dominicanos de la Universidad de la Ciudad de Nueva York, y educadores, académicos y promotores culturales de la nación de origen nucleados alrededor de entidades como el Instituto Superior Pedro Francisco Bonó, el Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, el Taller Público Silvano Lora y la Fundación Juan Bosch con el propósito de promover la conmemoración del mismo en ambos espacios de la dominicanidad de hoy, y como puerta abierta a posibles colaboraciones e intercambios futuros, confluente con otros ya regularmente celebrados con anterioridad sobre toda la temática historiográfica, educativa, cultural y antropológica de la afro-dominicanidad o legado afro-criollo, compartido dentro y fuera de la nación-territorio de origen.

El potencial impacto de la recuperación y promoción del legado afro-criollo

La tarea de recuperación y revalorización de la memoria histórica afro-nacional tiene que ser mirada y sentida como parte de una tarea mayor pendiente —en la sociedad dominicana— de fortalecimiento y desarrollo de la democracia, las oportunidades, los derechos y la participación ciudadana igualitaria. Tenemos que democratizar y des-elitizar (en términos de clases sociales) el acceso a las profesiones que producen conocimiento histórico-cultural y tenemos que democratizar y ampliar

los financiamientos, recursos y apoyos que se dedican específicamente en las humanidades y las ciencias sociales al estudio del legado afro-negro-criollo dominicano.

Sin este tipo de iniciativas y recursos será extremadamente difícil lograr los avances que queremos y la inclusión que necesitamos y merecemos de ese legado colectivo que es parte de lo que nos hace únicos como pueblo del mundo, y que hasta ahora ha estado demasiado abandonado, olvidado y discriminado.

Lo que sabemos y lo que nos queda por descubrir o reinterpretar

Todavía nos queda por hacer, por ejemplo, una recuperación plena de la información histórica contenida en miles de documentos archivísticos que, o no han sido aún revisados, o se han revisado sin dar atención a lo que nos dicen sobre los antepasados negros dominicanos.

Concomitantemente con ese ejercicio archivístico recopilador, por supuesto, está pendiente el trabajo necesario de divulgación y difusión, en las formas más eficaces pedagógicamente hablando, de esos datos históricos sobre nuestros antepasados negros y mulatos para acceso fácil y libre de parte de los dominicanos de todas las edades y grados de formación académica. Guías, introducciones, manuales, monografías, diccionarios, enciclopedias, y las nuevas formas de difusión audiovisual y digital que ya existen y se van creando, adecuadas a los distintos niveles de aprendizaje, serán necesarias para que la labor pendiente de difusión se complete, de modo que haya múltiples mecanismos para incorporar su contenido a la memoria histórica colectiva dominicana cotidiana. Y por supuesto, una vez establecido el acceso, los datos históricos siempre deben permanecer disponibles para el constante ejercicio de revisión y reinterpretación que —generadas por la dinámica normal de cambio social— nuestras nuevas preocupaciones, valoraciones, preguntas y expectativas requieran respecto a ese legado, manteniendo vivo el contacto con él como algo que nos incumbe y pertenece a todos.

Iniciativa pendiente en las escuelas, liceos y colegios

Al legado histórico afro-dominicano tampoco se le ha dado atención necesaria en los currículos y contenidos educativos reales en el sistema escolar público dominicano. La historia de los antepasados negros de los dominicanos y sus contribuciones a la cultura y experiencia histórica dominicana no parecen enseñarse, o por lo menos están muy lejos de enseñarse adecuadamente, en las escuelas dominicanas. Y siendo las escuelas uno de los instrumentos fundamentales con los que se cuenta para reproducir y asentar la memoria histórica, su inacción en este sentido es como una pieza de retroalimentación en toda la situación de olvido y silenciamiento.

No hay memoria histórica activa suficiente porque no se enseña debidamente historia de la negritud dominicana, y no se enseña historia de la negritud en nuestras escuelas porque no hay una sociedad sensibilizada ni una élite gubernamental ni un profesorado suficientemente sensibilizados, motivados ni adecuadamente informados para enseñarla. Como consecuencia, el entrenamiento de los docentes en el conocimiento de ese legado resulta ser uno de los tantos objetivos pendientes para una mejora y revitalización de la educación dominicana en busca de un desarrollo más integral.

Debido a su importancia como instrumentos de socialización y enculturación, no parece descabellado plantear que mientras a las escuelas dominicanas no se les plantee como parte de su misión incluir de manera militante el legado histórico afro-dominicano como parte del contenido de la enseñanza, la sociedad-pueblo dominicano seguirá padeciendo de la memoria histórica ultrasimplificada, excluyente e hispanocéntrica, cuando no cuasi-nula, de la que a todas luces adolece en la actualidad.

La necesidad de una profesión de historiadores y científicos sociales (institucionalmente respaldados)

El reto pendiente de recuperación de la memoria histórica de la afro-negritud dominicana, sin embargo, no es simplemente un asunto de redefinición de prioridades, en cuanto a temas y contenidos, en las humanidades y ciencias sociales dominicanas, en las prácticas curriculares y docentes de todas las universidades, en las políticas públicas-estatales de educación universitaria, y en el sistema de educación completo de la República Dominicana y de las comunidades de su diáspora.

En su aspecto más específicamente académico, esa recuperación requiere ser acompañada de otra iniciativa también pendiente en el mundo cultural dominicano de hoy: un apoyo institucional y una asignación presupuestaria estatal y privada vigorosa, firme y sostenida tanto a la formación académico-técnica como al empleo profesional institucionalizado de todo un cuadro de investigadores en campos como la historiografía, la arqueología, la antropología, la etnografía, la etnomusicología, la lingüística, y la sociología debidamente entrenados, de los que la sociedad dominicana de hoy en día dispone en cantidades absolutamente insuficientes ante el volumen de trabajo investigativo pendiente necesario para poner el legado afro-dominicano a la altura de conocimiento que merece y necesita.

Con los poquísimos profesionales dominicanos con los que hoy se cuenta en esas áreas de estudios, y sobre todo con la inexistencia de puestos/empleos de investigación fijos y decentemente remunerados a los que esos profesionales puedan dedicarse con un mínimo de estabilidad laboral, es absolutamente inconsecuente, e inviable, pretender una recuperación de ese importante legado histórico-cultural en un tiempo mínimamente satisfactorio.

El respaldo de CLACSO

Entidades como CLACSO hacen muy bien en incluir el tema de la memoria histórica del legado afro dominicano como parte de su agenda de trabajo, en concierto con lo que ya se hace respecto a la memoria histórica de la negritud y su legado en otras áreas de Latinoamérica.

No solo es una manera decisiva de ayudar y estimular la recuperación de ese legado por parte de la misma sociedad dominicana heredera del mismo, en la cual ciertos grupos ideológicos y de poder han obstaculizado y combatido esa recuperación durante demasiado tiempo; sino también una manera de hacer posible una incorporación necesaria del caso dominicano a los esfuerzos para reconstruir y galvanizar la memoria histórica afro-negra de Latinoamérica en general, de la que es coheredera como parte de la misma gran comunidad humada continental.

REFERENCIAS

- Acosta-Corniel, Lissette. (2015). Negras, mulatas y morenas en La Española del siglo XVI (1502–1606). In Aurelia Martín Casares (Ed.), *Esclavitud, mestizaje y abolicionismo en los mundos hispánicos*. Granada: University of Granada Press.
- Acosta-Corniel, Lissette. (2016). Encyclopedic entries: Micaela Ginés; Teodora Ginés; and Juana Gelofa. In Gates Junior, Henry Lois Gates & Franklyn Knight (Eds.), *Dictionary of Caribbean and Afro-Latin American Biography*. Ed. New York: Oxford.
- Acosta-Corniel, Lissette. (2015). Colonial Hispaniola: Fray Antonio de Montesinos and Spanish Women's Human Rights (1498–1549). In Edward Lorenz, Dana. Aspinall, & Michael Raley (Eds.), *Montesinos' Legacy: Defining and Defending Human Rights for 500 Years*. Lanham, Maryland: Lexington Books.
- Chetty, Raj & Amaury Rodríguez (Eds.) (2015). *The Black Scholar*, Special Issue: Dominican Black Studies, 45 (2), Summer 2015.
- City College of New York –CUNY- Dominican Studies Institute. (2013). Spanish Paleography Digital Teaching and Learning Tool. Retrieved September 25, 2020. <http://spanishpaleographytool.org/>

- City College of New York –CUNY-Dominican Studies Institute. (2016). First Blacks in the Americas / Los primeros negros en las Américas. Retrieved September 25, 2020. <http://firstblacks.org/spn/>
- Deive, Carlos Esteban (2002). ¿Cuál fue la primera rebelión de esclavos africanos en América? En C.E. Deive, Carlos Esteban *Rebeldes y marginados. Ensayos históricos*. Santo Domingo, Banco Central de la República Dominicana, pp.11-19.
- García-Peña, Lorgia. (2020). Dismantling Anti-Blackness Together, NACLA, June 8, <https://nacla.org/news/2020/06/09/dismantling-anti-blackness-together>
- Hernández, Ramona; Blas Jiménez & Silvio Torres-Saillant (Eds.). (2004). *Desde la orilla. Hacia una dominicanidad sin desalojos*. Santo Domingo: Editorial Manatí & Ediciones Librería Trinitaria.
- Ozuna Ana. (May 2018). Rebellion and Anti-colonial Struggle in Hispaniola: From Indigenous Agitators to African Rebels. *Africology: The Journal of Pan African Studies*, 11, 71-95. Retrieved September 25, 2020. <https://www.jpanafrican.org/docs/vol-11no7/11.7-5-Ozuna.pdf>
- Raj Chetty & Amaury Rodríguez, eds. (2015). The Black Scholar, Special Issue: Dominican Black Studies, Vol. 45, No. 2, Summer 2015, y Lorgia García-Peña. (2020) “Dismantling Anti-Blackness Together,” NACLA, June 8, 2020, consultada el 27 de septiembre del 2020 en <https://nacla.org/news/2020/06/09/dismantling-anti-blackness-together>
- Ricourt, Milagros. (2016). *The Dominican Racial Imaginary: Surveying the Landscape of Race and Nation in Hispaniola*. Rutgers University Press.
- Stevens-Acevedo, Anthony. (2013). *Juan Rodríguez and the Beginnings of New York City*. New York: CUNY Dominican Studies Institute. https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1016&context=dsi_pubs
- Stevens-Acevedo, Anthony. (2014). *Juan Rodríguez y los Comienzos de la Ciudad de Nueva York*. Santo Domingo: CUNY Dominican Studies Institute, Archivo General de la Nación <https://en.calameo.com/books/000345214baf32cd33df>
- Stevens-Acevedo, Anthony. (2019). *The Santo Domingo Slave Revolt of 1521 and the Slave Laws of 1522. Black Slavery and Black Resistance in the Early Colonial Americas*. New York: CUNY Dominican Studies Institute. <http://www.dominicanlandmarks.com/Slave-Revolt-1521-Slave-Laws-1522-Monograph.pdf>
- Torres-Saillant, Silvio. (May 1998). The Tribulations of Blackness: Stages in Dominican Racial Identity. *Latin American Perspectives*, 25, 126-146.
- Torres-Saillant, Silvio. (1998). Creoleness and Blackness: A Dominican Dilemma. *Plantation Society in the Americas*, 5, 29-40.

Torres-Saillant, Silvio. (2003) Blackness and the modern world. En Matthew Gutman, Félix Matos Rodríguez, Lynn Stephen, & Patricia Zavella (Eds.), *Perspectives on Las Américas: A Reader in Culture, History & Representation* Malden and Oxford: Wiley-Blackwell Publishers.

Torres-Saillant, Silvio. (March 2006). Blackness and Meaning in Studying Hispaniola: A Review Essay. *Small Axe*, Vol. 10, 180-188.

Torres-Saillant, Silvio. (June 2009). One and divisible: Meditations on global blackness.

Small Axe: A Caribbean Journal of Criticism, 13, 4-25.

Torres-Saillant, Silvio. (2010). *Introduction to Dominican Blackness*. New York: CUNY Dominican Studies Institute. https://www.ccny.cuny.edu/sites/default/files/dsi/upload/Introduction_to_Dominican_Blackness_Web.pdf

Ulrickson, María Cecilia (2019). Cultivators, Domestics, and Slaves: Slavery in Santo Domingo Under Louverture and Bonaparte, 1801-1803. *The Americas*, 76, 241-266.

Estado y Democracia en República Dominicana

Marisleidys Concepción Pérez*

En República Dominicana se ponía en quiebre la dominación española tras la obtención de su independencia en 1821. Sin embargo, la formación del Estado dominicano se vio afectada por la ocupación haitiana y anexión en 1822. De ahí que Quisqueya tuviera que enfrentar un nuevo proceso de independencia, esta vez contra Haití. Por ello la formación del Estado nacional en República Dominicana se debatía entre el rescate de la independencia -lograda por segunda vez en 1844- y la herencia colonial. Además de la inestabilidad política durante la segunda mitad del siglo XIX, atribuida primero a la Guerra de Restauración contra España y posteriormente a las irregularidades en el control del Estado, donde más de una treintena de gobiernos tuvieron el mando en menos de cuarenta años.

A lo que se suma la penetración norteamericana en el Caribe a partir de la política del *Big Stick*, la diplomacia del dólar y el Corolario Roosevelt, siendo el territorio dominicano uno de los epicentros de sus acciones. La crisis política y la continuidad de las deudas, fueron algunas de las excusas que justificaron la ocupación norteamericana de 1916 a 1924. Tras la

* Profesora del Departamento de Historia de la Universidad de La Habana. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

salida de los marines, Horacio Vázquez asumía la presidencia hasta 1930, año en que fue derrocado por Rafael Leónidas Trujillo.

A Trujillo se le atribuye la creación del Estado Moderno en República Dominicana. Con su ascenso al poder se daba inicio a un régimen dictatorial, donde el culto a la personalidad, su dilatada presencia en el gobierno, el silenciamiento de los grupos opositores y la represión constituyeron sus principales estandartes. Orientación que explica la oposición que se generó en torno a su gestión, que tuvo como objetivo central su derrocamiento. En la búsqueda de la democracia, desde la década de 1930, comenzaron las primeras manifestaciones de oposición al régimen de Trujillo, constituyendo el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) una de sus expresiones.

La opción de exiliarse se convirtió en una de las variantes más frecuentes entre los opositores al régimen dominicano. Figuras como Horacio Vázquez a quien Trujillo había derrocado, el vicepresidente José Dolores Alfonseca tuvieron que salir de República Dominicana. Entre los exiliados sobresalieron individuos como Miguel Ángel Morales, Miguel Ángel Ramírez, Leovigildo Cuello, Horacio Ornes y Juan Rodríguez. Dentro del exilio destacó el intelectual dominicano Juan Bosch. El Servicio de Inteligencia Militar (SIM) de Trujillo fue tan efectivo en la persecución de sus enemigos políticos, que no solo se limitó a frenar la oposición dentro del país sino también en el exterior. La influencia del régimen conllevó al asesinato del líder obrero Mauricio Báez, en La Habana, Manuel de Jesús Hernández Santana (Pipí Hernández), Jesús Galíndez en Nueva York, su antiguo secretario personal, José Almoina en México, entre otros.

Una emigración que se encontraba dispersa dentro del continente, con focos en Cuba, Guatemala, Venezuela, Panamá, Puerto Rico y Estados Unidos. Exiliados que en busca de la democracia promovieron la articulación de una alianza política internacional dentro del Gran Caribe. Bajo el apelativo de Legión del Caribe se definió a este grupo que luchaba por una Revolución Democrática, en contra de las dictaduras y del comunismo; primero con un enfoque en República Dominicana, que se extendió al resto de los territorios del Gran Caribe. La expedición de Cayo Confites

en 1947, aunque fallida, fue la primera expresión de ese movimiento desde el exterior. A esa acción se sumaría la Expedición de Luperón en 1949, con un resultado similar, pues el desembarco en Quisqueya no impidió el fracaso del proyecto. Aunque fueron frustrados los planes de los exiliados, continuaron durante los cincuenta con acciones para que Santo Domingo se sumara al resto de las naciones democráticas del área.

Con el triunfo de la Revolución Cubana, los exiliados dominicanos veían alentados sus proyectos contra Trujillo como evidencia el respaldo dado a la Expedición de Constanza, Maimón y Estero Hondo en 1959 por el Movimiento de Liberación Dominicana. Sin embargo, nuevamente el intento de búsqueda de la democracia no resultó pues República Dominicana continuó subsumida en el autoritarismo que no se le puso término ni con la muerte de Trujillo. Con Joaquín Balaguer se instauró un “trujillismo sin Trujillo”, pues, aunque permitió el regreso de los exiliados políticos, reprodujo las normas del Estado establecido en 1930.

Para 1963 asumía el poder Juan Bosch y con ello se materializaban las aspiraciones de Revolución Democrática de los exiliados. No obstante, un golpe de Estado ponía fin al inicio del proyecto democrático, de ahí que fuera una Revolución inconclusa como señala el historiador cubano Eliades Acosta Matos. Interrupción que acentuó la crisis de hegemonía en el Estado dominicano, devenida tras la muerte de Trujillo, y condujo al ascenso de un Triunvirato. Para 1965 la Revolución Constitucionalista encabezada por Francisco Caamaño Deñó proponía el restablecimiento en el poder de Bosch, sin embargo, una segunda intervención norteamericana condujo el retorno a la presidencia de Joaquín Balaguer.

Aunque se produjo la salida de los marines no se logró una “estabilidad democrática” en República Dominicana; pues más allá de las disputas por el poder en los comicios electores, la figura de Balaguer continuó con su protagonismo dentro del Estado. De esta forma, no solo sobrevivían algunos rasgos de autoritarismo, sino que se consolidaban los nexos con Estados Unidos. A lo que se une la marcada inestabilidad política, de lo cual es evidencia las constantes modificaciones constitucionales,

extendidas hasta el presente siglo, y los desajustes en los procesos electorales, como demostró la suscripción del Pacto por la Democracia en 1994.

República Dominicana iniciaba el siglo XXI con la reproducción del esquema neoliberal al que se había incorporado desde finales del XX, donde se planteaba dinamizar la economía. A lo que se adiciona el ascenso de gobiernos marcados por los proyectos partidistas y no por la tradicional vocación caudillista y personalista que primó durante casi una centuria. Proceso de transición que se presentó desde la toma del poder por Leonel Fernández en 1996. Asimismo, se asistió a un cambio de concepción, que fue desplazando la democracia representativa por una democracia más participativa, que se proyectaba por la descentralización de las funciones del Estado. Por casi 25 años el Estado dominicano ha estado bajo el mando de tres presidentes: Leonel Fernández, Hipólito Mejías y Danilo Medina, convirtiéndose el Partido de Liberación Dominicana (PLD) protagonista de la escena política. Si bien se han inclinado por un aumento de la participación ciudadana, han reproducido algunas formas de control tradicionales, dígase la censura, el uso de la fuerza, así como la limitación de derechos.

A 90 años del ascenso de Trujillo, se produjo nuevamente el quiebre de la democracia dominicana. Esta vez estuvo impulsado por irregularidades en el proceso electoral en el pasado mes de febrero, tras su anulación iniciadas las votaciones. El descontento de la ciudadanía por el sistema político dominicano se hizo patente a partir de las movilizaciones sociales, que encontraron la presión de las instituciones estatales. Para agosto de 2020, en un contexto marcado por la crisis generada por la pandemia del coronavirus asumió la presidencia el candidato del Partido Revolucionario Moderno (PRM), desplazando al PLD. Nuevamente se conjuga en el debate el curso que tomará el Estado y la democracia en República Dominicana, esta vez con Luis Abinader.

REFERENCIAS

- Acosta Matos, Eliades 2012 *La telaraña cubana de Trujillo (Tomo II)*. Editora Búho, Santo Domingo,.
- 2013 *1963: Revolución Inconclusa*. Fundación Juan Bosch, Santo Domingo.
- Ameringer, Charles D 2015: *La Legión del Caribe. Patriotas, políticos, mercenarios, 1946-1950*. Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana.
- Cela, Jorge 1998 “República Dominicana. De las elecciones a la sociedad civil”. En: *Nueva Sociedad*, No. 156, julio-agosto, pp. 15-22.
- Ferrero, María Dolores y Matilde Eiroa 2016 “La oposición antitrujillista, la Legión del Caribe y José Figueres de Costa Rica (1944-1949)”. En: *Revista Complutense de Historia de América*, España, vol. 42, diciembre, pp. 175-201.
- Jiménez Polanco, Jacqueline 2016 “La corrupción política en la República Dominicana y la entronización del partido cartel”. En: *Revistas de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España.
- Sosa, Ignacio (Compilador) 1997 *Insurrección y democracia en el Circuncaribe*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Suárez Salazar, Luis 2006 *Madre América. Un siglo de violencia y dolor (1898-1998)*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

¿Dieta neoliberal en la República Dominicana?

El DR-CAFTA y la transformación desigual de la canasta alimentaria¹

Pavel Isa Contreras*
Marion Werner**

Introducción

En Latinoamérica y el Caribe, el sobrepeso y la obesidad crecieron a una tasa media anual sobre el 1 por ciento en los 2000s (Popkin Barry & Rardon Thomas, 2018). Esta negativa tendencia es atribuible a una dieta cambiante, la urbanización, un estilo de vida más sedentario y al incremento del ingreso promedio de la población (Popkin Barry et al. 2012). A

* Economista, especialista en políticas públicas. Graduado INTEC, con estudios de maestría en políticas económicas en la Universidad Nacional en Costa Rica y un doctorado en Economía en la Universidad de Massachusetts-Amherst, Estados Unidos. Viceministro de Planificación e Inversión Pública, en el Ministerio de Economía Planificación y Desarrollo. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Invitado por el Grupo de Trabajo para este número de Caribes.

** Profesora Asistente del Departamento de Geografía de la Universidad de Búfalo. Departamento de Geografía, Centro de Comercio, Medio Ambiente y Desarrollo. Ha impulsado estudios sobre desarrollo, teoría feminista y política económica enfocados en América Latina y el Caribe. Departamento de Geografía, Centro de Comercio, Medio Ambiente y Desarrollo. Universidad de Buffalo, Universidad Estatal de Nueva York. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

¹ Tracción al castellano por Mar Martínez

lo largo de la región, las dietas continúan alejándose de las raíces almidonadas y cereales secundarios, e inclinándose hacia carbohidratos refinados, azúcares añadidas, grasas y alimentos de origen animal, a lo que Popkin Barry llama la “*transición nutricional*” (2013). Esta transición se ha acelerado con la implementación de políticas neoliberales las cuales desmantelaron la regulación estatal de productos de primera necesidad y el apoyo a los agricultores, liberalizaron el comercio, y privilegiaron los intereses del mercado global en conjunto con las cadenas de suministro agroalimentarias. De hecho, la conexión entre estas políticas y el cambio de alimentación han dado pie a que algunos académicos denominen estas nuevas tendencias dietéticas, no-nutritivas, la “*dieta neoliberal*” (Otero et al. 2018). Este concepto vincula los cambios en el comercio y las políticas de inversión extranjera directa con la inequidad social y sus efectos sobre quién tiene acceso a alimentos nutritivos.

Este informe examina si la dieta neoliberal se está enquistando en la República Dominicana y ofrece herramientas conceptuales y análisis empíricos para entender el problema. Nos inspiramos en el reciente llamado hecho por el Director General de la FAO Graziano Da Silva para una “*transformación radical*” de los sistemas alimentarios de Latinoamérica y el Caribe (FAO 2018). Dada la persistencia de una alta desigualdad, buscamos entender cómo la integración económica global que afecta tanto a agricultores como a consumidores está moldeando la nutrición y la salud en el país. El incremento de enfermedades no contagiosas como la obesidad, presiones inflacionistas sobre los precios de los alimentos, especialmente aquellos más saludables, y preocupaciones sobre el impacto climático de la agricultura industrial sugieren que el modelo actual de regulación alimentaria precisa de un cambio profundo.

La dieta neoliberal: vinculando el comercio, la salud y la desigualdad

El concepto de la dieta neoliberal resalta el vínculo entre las políticas neoliberales que exacerban las diferencias de clase y sus consecuencias alimenticias (Otero, Gerardo 2014). Conceptualmente, la clase social

debe pensarse como una estructura social tanto dinámica como duradera. Las clases sociales se han ido transformando como resultado de las políticas neoliberales, tal y como podemos observar en el incremento extraordinario de la desigualdad de ingresos en todo el mundo (Alvarado Facundo, et al 2018). La dieta neoliberal cataloga los alimentos en dos tipos: 'básicos' y 'de lujo', categorías que miden el costo relativo de la comida por caloría.

Dentro de los alimentos básicos se incluyen los cereales procesados (por ejemplo, el arroz, el maíz y el trigo procesados) así como insumos alimentarios procesados derivados de la producción a escala industrial (en su mayor parte modificados genéticamente) del maíz, la colza, la palma y la soja, incluyendo algunos aceites comestibles, alimentos industriales para animales y edulcorantes sintéticos. La carne es una categoría que claramente ilustra la naturaleza de estratificación por clases de la dieta neoliberal. Mientras que los consumidores de bajos ingresos compran carne, especialmente pollo, cerdo, y carnes procesadas (salchichas, etc.), abaratas por medio del procesamiento industrial y piensos importados subsidiados, las carnes de lujo -como la de res- siguen siendo de difícil acceso (Patel Raj & Moore Jason 2017; Otero Gerardo et al. 2018).

Por último, el bajo costo de la comida no es una cualidad propia de su oferta y demanda, sino más bien el resultado de acciones estatales y corporativas, así como financieras, a fin de dar forma a los mercados (Clapp Jennifer & Helleiner Eric, 2012). El aumento global en los precios de los alimentos del 2007-2008 y 2011-2013 de los principales alimentos básicos, especialmente los cereales y las semillas oleaginosas, demuestra la importancia de esta dinámica política y económica (Baines, Joseph, 2014). Por ende, los alimentos 'básicos' y 'de lujo' son categorías relacionales, y la baratura de los primeros no puede darse por sentada.

La hipótesis de la dieta neoliberal contrasta con gran parte de los estudios sobre la salud pública, los cuales siguen a menudo la línea económica convencional en su premisa de que el comercio internacional tiene un impacto positivo generalizado en la salud de la población a través del aumento de los ingresos medios. En el caso de los alimentos

en particular, se prevé que el comercio internacional aumente la diversidad de la dieta, reduzca los precios para los consumidores y mejore la seguridad alimentaria (Blouin Chantal et al. 2009; Clapp Jennifer, 2017). Pero este punto de vista no es universalmente compartido y un número cada vez mayor de estudios lo ponen en tela de juicio.

La investigación sobre el comercio internacional y la dieta ha identificado tres vías principales e interrelacionadas que vinculan el comercio con la transición nutricional: (1) la eliminación y armonización de las barreras arancelarias y no arancelarias que conducen a mayores flujos de importaciones y exportaciones agroalimentarias; (2) la facilitación de la Inversión Extranjera Directa (IED) y el comercio de servicios, lo que conduce a una mayor penetración de las cadenas de supermercados, la publicidad y los establecimientos de comida rápida; y (3) reducciones en las ayudas y protecciones estatales para los agricultores nacionales y el subsiguiente desplazamiento debido a la reestructuración agrícola (Thow Anne Marie 2009; véase también Friel Sharon et al. 2013; Hawkes Corinna et al. 2015). En general, esta literatura demuestra una fuerte asociación entre la liberalización del comercio y la inversión y los subsiguientes aumentos en la disponibilidad de alimentos no nutritivos en los países de ingresos medios (Thow Anne Marie y Hawkes Corinna, 2009).

El contexto dominicano

La República Dominicana experimentó una rápida evolución tras el ajuste estructural y las subsiguientes reformas neoliberales en la década de 1990. Entre 1992 y 2017, el PIB real per cápita se triplicó y el consumo final real se multiplicó por 3,4 (BCRD 2018). Aun beneficiándose de una de las tasas de crecimiento más altas de América Latina, su riqueza estuvo mal distribuida. El índice GINI (una medida de la distribución del ingreso) del país cayó sólo dos puntos, de 47,4 a 45,3, entre 1996 y 2016. El país experimentó un gran aumento de la IED tras la aprobación de una nueva Ley de Inversión Extranjera en 1995 y la apertura de las empresas estatales a la privatización en 1997 (UNCTAD 2009).

Además de estas reformas de apertura del mercado, el gobierno redujo el arancel máximo del 35 al 20 por ciento en 2000 e implementó reducciones arancelarias generales para muchos productos alimenticios (Isa Pavel et al. 2003). La liberalización del comercio se profundizó posteriormente debido a dos acuerdos comerciales regionales, el DR-CAFTA y un acuerdo entre la UE y la Comunidad del Caribe.

En la década siguiente a la implementación del DR-CAFTA, las importaciones totales de alimentos crecieron en un 47 por ciento, el mayor aumento entre los países de ingresos medios signatarios (FAOSTAT, cálculos de los autores). Mientras que los productos a granel e intermedios, incluyendo el trigo, el maíz amarillo y la harina de soja -estos dos últimos productos destinados a la alimentación animal- constituían la mitad del total de las importaciones en volumen procedentes de los Estados Unidos, su participación comenzó a disminuir en relación con los productos orientados al consumidor a partir de 2007, el año en que se implementó el acuerdo comercial (USDA 2015). Para 2018, todos los alimentos procesados, así como la mayoría de las demás categorías de alimentos, comerciaban sin aranceles con los Estados Unidos y otros países del DR-CAFTA. Sin embargo, los aranceles seguían aplicándose a las habichuelas, el arroz, el pollo y el azúcar, aunque a tasas significativamente más bajas que antes del acuerdo. La producción nacional de arroz y frijoles representa una actividad económica importante para los pequeños y medianos agricultores (Isa Pavel & Aquino, Wagner 2004).

La trayectoria de desarrollo de alto crecimiento y alta desigualdad del país, acelerada por las reformas neoliberales, se ha traducido en resultados contradictorios para la seguridad alimentaria y la salud. Aunque la prevalencia de la subnutrición disminuyó significativamente en el nuevo milenio hasta el 10,4% para 2015/17 (FAOSTAT Online), la inseguridad alimentaria siguió siendo un problema social importante, ya que el 85% de los hogares percibió que su situación era de inseguridad alimentaria (MEPyD 2017). La crisis bancaria de 2003-2004 exacerbó la desigualdad y aumentó la inseguridad alimentaria. Hoy en día, dicha inseguridad persiste junto con el aumento de las tasas de obesidad y sobrepeso en todos los niveles de ingresos (ENDESA 2013).

Método

Para medir el cambio en la dieta en relación con la clase social, nos basamos en las dos más recientes encuestas de ingresos y gastos de los hogares de la República Dominicana (ENIGH 1996-7 y 2006-7). Ambas ofrecen un vistazo del gasto antes y después de la reforma arancelaria del país en el 2000, la cual redujo los niveles arancelarios en la mayoría de las categorías de productos de un máximo del 35% al 20%. Calculamos los cambios en el gasto por quintil de ingresos en general, y por componentes específicos de la dieta neoliberal. Analizamos los cambios en relación con las reformas de la política comercial y fiscal, así como las tendencias de desigualdad y las políticas conexas. Para entender la dinámica del gasto en el período posterior a la implementación del DR-CAFTA, 2007-2018, en ausencia de datos de expendio más recientes, se construyó un índice de cambios en los precios de los alimentos entre sus principales categorías utilizando datos del Banco Central (BCRD 2018). Se aplicó un deflactor en toda la serie para permitir la comparabilidad de las variaciones de precios a lo largo del tiempo. Analizamos los cambios relativos en los precios en relación con los cambios en las importaciones y en los niveles de protección comercial.

Resultados

a. Cambios en el gasto alimentario de los hogares antes y después de la reforma comercial de 2000

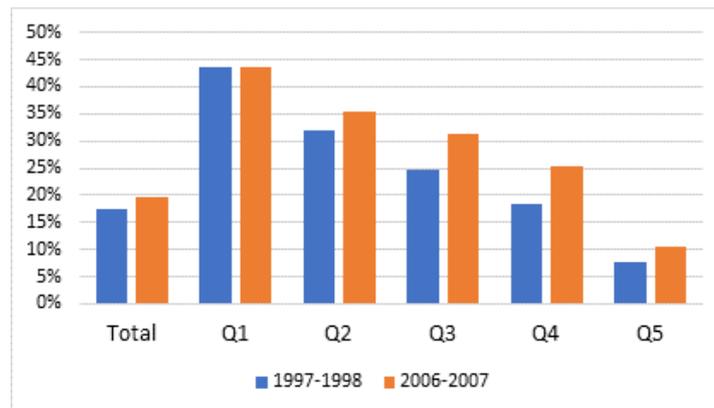
Tras la reforma arancelaria de 2000, los gastos en alimentos y bebidas aumentaron del 17,3% al 19,8% de los ingresos de los hogares entre 1997/8 y 2006/7 (Figura 1). Notablemente, este aumento se distribuyó de manera desigual entre los quintiles: el quintil más rico (Q5) representó el 34% del aumento total, Q4 el 26.1%, Q3 el 19. 5%, Q2 el 13. 6% y Q1 sólo el 6. 9%.

En relación con los ingresos, se registraron aumentos en todos los quintiles, salvo en el quintil más bajo, mientras que la proporción de gastos de este último se mantuvo muy alta, en el 43,5%. Observamos que la

cuota del gasto en alimentos para el mismo año (2006/7) y quintil (Q1) fue de 35. 6% en Colombia y 30. 7% en México (Rodríguez-Takeuchi Laura & Katsushi Imai, 2013; Otero Gerardo et al. 2018).

Los aumentos de gastos en el segundo y el quinto quintiles reflejaron una fuerte inflación de precios tras la crisis bancaria del país en 2003 (véase el Gráfico 4), así como la diversificación de los mercados hacia alimentos de mayor valor para los quintiles de ingresos más altos. El estancamiento del gasto en el primer quintil refleja el impacto negativo en el consumo de alimentos tras la crisis de 2003. A raíz de la crisis en 2004, el gobierno introdujo un programa de transferencias de efectivo condicionadas, *Comer es Primero*.

Figura 1. Proporción del gasto de los hogares en alimentos y bebidas por quintiles de ingresos (1997/98 - 2006/07)



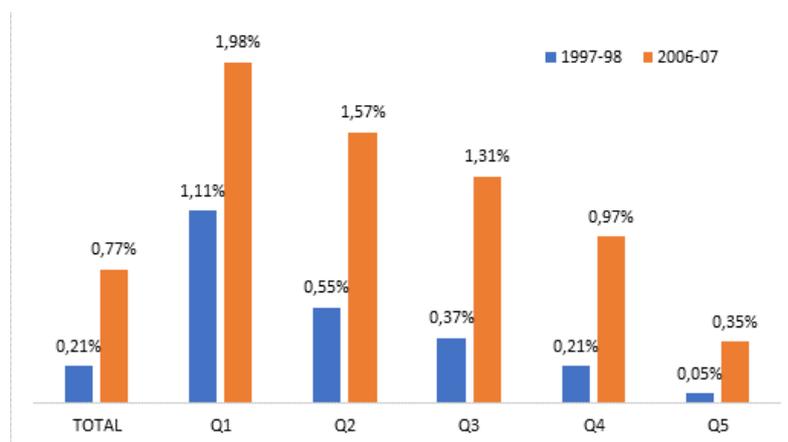
Fuente: ENIGH, 1997-8/2006-7

Debido a que los alimentos básicos, como el arroz, las habichuelas y el pollo, permanecieron protegidos durante este período, aquí compartimos los resultados sobre los aceites comestibles y las bebidas endulzadas, que se vieron afectados por los cambios en las políticas de comercio e inversión durante este período. El gobierno redujo las tasas arancelarias sobre las importaciones de aceites comestibles crudos del 10% al 3%; mientras que los impuestos sobre las importaciones de aceites refinados (20%) permanecieron sin cambios (Suárez 2003).

Como resultado del aumento de los ingresos, la inflación relativamente baja de los aceites comestibles y la liberalización arancelaria de las importaciones de aceites comestibles no procesados, la oferta disponible aumentó de 144 a 204 TM, y el porcentaje de las importaciones en la oferta total aumentó del 76% al 86% (calculado a partir de FBS, promedios trienales, 1995/97-2005/7).

El porcentaje del gasto de los hogares en aceites comestibles aumentó significativamente, pero los cambios fueron muy diferenciados entre quintiles de ingresos (Figura 2). Durante este período, los aceites comestibles estuvieron entre los alimentos que experimentaron menores tasas de inflación en relación con otros alimentos importantes; por lo tanto, el aumento en el gasto reflejó aumentos en la cantidad consumida debido a un costo relativamente menor y, por lo tanto, a cambios en la dieta. En el primer quintil, el gasto casi se duplicó y para el segundo quintil se triplicó. Si bien el aumento de los gastos de los grupos de ingresos altos puede atribuirse en parte a la diversificación del mercado y a la introducción de aceites más sanos, este no es el caso de los grupos de ingresos bajos. Así, no sólo aumentó significativamente el consumo de aceites comestibles, sino que los hogares de bajos ingresos gastaron una proporción considerablemente mayor de sus ingresos en adquirir este alimento no nutritivo.

Figura 2. Proporción del gasto de los hogares en aceites comestibles por quintiles de ingresos (1997/98 - 2006/07)

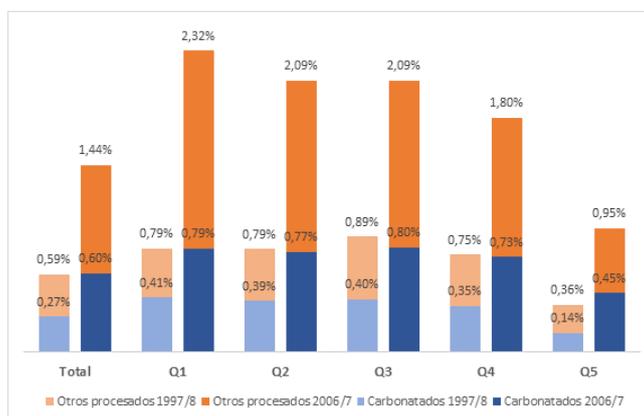


Fuente: ENIGH, 1997-8/2006-7

La proporción del gasto de los hogares en bebidas procesadas representó el aumento más significativo del gasto. Esta categoría incluye los carbonatos azucarados (refrescos), los zumos envasados, los zumos de concentrado, las bebidas azucaradas sin gas y las bebidas de malta populares localmente. De acuerdo con las tendencias del mercado en la región, como se discutió anteriormente, el gasto se diversificó a nuevas categorías de bebidas, incluyendo bebidas de jugo en polvo, refrescos dietéticos y bebidas energéticas. De hecho, se registraron aumentos en todos los quintiles (Figura 3).

En particular, la proporción del gasto en carbonatos azucarados en relación con las bebidas procesadas en su conjunto disminuyó en todos los quintiles, excepto en el más alto. Para el primer trimestre, mientras que el gasto total en bebidas procesadas casi se triplicó como porcentaje de los ingresos, la proporción de carbonatos disminuyó de la mitad a poco más de un tercio. Todos los quintiles, excepto el de mayor ingreso (Q5), aumentaron el consumo de bebidas procesadas, pero también sustituyeron a los carbonatos endulzados por otras bebidas a un ritmo más elevado. Al igual que en el caso de los aceites comestibles, para los quintiles de ingresos más bajos (Q1, Q2) que experimentaron un pequeño aumento en el gasto total, el hecho de que el gasto en bebidas procesadas casi se haya triplicado indica el creciente peso de esta categoría en el gasto de los hogares en alimentos.

Figura 3. Gasto en bebidas procesadas por quintil de ingresos (en % de los ingresos totales)



Fuente: ENIGH, 1997-8/2006-7

b. Tendencias en el precio de los alimentos de los componentes clave de la dieta desde la implementación del DR-CAFTA

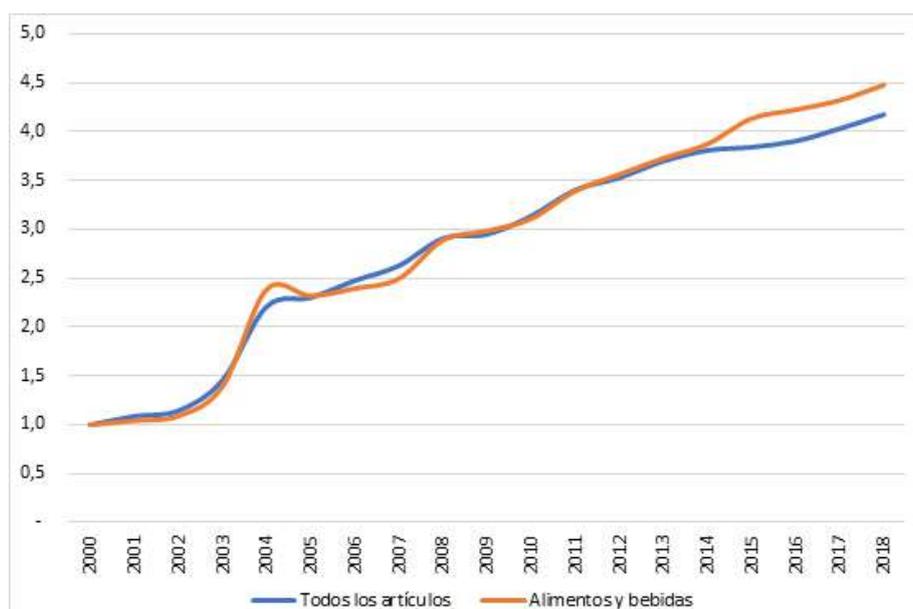
La República Dominicana experimentó una inflación significativa en los precios de los alimentos en el período anterior y posterior a la implementación del DR-CAFTA debido a factores internos y externos. Los precios se mantuvieron relativamente estables hasta 2003, año en que aumentaron considerablemente debido a la crisis bancaria del país y a la consiguiente devaluación de la moneda.

Sin embargo, en el período de inestabilidad de precios (2003-2004) los precios de los alimentos subieron más velozmente que el resto. La crisis mundial de los precios de los alimentos de 2007-2008 también impactó al país y los precios de los alimentos, que en los años previos se habían rezagado respecto al resto, aceleraron su crecimiento. Por último, desde 2014 en adelante, comparada con la inflación general, la de los alimentos ha sido notablemente superior (Figura 4).

Entre 2012 y 2016, el aumento de los precios de los alimentos fue casi tres veces superior a la inflación general de precios (18,6% frente al 6,3%) (MEPyD 2017). De hecho, en la década posterior a la implementación del DR-CAFTA, con las barreras comerciales en su nivel más bajo en la historia del país, la tendencia inflacionaria de los alimentos y bebidas ha continuado.

Para medir cómo los cambios en los precios relativos afectaron a los componentes alimenticios clave desde la implementación del DR-CAFTA, analizamos los precios acumulados desagregados por grupo principal de alimentos desde 2007 (Tabla 1).

Figura 4. Índice de precios de consumo 2000-2018 (2000=1)



Fuente: Calculado a partir de los datos del BCRD

Tabla 1. Aumentos de los precios medios acumulados y anuales, protección del comercio y cambios en las importaciones, productos alimenticios seleccionados, 2007-2017.

	Variación de precio acumulada 2007-2017	Promedio Anual 2007-2017	Nivel de protección comercial al 2017	Variación de importación 2005/6-2015/16
Frutas frescas	144%	9%	Bajo	+79%
Azúcar	113%	8%	Medio	+155%
Vegetales frescos	100%	7%	Medio (cebolla, ajo)	+11%
Musáceas, raíces y tubérculos	99%	8%	Bajo	n/a
Aceites comestibles	92%	7%	Bajo	+867%
Lácteos y huevos	91%	6%	Medio	+771%
Frijoles y legumbres	65%	5%	Medio	+49%
Cereales procesados	60%	4%	Alto (arroz)	+16%
Carnes	59%	4%	Alto (pollo y cerdo)	+357%
Bebidas carbonatadas	40%	3%	Ninguno	n/a

Fuente: Datos de precios calculados a partir del BCRD; nivel de protección comercial de Cannock Geoffry et al. 2018 y DR-CAFTA; cambios en las importaciones de FAOSTAT.

De acuerdo con nuestros hallazgos regionales y nacionales (Werner Marion, et al. 2019), las importaciones de carne y aceite comestible aumentaron durante el período, reflejando los cambios en las reglas comerciales que beneficiaron principalmente a los exportadores estadounidenses (USDA 2015; Carvajal Mayra, 2017). Los productos lácteos y los huevos también mostraron un fuerte aumento de las importaciones. Las originarias de Estados Unidos representaron el 47% de las importaciones de productos lácteos al país (Carvajal, Mayra, 2017).

A pesar de la mayor proporción de importaciones de estos alimentos, es probable que el consumo se viera limitado por una inflación significativa de los precios. La tendencia más notable fue el aumento relativo de los precios de los alimentos saludables -en particular las frutas y verduras- con respecto a los alimentos procesados, en particular los carbonatos endulzados, los cereales procesados y la carne. Aunque la inflación de los precios de los aceites comestibles pareció más alta que la de estos otros alimentos procesados, este cambio reflejó la introducción de un 18% de ITBIS para los aceites comestibles en 2012; otros alimentos discutidos aquí (con excepción de los carbonatos) no estaban sujetos al ITBIS.

En ausencia del impuesto, la variación relativa de los precios de los aceites comestibles sería más similar a la de otros alimentos procesados. A pesar del proceso de liberalización comercial, las frutas experimentaron una significativa inflación de precios, al tiempo que se observaron significativos incrementos en las importaciones de frutas de zonas templadas, en particular manzanas, peras y uvas, 92% de los Estados Unidos (Carvajal, Mayra 2017).

El azúcar siguió siendo un caso especial en el país, ya que el cultivo se destina principalmente al consumo interno. Los plátanos, las raíces y los tubérculos son alimentos básicos tradicionales de la dieta caribeña, producidos en el país y no se comercializan de manera significativa en el mercado internacional. La inflación en los precios de estos alimentos saludables, así como del azúcar, reflejó los altos costos de producción de los agricultores nacionales, quienes, al igual que los agricultores que

producen frijoles, legumbres y arroz, sufrieron de un débil apoyo institucional para facilitar y mejorar la producción (Rosario Juan & Morrobel, Julio 2018).

Debate

Nuestro análisis de la inflación de los precios de los alimentos y la desigualdad de ingresos en la República Dominicana cambia el entendimiento sobre el comercio y su exposición de dos maneras. En primer lugar, décadas de reducción en el costo real de los alimentos básicos apoyaron las suposiciones -tanto en el comercio y la salud como en la literatura de la economía política- de que las cadenas de suministro controladas por las corporaciones, facilitadas por los acuerdos comerciales neoliberales, producirían nuevas caídas de precios. Por lo tanto, estas políticas acelerarían la convergencia dietética mundial en torno a los alimentos no nutritivos (por ejemplo, Popkin, Barry 2003; Hawkes, Corinna 2006).

Los incrementos de precios globales de 2007-8 y 2011-13 desafiaron esta ortodoxia y siguen siendo objeto de un importante debate político y académico (Erten Blige y Ocampo Jose Antonio 2013; Baines Joseph 2014). El aumento de los precios de los alimentos y la volatilidad observada durante el período del estudio demuestran que la “baratura” de la dieta neoliberal no puede darse por sentada (Patel, Raj y Moore, Jason 2017; Moore 2015). Además, la inflación y la volatilidad de los precios de los alimentos importantizan la dimensión de seguridad alimentaria del análisis, a lo que se suma al cambio de los precios relativos de los alimentos saludables frente a los no saludables (Clapp Jennifer, 2017).

En segundo lugar, la consolidación de las cadenas de suministro y comercialización controladas por las empresas, junto con un apoyo estatal mínimo a los pequeños agricultores de la región a raíz de las reformas comerciales neoliberales, contribuyen a la desigualdad social, al mismo tiempo que estas políticas reestructuran la disponibilidad y la fijación de precios de los alimentos. Por ejemplo, en ausencia de un cambio de

política, se calcula que la plena aplicación del DR-CAFTA para 2029 causará pérdidas regionales de 548 millones de dólares para los productores de pollo, 115 millones de dólares para los productores de arroz y 51 millones de dólares para los productores de maíz (Cannock Geoffrey et al., 2018, calculado a partir del cuadro 28).

Estas pérdidas pronosticadas pueden muy bien traducirse en un deterioro de la salud a medida que los agricultores enfrentan la emigración rural, la pérdida de tierras y la precariedad económica en las periferias urbanas (Blouin Chantal et al. 2009). Además, la inflación de los precios de los alimentos saludables producidos en el país en relación con los alimentos procesados que se ofrecen a través de las cadenas de suministro regidas por las empresas también puede acelerar el desplazamiento de los agricultores de cultivos más sanos a medida que los componentes de la dieta neoliberal ganan más espacio en las estanterías. En resumen, la exposición de la población a los alimentos no nutritivos es el resultado de los efectos negativos sobre el bienestar y la equidad de los acuerdos comerciales neoliberales y la consolidación del control de las cadenas de suministro agroalimentarias en la región.

Conclusión

¿Está la República Dominicana en riesgo de adoptar una dieta neoliberal? Nuestro análisis sugiere que sí. La liberalización del comercio y la inversión ha aumentado la proporción de la producción y el consumo de alimentos regulados por mercados que en última instancia están estructurados por cadenas de suministro controladas por las corporaciones multinacionales. Esta transformación del sistema alimentario dominicano no ha producido precios más bajos para los consumidores, como predice la economía tradicional, mientras que los beneficios para los pequeños y medianos productores, distribuidores y minoristas de alimentos están siendo eliminados por el hiper-mercado a lo largo de la cadena de suministro.

La promesa de la diversidad dietética se ha restringido a los hogares de mayores ingresos, ya que la gran mayoría no puede permitirse los altos precios no sólo de los alimentos de lujo, sino también de los alimentos básicos. Los alimentos básicos comunes y nutritivos, junto con las frutas y verduras, están cada vez más fuera del alcance de los estratos de menor ingreso. A pesar de las restricciones en el acceso a alimentos saludables como resultado de las políticas neoliberales, con demasiada facilidad se culpa del sobrepeso y la obesidad a decisiones individuales no saludables (Guthman, Julie, 2011). Sin embargo, los enfoques de políticas existentes que se centran en las opciones de consumo individuales no pueden abordar adecuadamente el problema, independientemente del tipo de transformación radical del sistema alimentario que sugiere el Director General de la FAO a raíz del aumento de las tasas de sobrepeso y obesidad en América Latina y el Caribe.

Seguimos a Clapp Jennifer (2017) al abogar por un diálogo político matizado sobre alimentos y comercio internacional más allá de las posiciones polarizadas de proteccionismo nacional o libre comercio. Al igual que Clapp Jennifer, nuestros hallazgos muestran que las políticas neoliberales exponen a las poblaciones a la volatilidad de los precios de los alimentos en contextos como el de la República Dominicana, donde los hogares de bajos ingresos se enfrentan a un aumento del gasto alimentario.

El apoyo estatal a formas ecológicamente sostenibles y socialmente distributivas de producción de alimentos saludables, junto con el apoyo a los hogares de bajos ingresos para que tengan acceso a estos alimentos, promovería los objetivos conexos de contener la desigualdad social y promover la salud nutricional.

REFERENCIAS

- Alvaredo, Facundo; Lucas Chancel, Thomas Piketty; Enmanuel Saez & Gabriel Zucman. (2018). The elephant curve of global inequality and growth. *AEA Papers and Proceedings* 108: 103-108.
- Baines, Joseph. (2014). Food price inflation as redistribution: towards a new analysis of corporate power in the world food system. *New Political Economy* 19(1), 79-112.
- BCRD (Central Bank of the Dominican Republic). (2018). <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2533-sector-real>
- Blouin, Chantal, Mikey Chopra & Rolph van der Hoeven (2009). Trade and social determinants of health. *The Lancet*, 373, 502–507.
- Cannock, Geoffrey., Camine Paolo De Salvo, Gonzalo Muñoz, Angel Guillén, Betsy Infante, Romina -Ordóñez, Christian Derlagen y Juan José Egas (2018, March). *Políticas agropecuarias y liberalización comercial en Centroamérica en el marco del DR-CAFTA*. Banco Interamericano de Desarrollo. <http://dx.doi.org/10.18235/0001099>
- Carvajal, Mayra. (2017, December 27). Dominican Republic: Retail foods: Diverse retail sector facilities fifth-largest market for U.S. consumer-oriented products in Latin America. USDA-FAS GAIN Report DR1718.
- Clapp, Jennifer. (2017). Food self-sufficiency: Making sense of it, and when it makes sense. *Food Policy*, 66, 88–96.
- Clapp, Jennifer. & Helleiner, Eric. (2012). Troubled futures? The global food crisis and the politics of agricultural derivatives regulation. *Review of International Political Economy* 19(2), 181-207.
- Demographic and Health Surveys (2013). <https://dhsprogram.com/>.
- Erten, Bilge. & Ocampo, José Antonio. (2013). Super Cycles of Commodity Prices Since the Mid-Nineteenth Century. *World Development* 44(April):14-30. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2012.11.013>.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). (2018). FAO chief sounds the alarm on obesity in Latin America and the Caribbean. <http://www.fao.org/americas/noticias/ver/en/c/1105555/>
- Friel, Sharon, Libby Hattersley, Wendy Snowdon, Annie Marie Thow, Tim Lobstein, David Sanders, --Bridget Kelly (2013). Monitoring the impacts of trade agreements on food environments. *Obesity Reviews*, 14, 120–134.
- Guthman, Julie (2011) *Weighing in: Obesity, food justice, and the limits of capitalism*. University of California Press.
- Hawkes, Corinna. (2006). Uneven dietary development: linking the policies and processes of globalization with the nutrition transition, obesity and diet-related chronic diseases. *Globalization and Health*, 2, 1–18.

- Hawkes, Corinna, Chantal Blouin, Spenser Henson, Nick Drager, Laurette Dubé (eds.) (2009). *Trade, food, diet and health: perspectives and policy options*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Isa, Pavel, Miguel Ceara Hatton, & Federico Cuello Camilo (2003). *Desarrollo y políticas comerciales en República Dominicana*. Santo Domingo: Friedrich Ebert Stiftung and CIECA.
- Isa, Pavel & Aquino, Wagner. (2004). *DR-CAFTA: Resultados para la agricultura dominicana*. Santo Domingo: CIECA-Friedrich Ebert Stiftung.
- MEPyD (2017, November). *Revisión Estratégica y Hoja de Ruta para el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 – Hambre Cero*. Vicepresidencia, Programa Mundial de Alimentos, Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Santo Domingo.
- Moore, Jason (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. Verso, London.
- Otero, Gerardo. (2014) *La dieta neoliberal: globalización y biotecnología agrícola en las Américas*. Miguel Ángel Porrúa, México, D.F.
- Otero, Gerardo; Can Gürcan; Gabriela Pechlaner & Giselle Liberman (2018). Food security, obesity, and inequality: Measuring the risk of exposure to the neoliberal diet. *Journal of Agrarian Change*, 18(3), 536-554.
- Patel, Raj & Moore, Jason (2017). *A history of the world in seven cheap things: A guide to capitalism, nature, and the future of the planet*. University of California Press.
- Popkin, Barry (2003). The nutrition transition in the developing world. *Development Policy Review*, 21, 581-597.
- Popkin, Barry, Linda Adair & Shu Wen Ng (2012). Global nutrition transition and the pandemic of obesity in developing countries. *Nutrition Reviews*, 70 (1), 3-21.
- Popkin, Barry & Reardon, Thomas. (2018). Obesity and the food system transformation in Latin America. *Obesity Reviews*, 19, 1028-1064.
- Rodriguez-Takeuchi, Laura & Katsushi Imai (2013). Food price surges and poverty in urban Colombia: New evidence from household survey data. *Food policy*, 43, 227-236.
- Rosario, Juan & Morrobel, Julio. (2018). *Ocupación y pobreza rural en la República Dominicana*. Santo Domingo: Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (Idiaf).
- Thow, Anne Marie (2009). Trade liberalization and the nutrition transition mapping pathways for public health nutritionists. *Public Health Nutrition*, 12 (11), 2150-2158.
- Thow, Anne Marie, & Hawkes, Corinna. (2009). The implications of trade liberalization for diet and health: a case study from

Central America. *Globalization and Health*, 5, 5.

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). (2009). *Investment policy review: Dominican Republic*. Geneva, Switzerland: United Nations.

United States Department of Agriculture (USDA). (2015, March 30). Central America

and the Caribbean: Prospects for U.S. agricultural exports. USDA-FAS International Agricultural Trade Reports.

Werner, Marion, Pavel Isa, Yeeli Mui & Hannah Stokes-Ramos (2019) International trade and the neoliberal diet in Central America and the Dominican Republic: Bringing social inequality to the center of analysis. *Social Science & Medicine* 239, 112516.

De nuestra cultura

Caribes
Número 3 · Agosto-diciembre 2020

Los sitios de memoria en República Dominicana

Carlos Andújar*

Los primeros contactos comerciales de Europa y África con fines de intercambio comercial que incluía a los esclavos, tenía ya más de 250 años existiendo, antes de que genoveses e ingleses comenzaran en 1415 a ir dándole forma a este comercio que luego es regentado por los portugueses como representantes de esos capitales hacia 1444. Estos llegan a Gambia y en la costa occidental de África intercambiándose 200 esclavos por oro y en Tomboctú o Timboctú en las orillas del Río Níger y también en Cantor a orillas del Río Gambia.

Con el tiempo los portugueses dieron forma al comercio triangular y se inició el más grande y extenso comercio internacional de trata de blanca con fines esclavistas: el comercio de esclavos o la trata negrera. La riqueza de este comercio involucró los capitales y las riquezas europeos en el

* Sociólogo. Se ha desempeñado como profesor de Sociología y Antropología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) Fue director del Instituto Dominicano de Investigaciones Antropológicas (INDIA). Es miembro de la Academia de Ciencias de la República Dominicana. Fue director del Museo de Hombre Dominicano y coordinador de proyectos culturales del Centro León Jiménez en Santiago de los Caballeros. Es investigador asociado de FLACSO. Fue encargado de Museografía y del programa *Una Peña con la Historia* del Archivo General de la Nación. Hizo su tesis doctoral con la Universidad Jaime I, Castellón, España en la especialidad de Historia del Caribe. Ha impartido conferencias en México, Colombia, Costa Rica, Cuba, Puerto Rico, Haití, Guadalupe y Martinica. Ha asistido a los Festivales del Caribe en Santiago de Cuba. Invitado por el Grupo de Trabajo CLACSO Crisis respuestas y alternativas en el Gran Caribe para este Boletín.

comercio que tuvo inicialmente la costa mediterránea como destino y luego los puertos americanos.

Las compañías negreras, los barcos negreros y otras formas y modalidades caracterizaron este comercio como los grupos negreros o captorres de negreros en costa y territorio de África occidental y sus extensas sabanas, así como los grupos esclavistas africanos que fueron parte también del negocio en sus inicios como los gais, los ashantis y otros que se beneficiaban de las guerras intertribales cuyos prisioneros eran vendidos.

En el marco de esa realidad y buscando otra ruta para Asia, los navegantes portugueses tropiezan con un comercio regional de personas que hizo que ellos cambiaran de interés sustituyendo las especias por los esclavos. Las costas del occidente africano eran hervideros de un comercio inhumano, pero que dejaba beneficios a reyes, reyezuelos y jefes de tribus que cuando no obtenían su mercancía producto de las guerras rivales, los capturaban en sus entornos para venderlos y convertirlos en esclavos, sin ningún derecho, sin ninguna consideración humana.

Los portugueses se montan en ese comercio, primeramente, a través de los grupos esclavistas con quienes negociaban, luego relacionados directamente con los jefes y reyes tribales para terminar convertidos ellos mismos, en una modalidad nueva de negocio en Europa: los negreros, es decir, aquellos aventureros europeos que se especializarían en capturar negros para venderlos en las costas americanas y el mediterráneo europeo, sin intermediación. Estos expertos negociantes europeos se quedaron en costas africanas esperando le sean suministrados las presas en base a un trueque con estos grupos esclavistas, que primero se colocaban en barracones conocidos como factorías y de ahí embarcarlos a mares europeos y americanos donde eran vendidos en buenos precios generando eso un negocio próspero.

“Los acontecimientos ocurridos en el Algarve aquella mañana de principios de primavera de 1844, ese primer ofrecimiento a los portugueses, de más de 200 esclavos tuvieron su origen siglos antes, durante los iniciales

intentos de los pueblos europeos de explorar África". (Hugh Thomas, 1997. P48)

Este negocio involucró tres continentes: África proporcionaba forzosamente la mano de obra en ese trueque de mercancías de poco valor por "*piezas de ébano*" como le llamara Fernando Ortiz al esclavo, luego se trasladaban al Mar Mediterráneo y a las costas americanas para ser vendidos como mercancía dejándole buenos beneficios a quienes participaban de ese negocio. Europa es parte del comercio de esclavos o el comercio triangular debido a que el capital de inversión para este negocio procedía de Europa y allí terminaban los beneficios del mismo.

De esta mano de obra también se beneficiaron personajes y funcionarios de las colonias americanas que adquirirían esclavos para intensificar su producción y obtener mejoras y más beneficios en sus plantaciones y otras modalidades de explotación desarrolladas en el continente americano, además de su condición de esclavos domésticos, en cuyo caso eran usados en el ambiente del hogar como parte de la servidumbre, como en los hatos, latifundios, haciendas y estancias, agrícolas o ganaderas. Estos negros esclavizados fueron piezas claves en la estructuración de estas economías de plantación y parte de la riqueza social y económica que se dieron en el continente, aunque ha sido muy difícil que esta parte de la historia se acepte como tal, o sea reconocida y aceptada por los discursos oficiales, hasta el día de hoy.

Esta trata posiblemente trasladó a América más de 25 millones de africanos (según el autor) y dada las condiciones del traslado y los traumas producidos, mueren en el trayecto más de cinco millones. Una vez en las plantaciones, estancias, haciendas y hatos ganaderos, el trabajo forzado, las condiciones de exclusión y el maltrato redujo aún más su demografía. A pesar de lo anterior son ejes primarios de las riquezas alcanzadas en la economía colonial americana, en la formación de los estados-nación surgidos al momento de las muchas independentistas americanas y como parte fundamental de sus identidades, haciendo grandes aportes igualmente a la cultura universal en lo que se ha dado en llamar la diáspora africana en el mundo, dejando sus huellas en sitios, ciudades,

lugares, toponimia, sitios naturales y asentamientos, hoy recuperados como memoria de la esclavitud.

En el caso dominicano es importante destacar el siglo XVIII como reservorio determinante en la consolidación de una criollidad que se fundamentó en tres renglones importantes de la economía: el comercio, la agricultura y la ganadería, generando una sociedad colonial con una composición social muy segmentada entre blancos, negros, mulatos y libertos; altamente mestizada culturalmente y con una demografía dominada por negros y mulatos. El visitante francés Lescallier, nos describe el siguiente panorama con relación a este tema: (Hernández González, Manuel Vicente, 2008, pg.360)

“Su población la sitúo en 15,000 habitantes, sin incluir los esclavos, de los cuales estaban de cerca de 2,000...Su mestizaje era profundo porque solo hay tres familias que ni están en ese caso...la ciudad estaba habitada por negros libres, mulatos, caribes y por una mezcla de todas las especies, hay allí muy pocas familias enteramente blancas. Varias hasta de las que ocupan el primer rango se observa muy bien que no han conservado toda su pureza de sangre.”

Antecedentes del Programa Legado de Esclavitud o Sitio. La Ruta del Esclavo

A propósito de las celebraciones del Quinto Centenario de la llegada de los europeos al continente americano en 1992, se organizó un programa de celebraciones, actos, conferencias, publicaciones y actividades con miras a destacar el hecho histórico y sus consecuencias en el mundo, sobre todo en Europa, América incluyendo iniciativas en nuestro país (Omolewa, Michael 2006, pp 19-20). *“El Comité Dominicana de la Ruta del esclavo, con el apoyo de la UNESCO, se propuso organizar este seminario para crear un diálogo entre los pueblos, las diferentes áreas de conocimiento de la Trata de esclavos y la esclavitud y las actividades humanas envueltas”*

Como aporte de esa programación asumida igualmente por la UNESCO, se produjeron miradas diferentes de festejos que perseguían visiones críticas del momento histórico y su proyección en el tiempo, sobre todo hacia los grupos impactados negativamente por los efectos del acontecimiento. Los pueblos africanos y sus grupos étnicos venidos a América como los pueblos aborígenes americanos fueron los afectados de una forma u otra, y por tanto la celebración eran sobre todo, para estos descendientes y para el propio continente africano, un momento para la reflexión, la criticidad y la lucha por reposicionar sus herencias, aportes y valoraciones en el mundo americano y el resto de la humanidad, sin olvidar las cicatrices, pero aceptándose como parte de una comunidad de las cuales son parte integrante en la formación de sus mestizajes e identidades.

La Ruta del Esclavo surge como respuesta alternativa desde la mirada africana para abordar con otras visiones y preocupaciones estos cinco siglos de historia. África porque no puede celebrar nada sin tomar en cuenta los más de 20 millones que vinieron forzados al continente americano y aportaron a estas sociedades y a las riquezas del mundo europeo.

Estas iniciativas tenían como responsabilidad organizar actividades, encuentros, publicaciones, congresos, conferencias, intercambios, y reflexiones de todo tipo al acontecimiento que significó para nosotros y el resto del mundo, el encuentro de culturas y cómo este hecho produce una conjunción de pueblos, culturas de cuatro de los cinco continentes del mundo y el valor hoy que tiene para sus habitantes revisar con sentido crítico la historia que pasó, los resultados de estos acontecimientos para América y el mundo. Sobre todo los puntos pendientes que este encuentro ha dejado y la situación en que se encuentran los pueblos hoy y los descendientes de aquel acontecimiento, y la necesidad de superar estados de discriminación, prejuicios y exclusión existentes en muchas de estas sociedades (Ortiz, Fernando 1996, p. 83).

“Fue en La Española del descubrimiento, en el Santo Domingo colonial, donde tuvo inicio la Tata de Esclavos en América...Si bien en 1501 y en

1505 se comprueba la presencia de esclavos negros en esta isla sería a partir del 1515 y de 1518, en la explotación de las plantaciones azucareras, cuando la Trata se incrementaría hasta integrar una población significativa. Entre los años de 1520 y 1550 al puerto de Santo Domingo llegaron unos 30,000 a 40,000 esclavos africanos. Para esta época esta ciudad se constituyó en un gran mercado de esclavos, buena parte de ellos destinados a distintos lugares de América”.

La UNESCO impulsó una iniciativa para debatir el alcance histórico del comercio de esclavos, sus huellas y traumas en los sitios donde llegó esa diáspora forzada por la llamada esclavitud americana. En la ciudad de Durban en Sudáfrica se produjo la Conferencia Mundial en contra del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia.

En el 2001, se dieron los primeros diálogos para rechazar el racismo, el prejuicio y las cicatrices de este acontecimiento históricos reconocido como un vejamen a la humanidad y el programa sitio de la memoria impulsando desde ese momento todo un movimiento de concientización y evitar que se repitan como práctica humana y que tuvo como antecedente en el 1995, la Conferencia de la Organización Mundial del Turismo en la ciudad de Ghana, también en África. El programa trata ese diálogo de interculturalidad y retroalimentación de culturas que se mantuvieron en lucha de reafirmación y pudieron perviven a pesar del latrocinio que representó la esclavitud para los pueblos africanos una vez en América.

El eje principal del programa sitio de memoria es recupera la memoria a través de estos sitios y no olvidar para evitar que se repitan hechos de igual dimensión en la humanidad, pero evitando que el mismo se transforme en un campo de batalla que obstruya el diálogo cultural, la mirada crítica al pasado y la denuncia necesaria de prácticas actuales que reproducen estos viejos comportamientos. Se trata de ubicar, inventariar, estudiar y valorar aquellos sitios o lugares donde estuvo presente el esclavo, sea como trabajador, rebelde, portador de tradiciones,

enclave residencia, productor de riqueza, bienes, monumentos, ciudades, o como lugar de represión y castigo por parte de sus opresores.

Algunos Sitios de Memoria Dominicanos sugeridos:

1. La ciudad de Santo Domingo
2. La calle la Negreta
3. Las Puertos de acceso a la ciudad colonial, sobre todo las de las Atarazanas
4. La picota
5. El cantón de San Carlos
6. Nigua
7. El Naranja
8. La Ruta de los ingenios
9. Plantaciones
10. La Cofradía de Los Congos del Espíritu de Santo de Villa Mella en Mata los Indios
11. Iglesia de Nigua o Capilla de San Gregorio
12. Barrio de Santa de Bárbara
13. Cofradía de San Juan Bautista en San Juan de la Maguana
14. Sebastián Lemba, Museo del Hombre Dominicano.
15. Pieza de Marfil, Museo de Las Casas Reales
16. Subacuático, algún objeto de castigo
17. Explanada de la subasta de esclavos
18. Asentamientos de poblaciones negras desde la colonia: Nizao, Palenque, Najayo, Haina.
19. Rebelión de Guaba, citado en el libro de Carlos Larrazábal Blanco
20. Hospital San Nicolás de Bari
21. Iglesia y comunidad de Los Mina
22. Ocoa
23. Boca de Nigua
24. Ingenio Diego Caballero de la Rosa, Samangolo, Jagua de los Jesuitas, El Pedregal, Itabo, Gorjón, La Culata en San Juan de la Maguana, Sosa (Lemba), Duquesa, Engombe, Cepi cepi, Boca de Nigua, Nizao, San Gregorio de Nigua, Sanate.
25. Puerta de las Atarazanas
26. Poblado Santa Marías en San Cristóbal

27. Ruinas del Monasterio de San Francisco en la ciudad colonial
28. Maniel de Neiba
29. La Santa Hermandad
30. Sabana del Espíritu Santo. La Victoria, Jacagua, Arroyo Hondo y Arroyo Manzano, Villa Mella, San Felipe, Los Morenos, Guaricano, Los Peralejos, etc.
31. Juzgados de Gobierno en el Museo de las Casas Reales.
32. Hato con esclavos en Santiago
33. Vivienda, Juan Joseph
34. Plaza Mayor Reales cárceles
35. Comunidad Yogo Yogo en Nigua
36. Ingenio Palavé San Cristóbal
37. Guaigimía
38. Mendoza
39. Cambita
40. Quitasueño
41. Hato Viejo, Boyá
42. Hato Nuevo, los Llanos
43. Angostura Santiago, Leyenda comegente
44. La Catedral de Santo Domingo con las cofradías de negros.
45. La Muralla de la ciudad colonial.
46. Lugares y monumentos donde se usó mano de obra negra y aborigen
47. Capitanía General de la ciudad. Prisión
48. Estancia Manoguayabo
49. Estancia de cacaco Sainaguá
50. Estancia de cacao Cambita
51. Hato Damas
52. Yaguata
53. Hato Matagorda, Baní
54. Hato Paya, Baní
55. Hato sombrero, Baní
56. Hato Pizarrete, Baní
57. Sierra de Bahoruco
58. Puerto histórico colonial de Santo Domingo
59. Sarandunga en la Vereda de Baní
60. Bambulá en Samaná.
61. Cocolos en San Pedro de Macorís
62. Sector Buenas Noches al lado de Palavé
63. Cofradía del Espíritu Santo en San Juan de la Maguana

Este inventario debe conducir a una lista de sitios y la definición de estos lugares como patrimonio de sitios históricos de la memoria en cuya labor de participar la comunidad, investigadores, los organismos estatales responsables, ONGs que trabajan el tema, instituciones culturales del sector privado, y los gobiernos municipales. De esta manera será una contribución de todos a la toma de conciencia del valor de estos sitios, la manera de explicarlo y valorarlo donde ha de destacarse que cualquier monumento colonial, es una patrimonio y aporte colonial europeo, a la vez de una contribución de estos grupos esclavizados que fueron sobre quienes descansó la construcción de esos monumentos y por tanto debe reconocerse ese aporte y contribución y evitar invisibilizar a los esclavizados de la riqueza patrimonial americana, de la cual ellos también son parte.

Esta iniciativa también va acompañada de un interés en descolonizar la historia en el sentido de recuperar de la memoria los aportes de la diáspora africana a las sociedades americanas a pesar del comercio esclavistas, a pesar del dolor, maltrato y represión del hecho histórico, y para que los pueblos y comunidades vinculantes tomen conciencia de ese valor patrimonial y de la memoria y no olviden, sirviéndole además como componente clave en la construcción de sus identidades en la medida que les hace valorar una parte de su *ethos* cultural tradicionalmente omitido, infravalorado o distorsionado en el discurso institucional y a veces de la historia tradicional.

REFERENCIAS

González, Raymundo, *De esclavos a campesinos. Vida rural en Santo Domingo colonial*, Archivo General de la Nación, Vol, CXLVIII, Santo Domingo 2011.

Varios autores, *La Ruta del Esclavo, Comisión Nacional Dominicana de la Ruta del Esclavo*, Santo Domingo 2006

- Julián, Amadeo, *Bancos, Ingenios y esclavos en la época colonial*, Colección Banreservas, Serie Historia 4, 1997.
- Larrazábal Blanco, Carlos, *Los negros y la esclavitud en Santo Domingo*, RD 1998.
- Legado de esclavitud y sitios*. UNESCO 2019.
- Clío, Órgano de la Academia Dominicana de la Historia, año 87, N. 195, enero-junio, 2018 ISSN 0009-9376.
- Hugh Thomas. *La Trata de Esclavos, Historia del tráfico de seres humanos de 1440 a 1870*, Planeta, España 1998.
- Inoa, Orlando, *Historia Dominicana*, letra gráfica, Santo Domingo 2018.
- Andújar Persinal, Carlos, *Presencia negra en Santo Domingo Un enfoque etnohistórico*, letra gráfica 2006.
- Deive, Carlos Esteban, *La esclavitud del negro en Santo Domingo (1492-1844)* Tomo I, Museo del Hombre Dominicano 1980.
- *Los cimarrones del Maniel de Nieba. Historia y etnografía*, Banco Central de la República Dominicana, Santo Domingo 1985.
- Dramani-Issifou, Zakari, *África y el Caribe: Destinos cruzados siglos XV-XIX*, Archivo General de la Nación, Vol. CXXXIII, Santo Domingo 2011.
- Ortiz, Fernando, *Los negros esclavos*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1996.
- Varios autores, *Historia General de África*, Tecnos/UNESCO, Vol. II y Volumen IV, España 1983 y 1985.
- Saco, José Antonio, *Historia de la esclavitud*, Biblioteca Jugar, Barcelona, España, 1974.
- Silié, Rubén, *Economía, Esclavitud y Población, Ensayos de interpretación histórica del Santo Domingo español en el siglo XVI-II*, Publicaciones Universidad Autónoma de Santo Domingo, Volumen CLXXXVIII, Colección Historia y sociedad N. 20, Editora Taller 1976.
- Franco, Franklin, *La población dominicana, razas, clases, mestizaje y migraciones*, Editorial Universitaria, Santo Domingo 2012.
- Inoa, Orlando, *Historia Dominicana*, letra gráfica, Santo Domingo 2018.
- Lora, Quisqueya, *Transición de la esclavitud al trabajo libre en Santo Domingo: El caso de Higüey (1822-1827)*, Academia Dominicana de la Historia, Volumen C, Santo Domingo 2012.
- Hernández González, Manuel Vicente, *El sur dominicano 1680-1795. Cambios sociales y transformaciones económicas*, Archivo General de la Nación, Volumen LXV, Santo Domingo 2008.
- Omolewa, Michael, Discurso, en *La Ruta del Esclavo*, Comisión Nacional Dominicana de la Ruta del Esclavo, Santo Domingo, 2006

Desde la cátedra

Caribes
Número 3 · Agosto-diciembre 2020

Crisis e inserción económica externa en el Caribe insular en tiempos de COVID-19

Antonio F. Romero Gómez*

Introducción

La pandemia de la COVID-19, ha tenido impactos globales en términos de salud, bienestar humano y múltiples repercusiones en las más diversas aristas de la dimensión económica y social del desarrollo.

Los países y territorios del Caribe insular, se han visto en particular afectados por su dependencia estructural del sector externo. Este artículo tiene como objetivo evaluar las consecuencias derivadas de la crisis actual sobre el patrón de inserción externa de las economías caribeñas. De igual forma, se señalarán algunos elementos de análisis acerca de los desafíos que en el mediano y largo plazo implicará la “nueva normalidad” del escenario post-COVID para la inserción internacional de las pequeñas economías insulares en desarrollo del Caribe.

* Economista. Presidente de la Cátedra de Estudios del Caribe Norman Girvan de la Universidad de La Habana. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis respuestas y alternativas en el Gran Caribe .

La crisis y el sector externo de las economías caribeñas

El principal canal de transmisión de los efectos económicos de la pandemia de la COVID-19 y el subsiguiente agravamiento de las condiciones de la economía mundial para los países del Caribe Insular, se deriva de la dependencia estructural que los mismos tienen del sector externo. La aguda contracción de la demanda agregada global repercute negativamente sobre las pequeñas economías insulares, por sus efectos sobre las ventas externas de bienes, en especial *commodities*; la caída dramática de las divisas generadas por el sector del turismo y la reducción de los ingresos por remesas.

Estimaciones de CEPAL señalan que este año pudiera registrarse un colapso en el comercio mundial de bienes, en tanto el volumen de las exportaciones de mercancías caerían entre un 18 y hasta un 32 %. (CEPAL, 2020, p.7). Por su parte, el FMI pronostica que el comercio mundial de bienes y servicios se contraería en más de un 10 % este año – una tasa similar a la registrada durante la crisis financiera del 2009, a pesar de que la contracción en los niveles de actividad económica hoy, es mucho más pronunciada que entonces (IMF, 2020, p. 16).

De singular importancia es la caída observada en los precios de los productos primarios. CEPAL plantea que la variación promedio anual entre 2016 y 2020 de los precios de los productos básicos fue de -19 %; con diferencias al interior de los *commodities*: -39 % para los productos energéticos; -40 % en el caso específico del petróleo; -6 % para el grupo de los minerales y metales, y -6 % para los productos agrícolas y agropecuarios (CEPAL; 2020, p. 9). Mientras todos los países sufrirán grandes pérdidas por concepto de ingresos de exportación, y también verán una caída pronunciada en sus niveles de importación; se observarán – sin embargo - diferencias entre regiones y al interior de las regiones.

Los productores de petróleo en el Caribe Insular, a pesar de que las cotizaciones en los mercados internacionales después de caer abruptamente, se estabilizan alrededor de US \$ 40 por barril, no pueden descontar la posibilidad de un incremento sustancial en la volatilidad de los precios

dado que la futura evolución de las economías de los principales países importadores, es altamente incierta. Incluso con la estabilidad presente en los precios, la marcada caída en los mismos cuando se compara con el nivel que tenían un año atrás, tiene afectaciones notables en la producción de Trinidad y Tobago, Surinam y el nuevo exportador petrolero de la sub-región: Guyana. En el caso del gas natural, sus precios han continuado cayendo en los meses recientes, y no se espera una recuperación de los mismos hasta bien entrado 2021. La continua caída en los precios internacionales del gas natural es de especial trascendencia para Trinidad y Tobago, dado que su producción de gas es diez veces mayor que el petróleo que produce ese país (IDB, 2020).

El panorama comercial es particularmente dramático para las economías que dependen en alto grado de los ingresos por turismo internacional. El FMI explica que los datos disponibles acerca del balance de pagos para el primer semestre de 2020, muestran un práctico colapso en los ingresos netos por servicios turísticos y los viajes, por lo que, en los países muy dependientes de este sector, se espera una caída del PIB mucho más marcada de la actividad entre 2020 y 2021, y una recuperación mucho más incierta y lenta (IMF, 2020, p. 17).

La mayoría de los países del Caribe insular son especialmente vulnerables a la potencial reducción de los ingresos por turismo. Pero, hay marcadas diferencias respecto al impacto que tiene la caída de los ingresos por turismo sobre las economías caribeñas. De acuerdo al indicador de dependencia del turismo¹, elaborado por el BID (Véase Anexo No. 1), 13 países y territorios del Caribe clasificaban dentro de los 35 primeros del mundo, con mayor dependencia económica respecto de este sector. De los países considerados en este análisis, sólo tres de ellos (Trinidad y Tobago, Guyana y Suriname), no son vulnerables a las afectaciones en el turismo internacional, en tanto el TDI compuesto para el año 2018, era menor al 10 %.

¹ El índice de dependencia del turismo (Tourism Dependency Index - TDI) se calculó usando el promedio de cinco años (2014-2018) de la contribución total del turismo a los ingresos por exportaciones, al PIB, y al empleo para cada país. Este índice tiene un rango que va de cero a 100, representando el 100 % la dependencia total.

Debe resaltarse que Cuba no está incluida en la tabla y en el cálculo del TDI, que elaboró el BID, pero es una economía también dependiente de los ingresos por turismo internacional. La CEPAL estimaba que el turismo representaba el 10 % del PIB generado por Cuba y poco más del 12 % del empleo en el año 2019. (CEPAL; 2020, p. 8). Sin embargo, estos datos pudieran estar subestimando el peso real de este sector, dado que las estadísticas cubanas esencialmente registran datos (ingresos y gastos del turismo) asociados a las transacciones que realiza sólo el sector estatal de su economía.

Para varias de las pequeñas economías del Caribe, la COVID-19 y las medidas sanitarias y de aislamiento adoptadas por los gobiernos del mundo, ha implicado una auténtica catástrofe económica aún difícil de dimensionar. Ello ha supuesto un cierre total de su gran (y, en la mayoría de los casos, único) motor productivo. Las llegadas de turistas a los países caribeños (y, por tanto, de divisas) se desplomarán entre un 57% y un 75% como consecuencia de la pandemia, según las estimaciones de la CEPAL, lo que supondrá entre 22.000 y 28.000 millones de dólares menos de ingresos para naciones que ya venían endeudándose con fuerza desde mucho antes de que la crisis sanitaria hiciese acto de presencia.

Dado el agudo golpe provocado por el cierre de fronteras, que se ha prolongado más de lo inicialmente previsto, estas economías tienen ahora el desafío inmediato de que la infraestructura turística —en la práctica, el único tejido productivo del que disponen varios paradisiacos enclaves caribeños— no se anquile. Aunque las fronteras comienzan a reabrirse desde julio, y el turismo internacional ha comenzado a regresar, el arribo de turistas no llegará a los niveles previos hasta que haya una vacuna efectiva y que sea suministrada globalmente; por lo que es de esperar varios años muy duros. Y a diferencia de lo que ocurre en los países europeos más dependientes del turismo (España, Francia, Italia, Grecia, Croacia) o en otros grandes de América Latina (Brasil, México), en el caso del Caribe no hay sustitución posible por turismo nacional (Fariza, Ignacio - Singer, Florantonia; 2020).

La recuperación y/o reconversión del sector turístico en el Caribe insular, será un desafío mayor que tendrán que atender, de manera prioritaria, los gobiernos y empresarios vinculados a este sector estratégico para muchas de las naciones del área. De acuerdo al BID: “*Sus gobiernos tendrán que mirar más allá de las herramientas tradicionales para asegurarse de que el sector turístico esté en posición de continuar su contribución sustancial cuando la crisis se disipe*” (Mooney, Henry. – Zegarra, Maria Alejandra; 2020)

Las remesas constituyen un importante componente de los flujos de financiamiento externo que reciben varias de las economías caribeñas, sobre todo las de ingresos más bajos. Según estimaciones de organismos regionales, las remesas representan alrededor del 2 % del PIB en la región de América Latina y el Caribe. Estos flujos son muy significativos para países del Caribe, contribuyendo con una proporción mucho mayor en términos del PIB: Haití (33%), Jamaica (16%), Dominica (9%), Guyana (9%) y República Dominicana (8%).

En el caso de Haití, que además de sus muy bajos niveles de ingreso y exacerbada incertidumbre política, registra actualmente una aguda recesión económica; las remesas constituyen la principal fuente de divisas (US\$ 3,142.3 millones - el 32.5% del PIB - en 2018), y los hogares más beneficiados son los de quintiles de ingresos más bajos.

La mayor concentración de los emigrantes de los países del Caribe reside en Estados Unidos, y la mayoría de ellos se encuentran ocupados en las actividades que suponen el mayor riesgo de contagio de la pandemia: 40% en la industria de la comida, 30% en aseo y limpieza y trabajo doméstico; tienen baja cobertura de salud, y un alto número no cuenta con seguro médico por carecer de documentación migratoria regular (MEPyD, 2020).

Además, hay que tener en cuenta que la contracción económica en Estados Unidos y Europa ha afectado, en primer lugar, a los sectores que emplean un mayor número de migrantes (servicios y construcción); por lo que se asiste a una reducción marcada de los niveles de empleo e

ingresos en los mismos, lo que determina – en última instancia – una contracción, ya manifiesta, en los flujos de remesas.

Instancias de la ONU han manifestado su creciente preocupación acerca de las dramáticas dificultades a las que están siendo sometidos los estados insulares en desarrollo del Caribe, sobre todo por la conjunción del triple choque externo asociado a la caída de los ingresos por exportaciones de bienes, turismo y remesas en este año 2020. De acuerdo a la UNCTAD, hay básicamente dos formas de capear una tormenta económica como esta: emitir nueva deuda o utilizar de manera extraordinaria, las reservas internacionales acumuladas. Y ambos caminos parecen vetados para los caribeños. Por tanto, resulta evidente que, sin un programa de asistencia internacional dirigido específicamente a estas naciones, las consecuencias económicas de la pandemia serán devastadoras.

Integración y cooperación subregional, repensando la inserción económica externa del Caribe insular

La pandemia ha alterado las relaciones económicas y sociales de un modo radical y sus consecuencias trascenderán su duración. La profunda crisis productiva impuesta por la COVID-19 ha puesto de manifiesto las vulnerabilidades de la interdependencia, a nivel de países y empresas, y puede llevar a cambios significativos en la organización de la producción a nivel mundial. (CEPAL, 2020 a):

1. Ha quedado en evidencia la vulnerabilidad de las redes internacionales de producción ante fenómenos imprevistos de gran magnitud, y la consecuente necesidad de dotarlas de una mayor resiliencia.
2. La crisis ha obligado a las empresas a adecuar su funcionamiento interno a las medidas de distanciamiento social.
3. La COVID-19 ha profundizado el debilitamiento de la cooperación internacional y del multilateralismo que se observa hace ya algunos años. Consistente con un escenario de acortamiento de las redes

internacionales de suministro, resulta probable que los esfuerzos de los principales actores del comercio mundial se vuelquen hacia los acuerdos regionales en detrimento de los multilaterales.

4. Es de esperar que la pandemia refuerce tendencias que ya se observaban hacia un menor nivel de interdependencia productiva y comercial entre las principales economías mundiales.
5. Como nunca en los últimos 30 años, está abierto a discusión el modelo dominante de inserción de la región en la economía internacional. La disrupción de diversas cadenas globales de valor ha mostrado los riesgos que supone la elevada dependencia regional de las manufacturas importadas. En este contexto, adquiere una relevancia renovada la adopción de políticas que permitan a la región fortalecer sus capacidades productivas y generar nuevas capacidades en sectores estratégicos.

El contexto internacional posterior al COVID-19, apuntaría a una creciente importancia de los procesos de regionalización de la producción. En ese escenario, la integración productiva y comercial en el Gran Caribe, está llamada a desempeñar ahora, un papel clave en las estrategias de desarrollo de los países de la sub-región.

Dado el limitado tamaño económico de las naciones del Caribe insular, y los desafíos que impone el escenario post-COVID, crear encadenamientos regionales para garantizar el acceso a bienes y servicios esenciales como alimentos, insumos para la industria forestal, equipos y suministros médicos, resultaría crucial y pudiera abrir nuevas oportunidades al tiempo que contribuiría a la resiliencia económica de la sub-región. No debe desdeñarse tampoco, aunque implicaría un rediseño institucional para la industria, lo que pudiera adelantarse en la cooperación vinculada al sector del turismo, dirigida a la incorporación de valor añadido y al establecimiento de mejores y más eficientes encadenamientos con la agricultura y los sistemas culturales y educativos en nuestra región.

A manera de resumen y conclusiones

El principal canal de transmisión de los efectos económicos de la pandemia de la COVID-19 y el subsiguiente agravamiento de las condiciones de la economía mundial para los países del Caribe Insular, se deriva de la dependencia estructural que los mismos tienen del sector externo.

El contexto internacional posterior al COVID-19, apuntaría a una creciente importancia de los procesos de regionalización de la producción; y por ende, la integración productiva y comercial en el Gran Caribe está llamada a desempeñar ahora, un papel clave en las estrategias de desarrollo de la sub-región. Como lo demuestran las acciones en los marcos de la AEC y la CARICOM en el enfrentamiento a la crisis sanitaria reciente, el Caribe Insular cuenta con un acervo institucional adecuado para el logro de esa necesaria integración y cooperación económica.

REFERENCIAS

- CEPAL (2020). “Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones”, presentación de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva. Observatorio COVID-19 en América Latina y el Caribe – Impacto económico y social. Santiago de Chile, 15 de julio.
- Fariza, Ignacio- Singer, Florantonia. (2020). La sequía total de turistas postra al Caribe, en *Caribbean News Digital* (CND), Grupo Excelencias, 2 de agosto.
- IDB (2020). *Caribbean Quarterly Bulletin 2020:2. The Pandemic Saga continues*. Vol. 9, Issue 2, Washington, julio.
- IMF (2020). *World Economic Outlook. A Long and Difficult Ascent*. ISBN: 978-1-51355-815-8. Washington DC, octubre.
- MEPyD (2020). Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo. Unidad de Estudios de Políticas Económicas y Sociales del Caribe. “Algunas reflexiones sobre el potencial impacto del COVID-19 en el Caribe”, Santo Domingo, República Dominicana, abril.
- Mooney, Henry. – Zegarra, Maria Alejandra. (2020), *Extreme Outlier: The Pandemic’s Unprecedented Shock to Tourism in Latin America and the Caribbean*, IDB, Country Department Caribbean Group, Policy Brief No. IDB-PB-339, Washington, junio.

Caribeños ante la Covid-19

Caribes
Número 3 · Agosto-diciembre 2020

The United Arab Emirates and its contribution to the fight against COVID-19 in the Caribbean region

Bader Almatrooshi*

According to the WHO Coronavirus disease (COVID-19) Weekly Epidemiological Update, “over 1.8 million new COVID-19 cases and 38 000 new deaths were reported to WHO in the week ending 30 August, a 1% increase in the number of cases and 3% decrease in the number of deaths compared to the previous week. A cumulative total of nearly 25 million

* Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de los Emiratos Árabes Unidos en la República de Cuba, concurrente ante la República de Haití, Jamaica, la Federación de San Cristóbal y Nieves, y la República Dominicana. Además, funge como Representante de los Emiratos Árabes Unidos ante la Asociación de Estados del Caribe (AEC). Miembro de la Cátedra de Estudios del Caribe “Norman Girvan” de la Universidad de La Habana. Posee un título de Maestría en Servicio Internacional de la Universidad Americana de Washington DC, con especial énfasis en paz y resolución de conflictos y desarrollo internacional. Licenciado en Ciencias Políticas y en Administración de Negocios Internacionales de la Universidad de Alabama. Es graduado del Programa de Liderazgo Gubernamental de Emiratos Árabes Unidos, y asistió a diversos programas ejecutivos sobre Liderazgo, Innovación y Negocios de diversos institutos, tales como la Universidad de Harvard, el Instituto Europeo de Administración de Asuntos (INSEAD, por sus siglas en francés), la Universidad Duke y la Escuela de Negocios de Ashridge. Invitado del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis respuestas y alternativas en el Gran Caribe, para este Boletín.

cases and 800 000 deaths have been reported since the start of the outbreak” (WHO, 2020).

The first case of COVID-19 in the United Arab Emirates (UAE) was identified on January 29 and since then, the UAE has demonstrated considerable efficiency in adopting preventive measures to limit the spread of coronavirus.

According to the Ministry of Health and Prevention (MoHaP), as of August 31st, 2020, the UAE had accumulated 70,231 cases and the total number of recoveries were 60,931, representing 86.8 % of the total (Department of Health, 2020). The country had performed 7,257,053 tests and with a total of 732,254 samples per one million inhabitants, the UAE is seventh worldwide and first in Asia on an international league table of population testing, seen as the gold-standard in limiting contagion.

These satisfactory results in the containment of the pandemic are the result of UAE’s internal assertive measures in a number of areas such as healthcare, economy, culture, education, labor and employment.

One of the most important achievements of the UAE was the breakthrough stem cell treatment for COVID-19 announced on May 1 by a UAE-based team of researchers at Abu Dhabi Stem Cells Center. UAE-Cell19, an autologous stem cells-based therapy, appears to help the body fight the virus and makes the disease less harmful. The Abu Dhabi Stem Cell Centre (ADSCC) has now treated more than 2,000 patients suffering from COVID-19, with 1200 already fully recovered from the effects of the virus.

Following an initial trial, researchers were able to conclude that UAE-Cell19 reduced the duration of hospitalization from 22 days to just six, when compared to patients who had received standard treatment. Further analyses revealed that patients treated with the stem cells were 3.1 times more likely to recover in less than seven days than those treated with standard therapy, and 67% of the patients who received the stem cells treatment owed this recovery to the new treatment.

ADSCC said researchers are at various stages of several investigatory efforts to establish effectiveness (Phase 3 trial), optimal efficacy of dosage, and efficacy to treat other respiratory diseases such as asthma, COPD, and cystic fibrosis.

Likewise, the partnership between the UAE and China to counter the spread of the pandemic has proved to be fruitful. In July, Chinese state-owned pharmaceutical company Sinopharm began Phase III clinical trials of a COVID-19 vaccine in Abu Dhabi using up to 15,000 volunteers. The human trial is a partnership between Sinopharm's China National Biotech Group (CNBG), Abu Dhabi-based artificial intelligence and cloud computing company Group 42 (G42) and the Abu Dhabi Department of Health (Barrington & Cornwell, 2020).

Moreover, in just 14 days, the UAE established the world's largest testing lab outside of China to process tens of thousands of tests daily. COVID-19 drive-through test centers were also launched to expand testing, making the UAE the 5th nation in the world and the 1st nation in the region to do so and health authorities built 24 facilities across the nation, including the largest field hospital in the Middle East.

However, UAE's efforts to fight the pandemic have not constrained to its national borders. The UAE has mobilized significant international aid and has strengthened multilateral coordination alongside global organizations and fellow nations. As of July 20, 2020, the UAE had provided 1,100 metric tons of medical aid to more than 74 countries in need, supporting more than 1,000,000 medical professionals.

The country had also facilitated 80 percent of World Health Organization-procured supplies through Dubai's International Humanitarian City, the world's largest humanitarian hub and launched an international air bridge to provide a lifeline of essential health and humanitarian supplies to nations in need in partnership with the UN World Food Programme.

The Caribbean has been one of the regions benefitting from UAE's efforts to curb the virus' spread. On June 4 2020, the United Arab Emirates sent an aid plane containing 8 metric tons of medical supplies to Cuba which would assist approximately 8,000 medical professionals.

Moreover, on June 15th, the UAE sent an aid plane carrying seven metric tons of medical supplies to the Dominican Republic. This aid assisted approximately 7,000 medical professionals as they work to contain the virus.

On July 23rd, 2020, the UAE sent an aid aircraft carrying 12.5 metric tons of medical supplies and 500,000 fast test packages to 14 Caribbean island countries, including Antigua and Barbuda, the Bahamas, Barbados, Belize, Dominica, Grenada, Guyana, Jamaica, St. Kitts and Nevis, Saint Lucia, St. Vincent and the Grenadines, Suriname, Trinidad and Tobago, in addition to the overseas territories of the United Kingdom of Montserrat, in cooperation with Barbados as a distribution center and through the Caribbean Disaster Emergency Management Agency. This assistance will help approximately 12,500 medical professionals and other individuals in their work to contain the spread of COVID-19.

Aid delivered by the UAE to Caribbean countries is a testament to the strong ties forged in recent years. As a reliable and committed partner to Caribbean nations, the UAE has always supported the region in times of difficulty which sends a message of strong support and solidarity from the UAE leadership to the Caribbean states. It also reflects the UAE's continued efforts to support their fight against the current epidemic by providing medical supplies to enhance the capacity of medical personnel and to guarantee appropriate protection for them and for peoples. The UAE relations with the Caribbean are also a reflection of the country's commitment with the Sustainable Development Goals and the Small Island Developing States (SIDS) across the world.

In general terms, relations between the UAE and the Caribbean countries have enormous potential for growth, in light of their respective economies, natural resources and strategic geographical location. The

UAE is proud of its strong relations with the Caribbean countries and the country looks forward to explore new avenues of collaborations and to discover the means of developing them in a way that serves the common interests and responds to the development requirements of both parties.

REFERENCES

- Barrington, Lisa., & Cornwell, Alexander. (2020, 07 16). China's Sinopharm begins late stage trial of COVID-19 vaccine in UAE. *Reuters*. Retrieved 8 7, 2020, <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-emirates-vaccine/chinas-sinopharm-begins-late-stage-trial-of-covid-19-vaccine-in-abu-dhabi-idUSKCN24H14T>
- Department of Health. (2020, 8 31). *Department of Health; Abu Dhabi Public Health Centre*. Retrieved from <https://doh.gov.ae/covid-19/Media-Center/news/News-Listing/News190>
- Emirates News Agency. (2020, 6 26). UAE stem cell treatment for COVID-19 reaches over 2,000 patients. *Emirates News Agency*. Retrieved 8 7, 2020, <https://www.wam.ae/en/details/1395302851343>
- Emirati News. (2020, 7 23). *Emirati News*. <https://emirati.news/uae-sends-medical-aid-to-caribbean-islands-in-war-against-covid-19>
- WHO. (2020). *Weekly epidemiological update Coronavirus disease (COVID-19)*. WHO. Retrieved 8 3, 2020, https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200831-weekly-epi-update-3.pdf?sfvrsn=d7032a2a_4
- Worldometer. (2020, 8 3). *Worldometer*. <https://www.worldometers.info/coronavirus/#countries>

Situación de la epidemia de COVID-19 en República Dominicana

José Selig*
Foro Ciudadano**

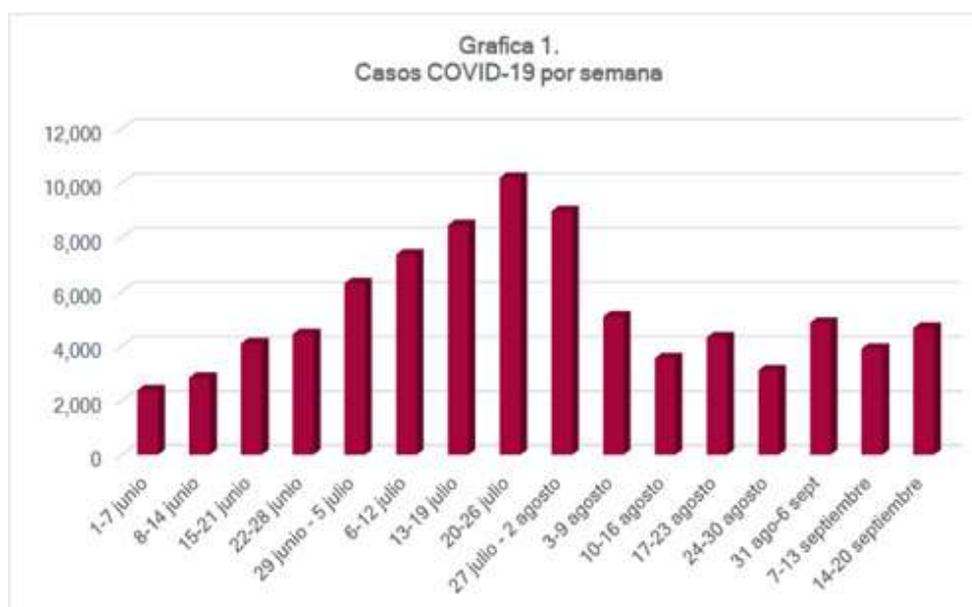
Es irrefutable que el control de la epidemia de COVID-19 no se ha logrado. Que los esfuerzos para ello han fracasado estrepitosamente. Por el contrario, aunque parece que la frecuencia disminuye, realmente la situación no mejora. Esto se evidencia entre quienes viven en nuestros barrios cuando a diario conocen cada vez mas de algún familiar o conocido que ha pasado al listado de personas que han sido diagnosticado con la enfermedad o que ha tenido que ser internado en un centro de salud. Por esa práctica vivida por la población, su subjetividad se expresa en la sensación de que la amenaza de enfermar y morir por COVID-19 está presente en el día a día. El sentimiento de alarma y de ansiedad crece exponencialmente cada día entre la población.

* Doctor. Director Docente Escuela Multitemática y Coordinador ALAMES, República Dominicana. Hasta 2020, fue encargado del Departamento de Investigación en Salud, del Ministerio de Salud Pública. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

** Es un espacio de articulación plural, abierto y participativo, de ciudadanos y ciudadanas, que integra los diversos sectores de la sociedad civil articulados a un Movimiento Social, donde se promueve la democracia participativa, la libertad, la transparencia, la equidad social y género, los derechos humanos, la preservación del medio ambiente, la justicia económica y social y la paz. <https://forociudadano.do/>

En las últimas semanas, la presión de los casos de COVID-19 parece haber disminuido. El número de casos reportados disminuye desde finales de julio, aunque no de una manera regular. En todo caso, parecería que regresa a los valores de incidencia de finales de junio y, en todo caso, se evidencia que se detiene la tendencia a decrecer, manteniendo valores alrededor de los cuatro mil casos por semana.

Esto se constata con datos objetivos del curso de la epidemia. La interpretación que da la población a la situación se reafirma con la información que transmiten las fuentes oficiales de la máxima autoridad sanitaria que es el Ministerio de Salud Pública.



Fuente: Propia calculado a partir de los datos del Ministerio de Salud Pública y CLACSO.

Nuestros cálculos así lo evidencian. El número de casos, agrupados por semana, desde el 1 de junio al 2 de agosto del presente año, muestra una tendencia hacia el ascenso en cada semana.

A partir de la semana del 27 de julio al 2 de agosto el comportamiento de la incidencia es diferente. Desde la semana del 3 al 9 de agosto en

adelante, se observa oscilaciones en la frecuencia de los casos como si la pandemia avanzara a su libre albedrío.

La tasa de incidencia acumulada es un indicador que mide la velocidad con que una población cambia de una condición a otra tomando como que todos los expuestos presentaron un mismo tiempo bajo riesgo. En este caso mide la velocidad en que la población pasa de sano a enfermo de COVID-19.

Confirma lo expresado de que la situación, a partir de la semana del 1-7 de julio, se agravó y parecía que estaba fuera de control. La tasa en la semana del 27 de julio al 2 de agosto era de 47.28 casos por mil habitantes por semana. El Riesgo Relativo (RR) al final y al principio del periodo analizado (razón de tasas) es 3.78, lo que implica que la tasa para finales de julio y principio de agosto, es casi cuatro veces mayor que la ocurrida en la primera semana de junio. En otras palabras, la población pasa de sano a enfermo a una velocidad aproximadamente cuatro veces mayor a finales de julio en comparación con el inicio de junio.

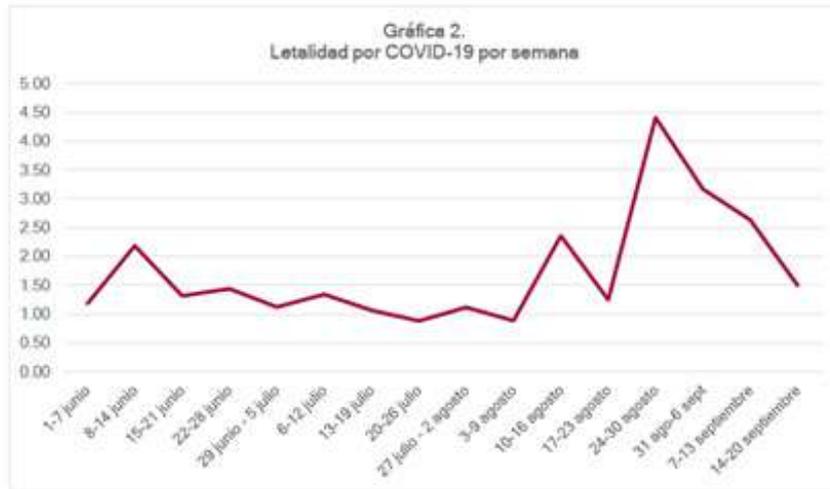
Ahora bien, en la semana del 14 al 20 de septiembre, la tasa de incidencia acumulada fue de 24.66 casos por mil habitantes por semana. El RR entre la tasa de esta semana y la de finales de julio y principio de agosto, fue de 0.52, es decir, la velocidad con que se enferma la población decreció. Sin embargo, cuando valoramos el RR entre las semanas extremas del período estudiado, nos encontramos que, en relación con la primera semana, la última es 1.96 veces mayor.

No hay duda de que se ha sobrepasado un período de alta incidencia y se ha retomado una frecuencia similar a las semanas previas al incremento de los casos, incluso, con un riesgo mayor de enfermarse la población.

Claro que, este comportamiento de los casos a lo largo de las semanas tiene un importante sesgo. Lo que se grafica es la frecuencia de los reportes, no la fecha en que se inicia la enfermedad.

Se plantea que el retraso pudiera ser entre dos y tres semanas, tal vez más, por lo que lo que vemos en una semana, bien pudiera ser lo que sucedió unas semanas antes.

De todas maneras, a pesar de las debilidades de los reportes, es posible concluir que la enfermedad no ha cedido. Se mantiene, aunque no con la magnitud mostrada sobre todo durante el mes de julio. Si imaginamos que se trata de un comportamiento anterior al del reporte, es posible encontrar como factor explicativo la sobreexposición que provocaron las actividades proselitistas relacionadas con las elecciones de principios de julio.



Fuente: Propia, calculada a partir de los datos del Ministerio de Salud Pública.



Fuente: Propia, calculada a partir de los datos del Ministerio de Salud Pública.

Entonces, terminada esa condición, regresamos al comportamiento inicial, pero con un aumento de los casos en relación a los inicios.

La letalidad de la COVID-19 (defunciones entre el número de casos en un mismo periodo) varía bastante en las semanas analizadas sin que se evidencie explicación alguna dado que, por un lado, no conocemos de los esquemas terapéuticos que se aplican en los casos de COVID-19, si a todos por igual o hay diferencias importantes.

Sin embargo, la tasa de incidencia acumulada de muertes por COVID-19 muestra una tenencia diferente a lo largo del tiempo. Muestra una tendencia a incrementarse hasta la semana del 27 de julio al 2 de agosto. Para luego decrecer por unas tres semanas y, finalmente, mostrar los valores más elevados del período, a sabiendas que, por la dinámica del sistema de información, a los días siguientes se espera que se registren nuevos casos de defunciones en estas últimas semanas, haciendo que la incidencia acumulada se incremente.

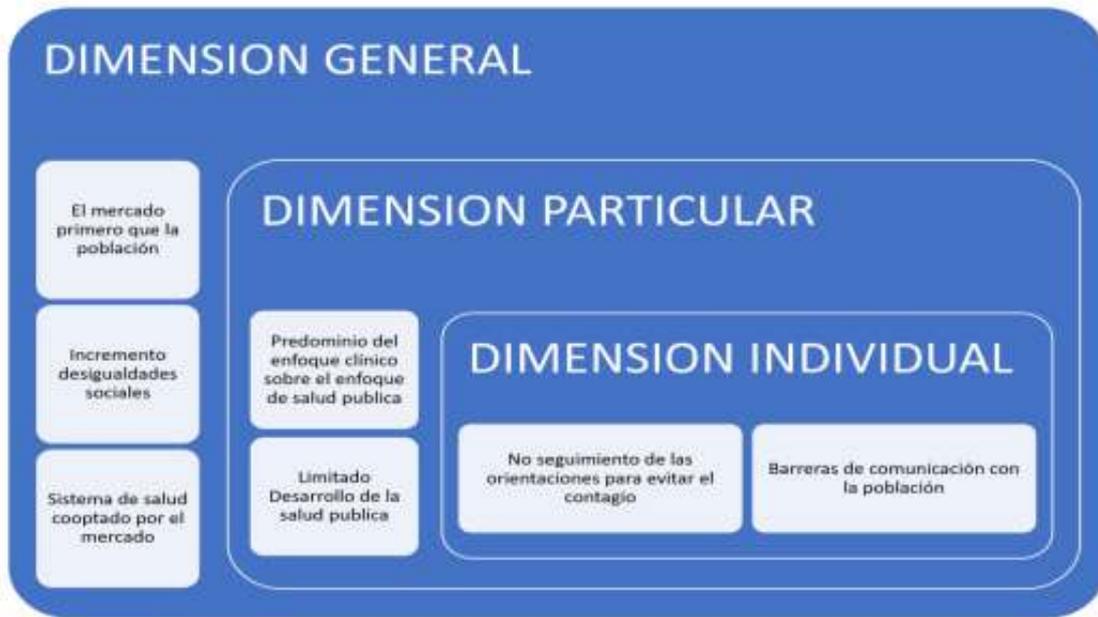
La tasa de mortalidad al final del periodo que se analiza es 2.5 veces mayor que la tasa para la primera semana del periodo. No cabe duda que la situación de la pandemia no está controlada. Continuamos con un número importante de casos, menor que en el período de sobreexposición, pero mayor que en las semanas iniciales. Igual acontece con la mortalidad.

Es irrefutable que el control de la epidemia de COVID-19 no se ha logrado. Por el contrario, aunque parece que la frecuencia disminuye, realmente la situación no mejora. Esto se constata con datos objetivos del curso de la epidemia. En la semana del 14 al 20 de septiembre, la tasa de incidencia acumulada fue de 24.66 casos por mil habitantes por semana. El RR entre la tasa de esta semana y la de finales de julio y principio de agosto, fue de 0.52, es decir, la velocidad con que se enferma la población decreció. Sin embargo, cuando valoramos el RR entre las semanas extremas del período estudiado, nos encontramos que, en relación con la primera semana, la última es 1.96 veces mayor.

No hay duda de que se ha sobrepasado un período de alta incidencia y se ha retomado una frecuencia similar a las semanas previas al incremento de los casos, incluso, con un riesgo mayor de enfermarse la población. Es evidente que el control de la epidemia no se ha logrado y no se vislumbra que pueda lograrse a corto y mediano plazo.

La causalidad el tema del descontrol de la situación de la COVID-19

El problema de la COVID-19 es complejo. La causalidad en relación con el tema del descontrol de la situación de la COVID-19 es por igual complejo. No es posible señalar un elemento como causa del problema. Tampoco todos los procesos involucrados tienen el mismo peso específico. Identificamos tres dimensiones causales: una causalidad estructural, una causalidad operativa donde se señalan las limitaciones en el saber y la práctica ante la epidemia y una causalidad referida a la respuesta y la participación de la población ante el problema.



La causalidad estructural del problema

En 1984, el país, de manera oficial, asume la política neoliberal como la política general de país. En la década de los 90, se profundiza la implementación de estas políticas cuyo caso más visible fue la venta de las empresas del Estado. En los primeros años del nuevo siglo, esta política arrojó al sector salud a partir de la definición de un nuevo marco legal, evidentemente de corte neoliberal.

A partir de ello, la desigualdad social aumentó considerablemente. Y se ha demostrado que el manejo de situaciones como la epidemia de la COVID-19 es muy compleja y difícil en el contexto de la desigualdad social. Orientaciones como la de “Quédate en casa” son imposibles de cumplir para quienes no disponen de una vivienda adecuada o necesitan salir de sus hogares cada día a buscar el sustento de la familia, que son más de la mitad de la fuerza de trabajo.

De ahí se sustentan las decisiones de atrasar el impedimento a la entrada de turistas, el adelantar la apertura de vuelos y hoteles a pesar de que los problemas de la desescalada que obligó a detener los planes de apertura, e incluso abrir gimnasios, cines y demás en momentos en que la COVID-19 arrecia y cobra más víctimas. Mitigar o evitar la crisis del mercado (de la economía dijeron) fue la excusa dada. Primero el mercado y luego la población.

Desde hace unos años, es evidente la intención de reducir la capacidad de intervención del sector público. Por esto, el gasto público en salud se ha mantenido bajo, apenas el 1.69 del PIB (2019), mientras que el gasto de bolsillo (lo que pagan las familias por los servicios de salud) resulta mayor que lo invertido por el gobierno (2,7 del PIB; ADESA). Además, desde hace unos años, el sistema de seguridad social se ha limitado a proveer un plan de servicios de salud compuesto por un catálogo de prestaciones con serias limitaciones y barreras de acceso. Pero, más que un plan, es un fondo para pagar atenciones, lo que ha reforzado la visión curativa del sistema de salud y se han descuidado las funciones de la

salud pública. El caso del Laboratorio Nacional, evidenciado en la epidemia, es el mejor ejemplo de ello.

La causalidad en el sistema de salud

El sistema de salud actual se ha mantenido centrado en reparar la salud antes que promoverla o protegerla, el sistema de salud enfatiza el enfoque clínico curativo, mientras más especializado mejor. La salud se consigue en los hospitales. Al mismo tiempo, la necesidad de contar con una autoridad sanitaria técnicamente fuerte no es una prioridad, por lo que, a lo largo del tiempo, se ha reproducido un modelo de salud pública propio de los años 70, de baja calidad y limitada participación. Se incluye lo relativo a despreciar la estrategia de atención primaria en salud (APS) o considerarla solo como un primer nivel, puesta de entrada al sistema de atención en salud o, más bien, como barrera para acceder a los servicios especializados, denominada APS selectiva, muy criticada por la OMS/OPS que plantea la articulación de redes de servicios de salud (no de establecimientos jerárquicamente ordenados) siguiendo la estrategia de APS renovada.

Esto se refleja en la gestión de la epidemia. El enfoque que ha predominado en el gobierno anterior ha sido el de la medicina clínica. Y claro, lo anterior ha decidido cuales intervenciones se desarrollan. Al igual que la práctica clínica, el combate al COVID-19 se ha centrado a atender los casos en centros especializados. Pero, lamentablemente, la situación no es clínica individual sino colectiva. Tratando casos no se controla una epidemia. La solución hay que buscarla en la comunidad, no en la persona. Sin embargo, la prioridad del Ministerio de Salud ha sido la de dotar de más camas para internamiento, más unidades de UCI y más respiradores. La búsqueda activa de casos y de sus contactos ha estado ausente totalmente.

Donde mejor se demuestra la principalía del enfoque clínico sobre el enfoque de la salud pública, es en lo relativo al sistema de información. Resulta muy difícil seguir el comportamiento de una epidemia de esta

forma. ¿Cómo adelantarnos a lo que sucede si estamos con un atraso tan importante?

Actualmente se ha evidenciado algún grado de mejora, fundamentalmente incorporando a nuevos actores, tanto institucionales como sociales, y se han desarrollado esfuerzos para la detección precoz de posibles casos de COVID-19 mediante operativos en determinados territorios. También se ha intentado mejorar la data de los casos y defunciones. Pero, se persiste en no identificar y aislar a los contactos, lo que permite el mantenimiento de la difusión del virus, sobre todo por el enfoque de operativo con que se interviene.

La causalidad en las personas

Pese a ser la dimensión de más limitado impacto, resulta ser la favorita a la hora de señalar culpables del descontrol de la epidemia. Para el gobierno central, la razón de suspender la fase 3 de la reactivación económica se basó en que la gente la perdió el miedo a la enfermedad y descuidó las medidas de distanciamiento social y el uso de las mascarillas. La respuesta ha sido la de limitar o suprimir la movilidad social, imponer la aplicación de medidas físicas de prevención y multar o apresar a quienes no cumplan con esas medidas, desde un enfoque coercitivo para quienes no siguen sus mandatos. Pero la fiebre no está en la sábana.

La desigualdad social construye una sociedad fragmentada donde el único momento de contacto son los periodos electorales. Son dos o más países dentro del mismo país. Con sus propios valores, saberes y prácticas, no conocida y mucho menos comprendida por las élites que son responsables del ejercicio de gobierno. Se afirma que la población actúa de forma inconsciente e irresponsable. Lo que acontece es que tiene otra conciencia y otro sentido de las responsabilidades sociales.

Es evidente que una intervención unidimensional tiene un alto riesgo de que nuestros logros se queden cortos, sobre todo si nos enfocamos en la dimensión individual. Si se asume que el comportamiento de la

población es el principal o único elemento causal y, en consecuencia, se despliega todo un plan para cambiar esto. Imaginemos que resulta efectivo, pero al no ser el único ni el principal elemento causal, el riesgo de que el problema continúe es alto. La poca credibilidad de los organismos oficiales se perdería y sería difícil recuperarla.

Para avanzar

No puede haber una solución sin impactar las causas. No hay una sola causa, tampoco todos los eventos que se consideran causas operan en un mismo nivel. Se trata de una causalidad multidimensional. Para poder impactar en el problema, no se debe intervenir en una sola dimensión. Es un combate en múltiples flancos, pero con equipos y plazos diferentes. Con la salvedad de que el plan a corto plazo y el de largo plazo, inician el mismo día.

El mayor impacto, por lo urgente del problema, se lograría incidiendo en la dimensión particular que determina el fenómeno. El cambiar el enfoque clínico por el de salud pública y actuar en consecuencia, nos daría una importante oportunidad de empezar a resolver la situación provocada por la COVID-19. Esta debe ser la primera prioridad. Al mismo tiempo, se deben iniciar las acciones para intervenir en la dimensión general del problema.

Comisiones diversas deben diseñar el cambio del sistema de salud que sea necesario e iniciar su desarrollo. Cada paso que demos en este campo facilita la gestión de la epidemia y nos hace menos vulnerables a próximas situaciones similares. Claro que urge el desarrollo de un enfoque de equidad y e inclusión social lo más temprano posible. Desde otros campos ha de tratarse el tema de la desigualdad social y el fortalecimiento de la economía, muy debilitada desde antes de la COVID-19.

Un enfoque integral obliga a abordar también el problema desde su dimensión individual. Para este campo, es importante que el dialogo entre las partes se haga a través de pares, dada la desconfianza hacia el político

y el desconocimiento de este de la cultura de los grupos poblacionales. Eso implica cambiar los códigos y vías de información. Implica permitir y promover la participación de la población en la definición, actuación, monitoreo y evaluación de las intervenciones.

REFERENCIAS

- Amézquita Puntiel, Gloria Esperanza & Laguardia Martínez, Jacqueline. (2020). *Estadísticas sobre situación del COVID en el Caribe*. Santo Domingo.
- Breilh, Jaime. (2013). La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). *Rev. Fac. Nac. Salud Pública Vol. 31 (supl 1). Universidad de Antioquia*, 13-27.
- El Día. (7 de Abril de 2019). *Adesa propone a partidos políticos y a la sociedad firmar pacto por la salud*. Obtenido de El Día web site: <https://eldia.com.do/adesa-propone-a-partidos-politicos-y-a-la-sociedad-firmar-pacto-por-la-salud/>
- Ministerio de Salud Pública. (22 de septiembre de 2020). Boletines sobre el COVID-19. Santo Domingo, Distrito Nacional, República Dominicana.
- Moliné, Alejandro. (20 de Agosto de 2018). *Auscultando la nada. Sobre el gasto de bolsillo en salud (1 de 3)*. Obtenido de Acento: <https://acento.com.do/2018/opinion/8598496-gasto-bolsillo-salud-1-3/>
- Ocampo Alcantar, Renato. (19 de Agosto de 2020). *Impacto económico de la COVID y el panorama social hacia el 2030 en la Región. Segundo seminario virtual de la serie "COVID-19, las metas de salud de los ODS y la equidad"*. Obtenido de OPS Web site: <https://www.paho.org/es/eventos/impacto-pandemia-covid-19-desigualdades-sociales-promesa-no-dejar-nadie-atras>
- Selig, José & Fernández, Félix. (2019). *Obstáculos en el desarrollo de la estrategia de Atención Primaria en Salud en el Sistema Dominicano de Salud*. Santo Domingo, República Dominicana: Escuela Multitemática / UASD / ALAMES.
- Victorio, Katherine, Selig, José & Tejeda, Nelly. (13 de junio de 2020). *República Dominicana: lecciones aprendidas en la pandemia*. Obtenido de Somos Iberoamerica. El portal de la cooperación en Iberoamerica: <https://www.somosiberoamerica.org/tribunas/republica-dominicana-lecciones-aprendidas-en-la-pandemia/>

Venezuela entre la pandemia y las sanciones: un caso atípico

Charles Giuseppe*

Más allá de los apocalípticos augurios de la mediática internacional sobre los “devastadores” efectos que traería la pandemia del Covid-19 a Venezuela, en virtud de la aguda crisis económica que golpea su economía, unos sistemas sanitarios muy debilitados y de las sanciones que pesan sobre su industria petrolera en tanto principal fuente de recursos, el país ha logrado mantenerse como uno de los más estables en materia de control y seguimiento de la epidemia en relación con sus pares latinoamericanos. Con un particular esquema de aplicación de la cuarentena denominado 7X7; una semana laborable con relativos controles y restricciones, y una semana de confinamiento estricto donde las autoridades han desplegado la fuerza pública para garantizar su cabal cumplimiento en las principales ciudades, las cifras oficiales señalan hasta ahora un registro de unos 91.280 casos de contagio, de los cuales 85.897 han sido recuperados, es decir un 94,1%, y una mortalidad que

* Político, internacionalista, profesor UCV. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

en ningún caso supera los 1.000 fallecidos por el virus, lo que deja al país con un escenario bastante favorable si se compara con sus principales vecinos continentales.

A juzgar por las sorprendentes cifras de los países más cercanos; Colombia, 1.053.122 contagios y 30.926 fallecidos, Perú, 892.000 casos y 34.250 fallecidos, y Brasil cuyas estadísticas oficiales asoman la alarmante cifra de 5,5 millones de casos, y unas 158.969 muertes (4), Venezuela ha podido sostener un importante equilibrio sanitario para frenar su número de contagios, y mantener a raya el balance de decesos a causa de este mortal virus, 789 hasta ahora. Aunque pudiera parecer una paradoja, las funestas previsiones que presagiaron el colapso de un país extenuado por las sanciones que pesan sobre su economía e instituciones, no se cumplieron, y, muy por el contrario, a juzgar por los datos se puede apreciar un balance positivo en la gestión de la crisis sanitaria. Si bien es cierto que muchos venezolanos padecen actualmente los rigores de una aguda crisis económica y social, la pandemia no fue el principio del fin como vaticinaban algunos.

¿El COVID-19 provocó realmente una crisis humanitaria en Venezuela?

A pesar de las duras sanciones que se aplican a la economía venezolana desde 2015, y de las dificultades que atraviesa el país para la importación de medicamentos y otros insumos del sector salud, no se llegó al colapso de los sistemas hospitalarios, ni a una crisis humanitaria como se hizo creer en distintos medios y organismos internacionales, al igual que desde algunos institutos especializados en temas de salud pública en Estados Unidos. Tal es el caso del Observatorio de Derechos Humanos (HRW) y de los centros de Salud Pública y Derechos Humanos y de Salud Humanitaria de la Universidad Johns Hopkins, cuyas estimaciones previeron un inminente colapso del sistema hospitalario venezolano, y como consecuencia, una agudización de la crisis migratoria que afectaría al resto de los países latinoamericanos provocando una eventual emergencia sanitaria a escala regional, a partir de la situación en Venezuela.

De acuerdo al probadamente erróneo juicio de la Doctora Kathleen Page, médica y profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad Johns Hopkins, y de los Centros ya mencionados, “la imposibilidad de Venezuela para hacer frente a la pandemia de Covid-19 podría provocar que más personas intenten irse del país. Esto desbordaría aún más los sistemas de salud de los países vecinos, poniendo en peligro más ampliamente la salud en la región”. En su opinión, la “crisis humanitaria” que vive Venezuela, sería el detonante del colapso del sistema de salud, esto provocaría una rápida propagación del virus dadas las condiciones de vida y de trabajo de la población, y de todo el personal sanitario en el país caribeño.

Quizá por un asunto más relacionado con sus convicciones políticas, o simplemente por el deseo de crear una matriz negativa contra este país caribeño, la Dra. Page no logró ni siquiera aproximarse a la realidad venezolana, sus previsiones sobre la urgencia de una intervención humanitaria internacional respondieron más a delirios con un alto contenido político que a consideraciones reales desde el punto de vista médico sobre las capacidades del país para enfrentar el COVID-19. Si bien no es menos cierto que los hospitales venezolanos han venido padeciendo los rigores de las sanciones impuestas por EE.UU. a la economía venezolana, la nación caribeña logró desplegar durante los últimos meses sus mejores esfuerzos para lograr una efectiva articulación entre gobierno, fuerza armada y sociedad civil, cuya sinergia ha dado resultados extraordinariamente poco divulgados por la prensa internacional.

En contrastes con las opiniones y los fatídicos escenarios anticipados por la Dra. Page, y por muchos analistas tanto en el contexto nacional como internacional, los hechos han terminado enterrando algunos mitos. La realidad mostró que muchos venezolanos que se encontraban en situación de migrantes y refugiados en países como Colombia, Perú y Brasil retornaron a su patria motivados por la ausencia de políticas sanitarias y otras medidas de protección social en los países de acogida, algunos incluso perdieron sus empleos y muchos otros se vieron obligados a dejar las residencias temporales dada la imposibilidad de sostener su estadía en vista de su difícil situación como migrantes precarizados.

Frente a esta compleja situación, agravada por las tensiones políticas y la presión contra Venezuela, los gobiernos de estos países se mostraron incapaces de proveer mecanismos de apoyo y asistencia a los venezolanos en situación de migrantes.

El relato de la supuesta crisis humanitaria que sería desatada por Venezuela en América Latina fue más bien una historia contada a la inversa. Los colapsados sistemas de salud de los países vecinos, Brasil, Ecuador, Colombia y Perú vieron amortizada su crisis sanitaria toda vez que Venezuela organizó un programa de acogida y retorno de sus connacionales, mediante una planificación de rutas aéreas para el efectivo regreso de sus ciudadanos en los llamados vuelos humanitarios de repatriación, medida que hasta ahora ha permitido el retorno al país de unos 18.035 connacionales, en unas 195 operaciones aéreas organizadas por la empresa estatal de aviación comercial Conviasa.

¿Cómo se explica la contención de la pandemia?

Ello puede explicarse por varias razones; en primer lugar, al ser un país estigmatizado mediáticamente, cuya imagen internacional no es precisamente la más favorable, Venezuela ha dejado de ser un destino turístico de primera línea si lo comparamos con México o Brasil por ejemplo, el escaso número de visitantes extranjeros facilitó en alguna medida el aislamiento del virus para sus nacionales, si a esto le agregamos que desde el inicio de la pandemia el gobierno tomó medias excepcionales de suspensión de vuelos y cierre de fronteras, se comprende como el número de contagios fue bastante reducido desde el comienzo de la epidemia. Por otra parte, las sanciones impuestas por EE.UU. han tenido un efecto de contracción en la economía y en la sociedad venezolana, muchas actividades se han visto seriamente afectadas reduciéndose considerablemente la movilidad y las transacciones entre particulares, situación que paradójicamente ha coadyuvado a una mejor adaptabilidad y contención del virus en este país caribeño.

Por otra parte no es menos cierto que si bien el Covid-19 ha planteado serios desafíos para una nación agobiada por las restricciones a la

compra internacional de medicamentos e insumos y equipamiento médico asistencial de urgencia, una efectiva y solidaria política de cooperación internacional con países como Rusia, China y Cuba entre otros, ha permitido al gobierno venezolano, aún no contando con los recursos médico-instrumentales ni financieros suficientes para enfrentar la crisis, elaborar una política de Estado sólida y coherente en materia de salud en la contención del COVID-19. Se destaca que Venezuela es uno de los países que ha establecido Comisión Presidencial de alto nivel para la Prevención, Atención y Control del Coronavirus, conformada por la vicepresidente Rodríguez, el ministro Alvarado de salud, el de defensa Padrino y dos de los principales generales de las bases operacionales del país se han congregado como equipo técnico-político que diariamente emite reportes sobre el balance de casos, mantiene conexión con los gobiernos regionales, y adelanta un monitoreo permanente de la situación sanitaria nacional .

Quizá debido a la enorme presión ejercida desde Estados Unidos para lograr un cambio de gobierno, y a su intención permanente de generar cualquier situación que avale o justifique una posible intervención humanitaria, con serias connotaciones políticas, Venezuela se ha visto obligada a cerrar filas y a tomar medidas excepcionales para contener la epidemia del COVID-19 en el país. El asunto del virus y su propagación, a diferencia de otros países de la región, ha sido considerado por Caracas un tema de Estado; se planteó ocupar temporalmente los centros de salud privada, en caso de ser necesario, se previó igualmente utilizar todos los inmuebles de la cadena de hoteles de la venezolana de turismo Venetur, y se establecieron hospitales y módulos de campaña en todo el territorio nacional y sobre todo en las fronteras. El gobierno estableció como primera medida la conformación de los llamados hospitales centinelas, 46 centros de salud enfocados en atención directa para los pacientes de COVID-19, entre otras medidas excepcionales.

Si bien las sanciones económicas impuestas por EEUU y la UE han debilitado la economía, y han logrado cerrar progresivamente las posibilidades de relacionamiento con el resto del mundo, muchos países han mantenido una actitud solidaria con Venezuela, y no obstante, otra fórmula

que ha servido para sortear las sanciones y sobrellevar la pandemia han sido los llamados vuelos humanitarios internacionales. En las últimas semanas un flujo considerable de aviones de carga provenientes en su mayoría de China han provisto al país de materiales e insumo médicos necesarios para atender la epidemia con la urgencia que requiere, por su parte Rusia también envió materiales y otros insumos médicos, pero sobre todo realizó un primer y simbólico envío de la vacuna Sputnik V que ya se encuentra en Caracas para adelantar los test exploratorios de este medicamento en pacientes voluntarios (8), la siempre solidaria Cuba también dijo presente en un nuevo acto de apoyo y hermandad entre los pueblos del Caribe, distribuyendo su contingente de médicos y personal sanitario en los principales hospitales y centros de salud asistencial de la geografía Venezolana.

Los datos muestran que pese a las graves sanciones que asfixian sus debilitados sistemas de atención sanitaria, la nación caribeña se ha convertido en un caso muy atípico de respuesta frente a la crisis sanitaria global, quizá esto tenga que ver con la forma como este país ha venido enfrentando los progresivos rigores de las sanciones que desde hace al menos cinco años, y de forma escalonada, dificultan cada día más el normal desenvolvimiento de su vida social. Pareciera como si los venezolanos hubiesen desarrollado mecanismos naturales de resistencia y adaptación, dotándose de nuevas formas de resiliencia para hacer frente a los grandes desafíos que le depara su horizonte más inmediato.

A pesar de las sanciones económicas y de la presión ejercida contra Venezuela y su gobierno, así como de las ya comprometidas condiciones de sus sistemas médico sanitarios, el país ha enfrentado la epidemia con coraje y disciplina, además de una mezcla de gobernabilidad y sensatez que finalmente han permitido a Venezuela, al menos por ahora, ganar parcialmente la batalla contra el Covid-19.

REFERENCIAS

- Hernández, María C. (23/04/2020). El coronavirus, una tormenta perfecta para la economía de Venezuela. América Latina. Noticias France24. Consulta [27/10/2020]. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200423-el-coronavirus-una-tormenta-perfecta-para-la-econom%C3%A1-da-de-venezuela>
- Estadísticas-Venezuela. (29/10/2020). Consulta de cifras del Covid-19 en Venezuela. Disponible en: <https://covid19.patria.org.ve/estadisticas-venezuela/>
- Ministerio de Salud de Colombia (29/10/2020). Consulta de cifras del Covid-19 en Colombia, Disponible en: https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/PET/Paginas/Covid-19_copia.aspx
- Coronavirus Brasil (29/10/2020). Consulta de cifras del Covid-19 en Brasil. Disponible en: <https://covid.saude.gov.br/>
- Human Rights Watch (26/05/2020). Venezuela necesita ayuda humanitaria urgente para combatir la Covid-19. Washington. Consulta [27/10/2020]. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/news/2020/05/26/venezuela-necesita-ayuda-humanitaria-urgente-para-combatir-la-covid-19>
- Conviasa: Más de 18.000 venezolanos han sido repatriados desde marzo. (20/10/2020). Caracas. Banca y Negocios. Consulta [29/10/2020]. Disponible en: <https://www.bancaynegocios.com/conviasa-mas-de-18-000-venezolanos-han-sido-repatriados-desde-marzo/>
- República Bolivariana de Venezuela, Comisión Presidencial para la Prevención, Atención y Control del Coronavirus. (16/10/2020). Reporte Oficial de Cifras, octubre 2020. Caracas. Consulta [25/10/2020] Disponible en: <http://mppre.gob.ve/wp-content/uploads/2020/10/Boletin-COVID-19-16OCT2020.pdf>
- Maduro Agradece a Putin envío de primer lote de la Vacuna Sputnik V a Venezuela Sputnik Mundo. (02/10/2020). América Latina. Noticias Sputnik Mundo. Consulta [28/10/2020]. Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/america-latina/202010021092993399-maduro-agradece-a-putin-envio-de-primer-lote-de-la-vacuna-sputnik-v-a-venezuela/>

Caribeños tras el paso de los huracanes

Caribes
Número 3 · Agosto-diciembre 2020

Mapeo de Cadenas de Comercio Internacional y de Suministros para la Resiliencia Humanitaria y Empresarial ante Desastres Atmosféricos y Pandémicos

Método y hallazgos preliminares de Puerto Rico¹

Maribel Aponte García*
Carlos A. Álvarez**

* Investigadora Principal. Doctora en economía por la Universidad de Massachusetts, Estados Unidos, profesora e investigadora de la Universidad de Puerto Rico-Recinto de Río Piedras, integrante de varios Grupos de Trabajo del Consejo Latinoamericano de las Ciencias Sociales (CLACSO). Representante Región Caribe, Comité Directivo de CLACSO 2016-2018. Representante Puerto Rico en Red Global de Sustentabilidad Alimentaria de América Latina y el Caribe 2020. Integrante de Grupo de Trabajo Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

** Estudiante de Ingeniería Industrial, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

¹ Este proyecto de investigación fue subvencionado por una beca del Programa de Resiliencia e Innovación Empresarial del Fideicomiso de Ciencia, Tecnología e Investigación de Puerto Rico. Quiero destacar el apoyo de la Gerente del Programa de Resiliencia e Innovación Empresarial, la Sra. Annie Mustafá, por brindarnos el apoyo necesario para poder completar la investigación en un corto tiempo.

Introducción

La investigación presenta el método (diseñado y creado por la Investigadora Principal) y los hallazgos preliminares de un Proyecto Piloto que identifica alternativas a las interrupciones en las cadenas de comercio internacional y suministros ante desastres atmosféricos y pandémicos. El Proyecto Piloto se enfocó en cuatro importaciones críticas (agua, bienes humanitarios de socorro, productos solares fotovoltaicos y reactivos de pruebas de COVID-19). La investigación utilizó bases de datos sobre el comercio internacional para identificar fuentes alternativas de cadenas y redes de suministros que contribuyan a aumentar la resiliencia de las organizaciones humanitarias, así como de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) en Puerto Rico.

En el 2010, Aponte García comienza a desarrollar el método de análisis de cadenas en el comercio internacional. En 2015, funda el proyecto *Mapeo de Cadenas, Empresas y Redes de Suministro en el Comercio Internacional*. Desde entonces, ha aplicado el método a distintas áreas (hidrocarburos, minerales, cadenas verdes, exportaciones de PYMES y sustentabilidad alimentaria), generando investigaciones bajo becas y colaboraciones locales e internacionales.² En 2020, el Fideicomiso de Ciencia, Tecnología e Investigación de Puerto Rico lanza una convocatoria bajo su programa de Resiliencia e Innovación Empresarial. Esta investigación se desarrolla bajo una de las becas otorgadas por el Fideicomiso durante el verano 2020.

Trasfondo y brechas existentes en la literatura y que el proyecto aborda

Para las islas, la creación de capacidades de resiliencia en las cadenas de comercio internacional y de suministros es crucial en los contextos de

² Muchos de estos trabajos están disponibles en acceso abierto en [http:// https://urrrp.academia.edu/MaribelAponteGarc%C3%ADa](http://https://urrrp.academia.edu/MaribelAponteGarc%C3%ADa) o en la librería de CLACSO <https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/inicio.php>

desastres y emergencias, tanto para las organizaciones humanitarias y el gobierno como para las empresas.

El huracán María azotó Puerto Rico el 20 de septiembre de 2017. Las comunicaciones y el sistema de servicio eléctrico colapsaron por completo; dejando al gobierno incapacitado para coordinar la logística de la distribución de agua, alimentos y productos petrolíferos; y al sector privado paralizado. Durante algunas semanas, el transporte marítimo y los puertos-muelles de San Juan y de Jacksonville, Florida no pudieron embarcar y/o distribuir suministros críticos e indispensables. El cierre del puerto de Jacksonville en Florida evidenció cómo la dependencia de las importaciones amenaza las cadenas de suministros en Puerto Rico, ya que la Isla importa el 85% de los alimentos que consume.

El efecto de los desastres atmosféricos en la población y las empresas, sobre todo las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), han sido devastadores. En las semanas subsiguientes al 20 de septiembre de 2017, fallecieron aproximadamente tres a cinco mil personas. En adición, más de 300.000 puertorriqueños emigraron a Florida (9% de la población de la isla). Entre el 80 y el 90% de las 45.000 PYMES (que generan el 83% del empleo y el 53% del Producto Interno Bruto³), quedaron inoperantes. Algunas estimaciones afirman que entre 5.000 y 10.000 empresas nunca volverán a reanudar operaciones. La agricultura fue destruida, con 50-80% de los cultivos perdidos. Los suministros de la agencia federal para el manejo de emergencias (FEMA por sus siglas en inglés que significan *Federal Emergency Management Agency*) llegaron con gran lentitud y la ayuda para desastres se ha estancado durante años. Los terremotos de enero de 2020 destruyeron negocios en la parte sur de la isla y exacerbaban más la ya difícil situación.

Este panorama se complicó aún más en el contexto pandémico. Miles de PYMES se han visto obligadas a cerrar operaciones. Al 30 de septiembre de 2020, el Departamento de Salud de Puerto Rico confirmó 661

³ <http://sincomillas.com/las-empresas-locales-generan-el-83-del-empleo-y-el-53-del-pib/>

muerter, 24.000 casos confirmados y 24.755 casos probables.⁴ Para julio 2020, se estimaba el número de desempleados en 76.000 personas⁵ y para la semana que acabó el 19 de septiembre hubo 870.000 peticiones de ayuda por desempleo.⁶

Aportes de esta investigación al tema de resiliencia en Puerto Rico

En la actualidad, no existe ningún método de análisis que vincule los datos anuales del comercio internacional, las cadenas de suministros y las empresas. Los análisis de las disrupciones globales simultáneas en las cadenas de suministros, es un tema poco investigado. Puerto Rico, al igual que muchos otros países, no cuenta con una base de datos de comercio internacional integrada con la información correspondiente a empresas locales e internacionales. La literatura sobre los efectos de los desastres naturales en las empresas, las opciones y los planes estratégicos ante desastres, es a su vez, escasa.

El método ha generado una base de datos comercial integrada para Puerto Rico y unos mapas/diagramas de las cadenas de suministros. Esta información permite que las organizaciones humanitarias, las PYMES y el gobierno puedan identificar redes de proveedores/suministradores alternativos. La data se analiza por producto; sector; compañías que venden el producto en el mercado internacional; países en los cuáles están localizadas las empresas que venden los productos; puertos a través de los cuales pueden llegar estos productos a Puerto Rico; y la dirección e información de contacto de las empresas y proveedores.

En la investigación, se emplearon métodos mixtos. El concepto requería la obtención de información de las bases de datos de comercio internacional. Para el grupo de productos seleccionados, se analizaron las importaciones con el fin de identificar redes alternativas de proveedores;

⁴ <http://www.salud.gov.pr/Pages/coronavirus.aspx>

⁵ <http://www.mercadolaboral.pr.gov/lmi/pdf/Default/Grupo%20Trabajador/EMPLEO%20Y%20DESEMPLEO%20EN%20PUERTO%20RICO.pdf>

⁶ <https://www.telemundopr.com/noticias/salud/coronavirus/coronavirus-en-estados-unidos/reporte-reclamos-desempleo-estados-unidos/2068726/>

y se analizaron las exportaciones como indicador de la capacidad de satisfacer la demanda nacional que tienen los proveedores locales. El análisis de los datos se llevó a cabo en base al sistema de Códigos Tarifarios Armonizados; y se generó una base de datos integrada para las importaciones de los cuatro productos que Puerto Rico compra en el mercado internacional.

Para cada producto, se identificaron alternativas de redes de proveedores frente a las interrupciones potenciales en las cadenas de valor del comercio en varios niveles: región, puerto de recepción extranjero, puerto de embarque extranjero, comprador y proveedor. Entonces, se generaron tablas y diagramas-mapas de proveedores de importación y mercados de exportación.

Entre los hallazgos preliminares, se destacan los siguientes:

- El Proyecto Piloto aportó hallazgos preliminares que arrojan luz sobre cómo construir resiliencia.
- El Gran Caribe constituye una red alternativa en las cadenas de suministros, que ha resultado crucial en casos de desastres, no sólo para las empresas, sino también para las organizaciones de socorro humanitario. Cuando se producen desastres, la respuesta rápida depende de los puertos del Gran Caribe, incluyendo de manera fundamental a los de la República Dominicana, México, Trinidad y Tobago e Islas Vírgenes.
- Estados Unidos también desempeña un rol importante, utilizando los puertos de recepción y de embarque del Caribe y Centroamérica, como una red alternativa de proveedores.
- La logística de transporte (aire) podría fortalecer la logística humanitaria para los suministros de bienes de socorro (*relief goods*).
- Puerto Rico aparece exportando donativos de medicinas y fármacos en el 2017 y 2018. Además, aparece exportando reactivos de

pruebas COVID-19 en el 2020, hecho paradójico en el contexto de la pandemia y la escasez de esos productos en la Isla.⁷

- En el caso de los bienes de socorro, durante 2017, el rol del Caribe resultó crucial tanto como puerto de recepción como de embarque. Las organizaciones humanitarias y las agencias federales de emergencias se destacan como compradores de estos bienes. Entre los compradores más importantes se destaca FEMA, que importó muchos de los suministros desde China y las Islas Vírgenes.
- Los productos solares se importaron fundamentalmente de Asia y de Estados Unidos
- El producto agua se divide en tres: mineral, “común” y de “socorro” (relief). El agua mineral proviene de Europa y es más cara. El agua “común”, un bien muy escaso después del huracán, se importa fundamentalmente de los Estados Unidos y Canadá. El agua como bien de socorro humanitario se importó fundamentalmente del Caribe y de México. Todos los puertos de embarque resultaron ser del Gran Caribe, incluyendo la República Dominicana, México, Trinidad y Tobago y las Islas Vírgenes.

Conclusión

El método ha generado una base de datos comercial integrada para Puerto Rico y unos mapas/diagramas de las cadenas de suministros. El Proyecto piloto aportó hallazgos preliminares que arrojan luz sobre cómo construir resiliencia. El análisis puede extenderse a grupos de productos de acuerdo con listas validadas de productos críticos esenciales clasificados por código armonizado.

El fortalecimiento de las cadenas aumentará la resiliencia. Las redes alternativas de proveedores del Gran Caribe ayudan a desarrollar

⁷ Según plantea la organización Hedgeclippers, “Pero a medida que el país se enfrenta a la pandemia de COVID-19, las compañías farmacéuticas, y las pruebas y los reactivos que producen, han tenido poca presencia en la crisis” (<http://hedgeclippers.org/pain-and-profit-covid-19-profiteers-in-puerto-rico/>, p. 3).

resiliencia, contribuyendo a evitar situaciones como las que se enfrentaron en 2017, y que amenazan con generar complejos contextos de desastres atmosféricos y pandémicos frente a la temporada de huracanes.

REFERENCIAS

- Meyer, Andrea, & Meyer, Dana. (2017). *Supply Chain Resilience: Restoring Business Operations After a Hurricane. Summary Report*. Cambridge: Massachusetts Institute of Technology Center for Transportation & Logistics. Retrieved from <https://humanitarian.mit.edu/wp-content/uploads/2019/12/Supply-Chain-Resilience-Restoring-Business-Operations-After-a-Hurricane.pdf>
- U.S. Congressional Research Service. (2020) CSR Report R46304, *COVID-19: China Medical Supply Chains and Broader Trade Issues*. April 6 Retrieved from https://www.everycrsreport.com/files/20200406_R46304_eb118726bdc67022d3e8b0d09e76381b23e0a485.html#_Toc37165319

¿Qué dicen los jóvenes?

La resiliencia empresarial y social después del impacto de Huracán María

Maribel Aponte
Yarlier López*

Investigaciones de estudiantes de la Universidad de Puerto Rico,
Programa de Maestría en Administración de Empresas**

Introducción

Cuando la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, reinició clases en octubre de 2017, 40 días después del impacto del Huracán María, los estudiantes y profesores acudimos a las aulas sin que se hubiese restaurado el servicio eléctrico y de internet en la Isla. Ante esta situación, la profesora que suscribe conversó con los estudiantes y decidimos atemperar el curso a la coyuntura que vivíamos en esos momentos. La propuesta de trabajo fue que, durante el semestre, los estudiantes

* Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

** Los/as coautores/as son estudiantes de la Escuela Graduada de Administración de Empresas de la Universidad de Puerto Rico, centro miembro de CLACSO.

desarrollaran trabajos de investigación sobre el proceso de recuperación que enfrentábamos a nivel personal, comunitario o empresarial. Ellos podían desarrollar ensayos reflexivos, o estudios de casos sobre empresas en las cuales trabajaban o que estuvieran localizadas en su comunidad de manera que fueran accesibles. El proceso de investigación incluyó estudios de caso con datos primarios y secundarios y entrevistas a empresas sobre el proceso y las estrategias de reconstrucción y resiliencia de dichas organizaciones.

Esta propuesta de investigación se repitió al semestre siguiente (enero-mayo 2018) con otro grupo de estudiantes. Los hallazgos de este grupo de 15 trabajos están divididos en cinco subtemas: comunidad y ecosistema empresarial; agricultura y alimentos; ventas al detal; manufactura y distribución y servicios locales y federales. Cada estudio se enfocó en organizar el análisis en retos o problemas identificados y confrontados luego del huracán, y acciones de resiliencia adoptados e implantados.

Los trabajos que aquí se resumen presentan la resiliencia estudiantil ante un escenario difícil en el cual, aunque no disponíamos de los servicios básicos, sí teníamos la voluntad de perseverar y culminar los trabajos del semestre académico.

Se presentan aquí como un tributo mismo a la resiliencia estudiantil y social de Puerto Rico. Los aportes de los estudiantes son significativos, a su vez, porque presentan hojas de rutas para lo que las pequeñas empresas enfrentarían después, la pandemia de la COVID-19 en un escenario caribeño potencialmente combinado de desastre atmosférico y pandémico.

En términos generales, la población y las empresas enfrentaron el colapso del servicio eléctrico y de comunicaciones, así como la disrupción en las cadenas de suministros vinculada al cierre de los muelles y puertos en San Juan y en Florida. Esta crisis ocasionó, en las semanas subsiguientes al impacto del huracán, la pérdida de miles de vidas (entre 3 mil y 4 mil), y la migración masiva hacia los Estados Unidos (30 mil personas). El empleo también colapsó debido al cierre masivo de muchas de las 45 mil

pequeñas y medianas empresas que operaban en la Isla, estimándose en aproximadamente más de 5 mil las que no lograrían reponerse del golpe.

Comunidad y ecosistema empresarial y social

Javier A., Rivera-Santiago, Country Club enfrentando dos huracanes.

Agnes, Montes-Torres, Experiencia en la comunidad Rivera Santiago entrevistó un grupo de vecinos y empresarios de Country Club, una comunidad localizada en San Juan. Montes Torres presentó un ensayo reflexivo sobre la vivencia de su familia inmediata en San Juan mientras que sus otros parientes se encontraban en Cidra.

Cientos de miles de personas cambiaron sus vidas a partir del impacto del huracán. En la comunidad, los vecinos compartían de lo poco que tenían o podían conseguir. Actividades cotidianas que antes tomabas varios minutos para completarse, se convirtieron en eventos que tenías que planificar. Había que madrugar para poder encontrar mercancía útil en los supermercados ya que los productos esenciales se agotaban rápidamente. La gente debía pasar muchas horas en las largas filas que se formaban para adquirir agua potable, combustibles y artículos de primera necesidad que escaseaban. Las personas se unieron más como comunidad durante este proceso doloroso. La comunidad se movilizó y comenzó el proceso de limpieza de escombros. Se informaban de la situación del país a través de la radio. Las personas que poseían medios de comunicación alternativos (como teléfonos satelitales) servían como instrumentos para que miembros de las comunidades se comunicaran con familiares en el extranjero. La ayuda que los familiares del extranjero enviaban, dilatada mucho en llegar. Muchos decidieron salir de la Isla con la esperanza de conseguir un mejor porvenir. Esto separó familias dejando un sabor agrí dulce en los que se iban y en los que se quedaban. Los que se quedaron se enfrentaron a un sinnúmero de retos durante la recuperación.

Cuando se eliminó el toque de queda y la ley seca, los bares y cualquier local que vendiera una bebida fría se convirtieron en los centros de reunión de la comunidad. Este tiempo convirtió a desconocidos en grandes amigos. Un vecino le facilitaba el uso de sus plantas eléctricas a tres casas, contando la suya; una vecina trabajaba en un restaurante y siempre traía hielo a sus vecinos inmediatos, sobre todo a aquellos que necesitaban refrigerar sus medicinas. Entre varios ayudamos a los envejecientes a remover los escombros de sus casas y designamos una parte de la acera para ubicarlos, ya que el camión de recogido de escombros no llegaría hasta finales del año. Tener una gran cantidad de la isla sin electricidad significaba que teníamos que ponernos creativos en cuanto a entretenernos; predominaban los juegos de mesa, y cuando mejoró la situación de la gasolina, los viajes en automóviles por la isla, otros aprovecharon y se sumergieron en el trabajo y estudio.

Los comerciantes de Country Club que sufrieron daños mínimos y contaban con plantas eléctricas, se beneficiaron en gran manera de la situación. El *liquor store* local estaba lleno todos los días pues la gente acudía en busca de una bebida fría o un poco de música para despejar la mente. Las filas de los *fast foods* se desbordaban, aunque estos establecimientos de comida rápida ofrecían un menú limitado. La panadería local se rehusaba a venderle cartones (litro) de leche a la gente, ya que era más rentable utilizarlo para los cafés que vendían durante todo el día. Para ser exitoso durante este tiempo, necesitabas poder estar disponible las 24 horas para tu empresa.

| Agricultura y alimentos

Ginosca Alejandro Dávila, Estudio a industria del sector agrícola, La Granja Avícola Pujols Corp.

James Moore Bermúdez, La dinámica familiar como eje en la recuperación. Hidropónicos del País.

Jomarie Morales Vélez, Reaccionar ante la crisis: Embate del huracán María en los restaurantes de ambiente familiar, especialmente Faccio Pizza, y Chillis Hatillo.

La Granja Avícola Pujols Corp., es una corporación agropecuaria perteneciente al sector avícola de Puerto Rico, localizada en el sector Los Robles en San Sebastián, la cual se dedica a la producción de huevos. Comenzó operaciones en el 2011 con 16 mil gallinas ponedoras. Tiene una capacidad máxima para 32 mil aves con una producción de alrededor de 30 mil huevos diarios y unas ventas anuales aproximadas de 1,2 millones de dólares. Con el impacto del huracán, las empresas agrícolas y de alimentos se caracterizaron por enfrentar la pérdida de animales, cosechas, e inventarios, así como de estructuras. Por ejemplo, Granja Pujols, una empresa familiar, perdió 2.000 gallinas ponedoras debido a la hipotermia. El estrés post-huracán también afectó el ciclo de producción de las aves. Esta empresa ha estado desarrollando constantes estrategias de resiliencia. Han invertido en energía solar, generadores eléctricos y cisternas de agua de modo que se ha convertido en una empresa autosuficiente que trata de no depender de terceros.

Hidropónicos del País es una empresa familiar, localizada en el Barrio Cubuy del municipio de Canóvanas. La empresa agrícola se especializa en la hidroponía, y consta de una finca de 5 cuerdas de terreno. Los invernaderos o ranchos hidropónicos componen casi el 90% de dicho terreno y el cultivo principal es la lechuga. En la década de los 1970s, viendo como la construcción en Puerto Rico iba en caída, Gene Moore, dejó a un lado la construcción y fundó este negocio agrícola para sostener a su familia. Su objetivo era que, no importara lo que sucediera en Puerto Rico, su familia siempre tuviese comida. A través de más de 40 años, el negocio creció y su filosofía familiar se fortaleció. En la actualidad, la empresa cuenta con 21 empleados y sigue estando administrada por la familia (2da y 3ra generaciones). La filosofía de la empresa continúa teniendo como fundamento la familia; eso se puede ver en la participación de sus miembros en las diferentes tareas de administración y, desde septiembre de 2017, en la recuperación de la empresa.

El embate del huracán afectó el 95% de las estructuras de la empresa Hidropónicos del País. Al estar ubicada en el Barrio Cubuy, la empresa estuvo sin servicio de energía eléctrica por más de cinco meses. Esto impidió el funcionamiento del sistema hidropónico debido a que el sistema de bombeo de agua dependía de la electricidad. La empresa comenzó el proceso de resiliencia a partir de la experiencia previa de los fundadores de la empresa. Lograron adquirir suficientes materiales para la reconstrucción previo al impacto del huracán para evitar la escasez de los productos. El negocio familiar asumió el costo de mantener a sus 21 empleados por los más de cinco meses que estuvieron sin poder operar. La empresa pudo reconstruir de forma eficiente las estructuras perdidas gracias a la relación estrecha entre los empleados, los dueños y familiares de la empresa, muchos de los cuales son vecinos del mismo barrio.

En algunos restaurantes de ambiente familiar, en particular, *Faccio Pizza y Chili's* de Hatillo, las empresas confrontaron problemas de inventario, limitación de agua potable, alimentos y combustible. *Faccio Pizza* es una empresa familiar, con varias generaciones de existencia. En la actualidad, existen once establecimientos alrededor de la Isla, y estos son administrados por los hermanos, tíos, y primos de la familia.

Chili's pertenece a una compañía americana llamada *International Restaurant Service, Inc.* Esta compañía es también dueña de *Macaroni Grill* y *On The Border*. En el caso de *Chili's*, existen 4 directores por área, y estos se dividen y reparten los locales de *Chili's* que existen a través de la Isla, para supervisarlos. Estos directores son el enlace entre la tienda y las oficinas centrales. Cada restaurante *Chili's* posee entre 4 ó 5 gerentes y/o supervisores, y estos gerentes son los que se encargan de las operaciones de cada restaurante. Por ejemplo, en cada *Chili's* existe un gerente general, un gerente de cocina, uno de barra, uno de meseros, y los supervisores. Es necesario destacar que cada director de área visita esporádicamente los *Chili's* que tiene bajo su supervisión, para verificar que todo esté en orden.

Cuando azotó el huracán, el director de área que supervisa el restaurante *Chili's* Hatillo se personó en el lugar para discutir con el gerente

general de la tienda los daños sufridos. En el caso de *Faccio*, la logística para operar luego del huracán también se vio afectada por la falta de comunicación con los empleados y un cambio completo en el menú ofrecido. Uno de los mayores problemas que estas compañías experimentaron fue el abastecimiento de comida en su inventario, debido a que más del 50% del mismo es importado, y en momentos de crisis, esto fue mortal. Las órdenes de compras para suplir el inventario se demoraban en llegar y el menú ofrecido por ambos restaurantes fue limitado. A medida que pudieron ir contactando a los empleados, se organizaron las actividades de limpieza y recogido. En un inicio, fue un proceso precario en el cual tenían que limitar el menú usado. El proceso de normalización tardó entre 2 a 3 meses. Para ambos restaurantes trabajar con menú limitado, poca agua, problemas de aires acondicionados, problemas en los sistemas de ATH fueron sus mayores retos.

Ventas al Detalle

Yadira Vargas Sepúlveda, Entrevista a empresa de calzados Adidas

Julián J. Torres-Chico, Estudio a una agencia de viajes

Cuando Adidas, una empresa internacional de ventas al detal de ropa, calzado y efectos deportivos, se enteró que el huracán María podía impactar la Isla, creó un plan de acción para Puerto Rico y verificó que todos los seguros estuvieran al día. Adidas reunió a su equipo de gerenciales junto al personal de Recursos Humanos, para definir cuáles serían las fechas de cierre y quiénes conformarían los grupos de contacto de cada tienda. La empresa tenía previsto cerrar durante 2 ó 3 días, y luego retomar las operaciones con normalidad. Sin embargo, el impacto fue mayor de lo esperado y durante semanas, se perdió la comunicación con los miembros del equipo gerencial y administrativo. Esto causó que se tuviera que hacer un contacto directo con cada centro comercial en los cuales Adidas tenía tiendas, para verificar las fechas de aperturas y cuán afectado había quedado cada local tras el impacto, haciendo que cada uno fuera un caso único.

Entre los centros comerciales que se contactaron se encontraban: los *Outlets* de Barceloneta, Plaza las Américas en San Juan, y Las Catalinas *Mall* en Caguas. Los mayores retos confrontados fueron la caída del sistema eléctrico, las fallas en las redes de comunicación, los daños estructurales, la escasez de inventario y la dificultad logística de operar distintas tiendas en la Isla. Sorprendentemente, la pérdida de artículos de ropa, la escasez de agua potable y la ausencia de energía eléctrica ocasionó que aumentara la demanda por ropa entre un sector de la población. Esto hizo posible que Adidas pudiera recuperar las ventas perdidas.

Las ventas al detal relacionadas a una agencia de viajes local, confrontaron una situación similar en cuanto al desplazamiento de la demanda. Esta pequeña agencia de viaje trasladó su operación a la casa del dueño de la empresa. A medida que se restablecieron los servicios de agua, electricidad, e internet, comenzaron a operar nuevamente desde la oficina. La empresa desembolsó a sus empleados US\$500 para apoyarlos durante el proceso de recuperación empresarial. Las ventas de viajes de cruceros se pospusieron, pero no se perdieron. Las ventas relacionadas a la migración aumentaron.

Manufactura y Distribución

Frances Figarella García, Entrevista a tres empresas del sector de manufactura del sector de la aguja

Adyan Haddad García, Problemas logísticos para la empresa Yobel SCM post-huracán María.

Este estudio de caso seleccionó tres empresas del sector de manufactura, específicamente la industria de la aguja, organizadas bajo la Ley General de Sociedades Cooperativas (Ley 239) de Puerto Rico. Las tres empresas fueron recuperadas y transformadas en cooperativas de trabajo a partir del cierre de una corporación extranjera. Se identificaron tres cooperativas de la aguja en Puerto Rico: una situada en Cayey, otra en Comerío y la tercera en Utuado. Este sector económico clasificado

bajo cooperativas de trabajo asociado se puede considerar como pequeña empresa ya que cuenta con menos de 25 empleados y su volumen de negocio no llega a los 5 millones de dólares US.

Figarella logró entrevistar a las socias de tres de las cuatro cooperativas del sector de la aguja que existen en Puerto Rico, todas ubicadas en municipios de la montaña. En las tres cooperativas de trabajo asociado, uno de los mayores impactos fue permanecer cerradas cerca de un mes sin producir ya que no tenían energía eléctrica. Un daño colateral fue la reducción de la demanda del producto por la emigración de la población. En adición, los apagones constantes, los daños físicos, y el capital limitado afectaron la reanudación de las operaciones. A ocho meses del Huracán todavía el impacto económico del cierre temporero y las pérdidas materiales no se habían recuperado. Sin embargo, estas industrias han decidido continuar sus actividades productivas y demuestran entusiasmo y acciones proactivas para continuar operando.

Las cooperativas se movilizaron para conocer el estado de los socios y de las facilidades tan pronto tuvieron acceso a las diferentes localidades. Obtuvieron ayuda inmediata de la comunidad aledaña que colaboró con el proceso de limpieza y organización y luego buscaron ayuda de los gobiernos municipales, organizaciones y la comunidad cooperativista. Además, se movilizaron para crear planes preventivos para manejar riesgos futuros, así como, para adquirir generadores eléctricos para poder operar.

Yobel, *Supply Chain Management* (SCM), es una compañía de logística que lleva 14 años operando en Puerto Rico. La empresa tiene su casa matriz en Perú y está presente en los Estados Unidos, así como en 12 países de Latinoamérica. Brinda servicios a sus clientes en logística y manufactura. Entre los servicios que brindan están: traer mercancía de los muelles hacia las facilidades localizadas en Cataño, a minutos de San Juan; recibir y almacenar esa mercancía; planificar y manejar sus inventarios; y despachar, entregar y distribuir mercancía por todo Puerto Rico.

Aunque Yobel cuenta con políticas y procedimientos en el caso de un evento atmosférico que afecte la gestión de la empresa y la seguridad de sus empleados, las severas inundaciones en el área de Cataño, el colapso total de la infraestructura eléctrica y de comunicaciones en Puerto Rico, significó que las múltiples contingencias fallaran en establecer comunicación con el sistema.

Matriz de Yobel. Esto detuvo cualquier esfuerzo de iniciar labores con los clientes, los cuales estaban en la misma situación que la empresa. Una vez la empresa pudo reanudar labores, el 8% de los empleados abandonaron la empresa o renunciaron, ya bien porque se ubicaron en otros trabajos o porque emigraron a los Estados Unidos. Las agencias de servicios profesionales temporeros todavía no podían brindar sus servicios ya que no podían contactar sus empleados, y luego de dos meses, un 11% adicional de los empleados, renunció a la empresa.

En el puerto de la bahía de San Juan, por donde ingresa la gran parte de toda la mercancía a la Isla, la falta de transportes inviabilizó la operación. Al décimo día después del huracán, se abrió el puerto de San Juan para retirar mercancía de compañías no benéficas, militares o sin fines de lucro. Todos los clientes de Yobel caen en las categorías excluidas para recibir trato de primera prioridad, así que durante los primeros días estas empresas estuvieron pagando recargos por mercancía sin movimiento. Luego, se tenía que transportar la mercancía a los almacenes, descargar la misma y regresar el vagón a puerto para evitar recargos adicionales. La falta de energía externa, personal entrenado bajó la capacidad de descarga diaria de la compañía dificultando el cumplir con la demanda y las expectativas de los clientes. Este patrón se mantuvo y aunque en aproximadamente 40 días luego del huracán, se comenzó a normalizar la parte operativa, las constantes interrupciones de energía continuaron dificultando los accesos al servicio telefónico y a los servidores para procesar las órdenes.

En el caso de Yobel, no fue hasta el huracán María que la compañía le tocó tomar acción directa en el manejo de emergencias y su incremental riesgo. A partir de esa experiencia, la empresa inició un proceso de

obtener las cotizaciones de alternativas para poder brindar los servicios sin depender de la infraestructura de Puerto Rico.

Servicios locales y federales

Lizmarie Rivera Torres, Estudio a un centro de envejecientes, Viviendo los Años Dorados

Yvonne E Robles-González, Desarrollo de Resiliencia en el Proceso Educativo Estudio de Caso: Discovery House

Valentín RubINETTE Rivera, La banca tras el paso de María: el caso de la sucursal de Añasco del Banco Popular de Puerto Rico.

Juliá Ramos-Molina, El uso de sistemas de información geográfica como herramientas para la preparación ante el cambio climático en Puerto Rico

Rafael Rivera-Emanuelli, Estudio sobre el sistema de correos postales

Juan Carlos Serrano Batista

Impacto huracán María en viviendas de Puerto Rico: Experiencia de inspectores de FEMA

Viviendo Años Dorados, Inc. es un hogar de envejecientes que se encuentra ubicado en Ponce. El mismo es un centro privado administrado por su dueña. En la actualidad, el hogar es la residencia principal de 41 envejecientes féminas. Los mayores retos que enfrentaron fueron la ausencia de energía eléctrica, agua, alimentos y necesidad del personal. En adición, aumentó la demanda de las personas interesadas en recibir el servicio, debido que el hogar fue uno de los pocos centros que continuó operando en el área.

La empresa desarrolló un sistema de ayuda con los familiares de los envejecientes para poder abastecerse y así no afectar la salud de éstos. Previo al huracán se adaptaron cuartos para las enfermeras y el personal vital para garantizar la continuidad en el funcionamiento del centro. El personal podía pernoctar en el Hogar, de forma que nunca se interrumpió el servicio a los envejecientes. La receta del éxito de Viviendo Años Dorados, durante la emergencia, fue ser visionario y prepararse originalmente como si fuera a venir un huracán categoría 5. Las experiencias del huracán sirvieron para que la empresa desarrolle nuevas estrategias de prevención.

El Centro de Desarrollo y Escuela Elemental *Discovery House* está ubicada en Trujillo Alto. Los mayores retos que enfrentó fueron la caída del sistema eléctrico, la caída del sistema de comunicaciones y la escasez de suministros. Esto impidió el funcionamiento de la institución durante dos semanas.

El centro educativo desarrolló una encuesta que administró entre los estudiantes para conocer la realidad de sus familias y desarrollaron estrategias para ayudar a los afectados. Debido a la situación de la falta de servicio eléctrico, se tuvo que modificar el currículo para sustituir los cursos que utilizaban tecnología. Se desarrolló un currículo para futuros eventos atmosféricos y planes de emergencia para enfrentar problemas similares. Las rutinas, la inclusión de los estudiantes en el proceso de reconstrucción y el contacto con las familias fueron claves para maximizar la experiencia educativa de los niños. La escuela sirvió como centro de resiliencia para la comunidad impactando no solo a los estudiantes, sino beneficiando a familiares de los estudiantes debido a la creación de ayudas y acopio de bienes para las familias más afectadas.

La sucursal del Banco Popular de Puerto Rico localizada en Añasco, confrontó la interrupción de los servicios y de las transacciones financieras dependientes de las comunicaciones y de las redes de internet. Otro de los retos importantes fue el gestionar la continuidad en los servicios a la población ante la desesperación de las personas que enfrentaron fuertes impactos económicos o no recibían todos los servicios requeridos.

El Banco Popular desarrolló un plan de contingencia antes, durante y después del huracán. Desarrollaron vías de emergencia y espacios donde los empleados debían reportarse para trabajar. Las transacciones se realizaban manualmente. Se diseñó e implantó una fila especial para empleados gubernamentales, trabajadores esenciales de servicios de emergencia y comerciantes. También se le proveía internet limitado a los comerciantes para que éstos pudieran realizar los pagos de nómina y las facturas. Además, se desarrolló un plan de moratoria para los préstamos.

El proceso de atender a los clientes manualmente provocaba que se formaran largas filas. Debido a la limitación tecnológica, no se podían ofrecer todos los servicios. Sin embargo, las estrategias de contingencia permitieron que se pudiesen proveer servicios financieros a la población. Nueve meses luego del huracán, los servicios se han ido normalizando. Las operaciones se encuentran estables y han desarrollado estrategias de contingencia más agresivas para huracanes más fuertes.

Una de las herramientas que permite construir resiliencia ante los desastres causados por fenómenos atmosféricos, es el uso de sistemas de información geográfica (GIS por sus siglas en inglés). Este estudio se centró en el contenido de una entrevista al doctor Félix I. Aponte, gerente ambiental y oficial de política pública con énfasis en estrategias de adaptación y mitigación ante el cambio climático.

Aponte crea un índice compuesto, a base de diez indicadores: densidad de edificaciones, nivel de educación, zonas inundables, áreas verdes, ocupación de los hospitales, ingreso per cápita, nivel de pobreza, capacidad de refugios, pendientes pronunciadas y población vulnerable. Luego de construir el índice, Aponte incorporó el índice sobre un mapa para crear una representación gráfica de la vulnerabilidad. Con este método, se logró identificar cinco áreas vulnerables en San Juan: Santurce Este-Oriente, Sabana Llana-Río Piedras, Hato Rey Norte-Puerto Nuevo, Santurce Oeste-Viejo San Juan y Cupey-Monacillo. Un elemento crítico del índice creado por Aponte es que no se limita a variables geográficas o geológicas, sino que incorpora elementos sociales en su análisis de

vulnerabilidad. Para enfrentar la terrible realidad del cambio climático, debemos utilizar la tecnología GIS. La capacidad de proyectarse hacia el futuro permite a los gobiernos, empresas e individuos diseñar estrategias de adaptación y resiliencia décadas antes de que las amenazas se materialicen.

Servicios federales

El sistema de correos de los EEUU (USPS por sus siglas en inglés) opera en Puerto Rico y es uno de los servicios esenciales de comunicación que tiene nuestra Isla. Después del paso del huracán, el servicio y la logística del correo de los EEUU se vio severamente afectada. A continuación, se relatan las expresiones vertidas por el gerente regional de operaciones de la oficina postal. Este gerente se encarga de la supervisión y el manejo de la región de Bayamón, Carolina, Ponce y muchas de las oficinas del oeste de la Isla. Además, de las operaciones de las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, incluyendo Santa Cruz, San Juan y San Tomas. En total, tiene a su cargo el trabajo de 48 gerentes generales y 25 supervisores.

La limitación de combustible y el colapso de las comunicaciones, así como la destrucción de distintas instalaciones de correo y/o daños internos fueron los principales retos para el sistema. Todo esto complicó la logística de transporte de productos desde afuera hacia la Isla. En el proceso de restauración del servicio postal hubo que emplear a cerca de 500 personas en adición a la plantilla normal de la empresa. Algunas oficinas de correos tuvieron que operar bajo carpas debido a los daños estructurales que sufrieron sus oficinas. Como medidas de resiliencia, se instalaron antenas satelitales para poder obtener internet. En adición, se adquirió combustible para uso exclusivo de los camiones y generadores eléctricos del servicio postal. El gerente de operaciones de la Isla visitaba personalmente las oficinas más grandes para contactar a los gerentes y supervisores de área y poder así desarrollar estrategias para agilizar los procesos de reconstrucción.

La Agencia de Manejo de Emergencias (FEMA, por sus siglas en inglés) se estableció en el 1979 por el presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter. El objetivo era la consolidación de varias agencias en una sola para responder de manera efectiva a desastres naturales como huracanes, inundaciones, fuegos, terremotos, volcanes, explosiones, entre otros. Una vez ocurre un desastre natural, los funcionarios del gobierno deben realizar una “revisión preliminar” que envían a la Casa Blanca. Bajo la discreción del presidente, se emite una declaración de zona de desastre para determinar los tipos de asistencias federales disponibles en áreas afectadas. El presidente puede incluir dentro de la asistencia individual para los ciudadanos afectados, el Programa de Asistencia para Vivienda (DHA, por sus siglas en inglés) en el cual FEMA ofrece servicios y recursos financieros a toda persona cuyas residencias hayan quedado parcialmente afectadas o totalmente inhabitables debido al desastre.

El impacto en la comunidad tras el paso del huracán María fue devastador. Según cifras de FEMA, el número de solicitudes de asistencia individual aprobadas alcanzaban los 429.222 en el 2018. Para completar esta labor, la agencia eligió a dos empresas de Estados Unidos, para ofrecer servicios de inspecciones de hogares para las personas damnificadas: *WSP USA Inspection Services* y *Vanguard*. *WSP USA Inspection Services* es la empresa en la cual laboró el autor luego del desastre. Esta empresa contaba con más de 2.000 inspectores de EEUU y Puerto Rico desplegados alrededor de toda la Isla. Una vez FEMA procesaba las asistencias para afectados por el desastre, remitían la información a la compañía *WSP Inc*. La empresa entonces asignaba un grupo de casos a cada uno de los inspectores, de acuerdo a la región geográfica donde se ubicaban. En el área de San Juan, Carolina y Trujillo Alto, donde el autor inspeccionó más de 60 viviendas, el impacto del huracán no fue tan significativo como en otras áreas.

El mayor reto que confrontó la población fue el residir en propiedades que no contaban con títulos de propiedad. Esto dificultaba el proceso de reclamación de las ayudas ofrecidas por la agencia federal FEMA. El mayor impacto en propiedades pudo ser observada en las zonas rurales. La agencia federal proveyó ayudas de hasta US \$ 33 mil dólares a aquellos hogares que

cumplían con todos los requisitos de FEMA. La agencia también proveía oportunidad de préstamos a personas cuyos daños no caían bajo los parámetros válidos de destrucción de la agencia federal. Bajo órdenes de la agencia federal, las personas que no poseían título de propiedad no cualificaban para ayudas. En las zonas rurales, se podía identificar un mayor número de casos de personas que perdieron su hogar, pero no poseían títulos de propiedad. Esto los obligó a vivir en casas parcialmente destruidas o a ser desplazados.

Conclusión

Los hallazgos de las investigaciones realizadas por los estudiantes del Programa de Maestría en Administración de Empresas de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, constituyen un aporte a la comprensión de la resiliencia caribeña, máxime, porque en las condiciones en las que ellas y ellos llevaron a cabo los estudios, experimentaban en carne propia las vicisitudes de los procesos que estudiaban. Son, a mi entender, estudiantes caribeños resilientes y bravos, dignos de admirar.

REFERENCIAS

- Godfrey, Lenox, (2019). *Small Business Responses to Reduce Impacts from Natural Disasters* (doctoral thesis). Walden University, Minneapolis, Minnesota, USA.
- Roque, Delilah; Pijawka, David & Wutich, Amber (2020). The role of social capital in resiliency: Disaster recovery in Puerto Rico. *Risk, Hazards & Crisis in Public Policy*, 11 (2), 204–235.
- Sheffi, Yossi (2017). *The Power of Resilience: How the Best Companies Manage the Unexpected*. Boston, Massachusetts, USA, The MIT Press.

Informe de investigación

Presentación del Informe

Aprendiendo de Irma y María: Transversalización de la protección y la inclusión en la Reducción de Riesgo de Desastres en el Caribe

Jorge Alfredo Carballo Concepción*



El pasado 25 de junio se presentó el Informe *Aprendiendo de Irma y María. Transversalización de la protección y la inclusión en la Reducción de Riesgo de Desastres en el Caribe*, investigación regional sobre desigualdades de género, discapacidad y edad en situaciones de movilidad inducida en contexto de emergencia y/o desastre, realizada en República Dominicana y Cuba.

El Informe, elaborado por CLACSO, FLACSO Cuba, Ciudad Alternativa y FLACSO República Dominicana, fue coordinado y redactado por miembros del equipo miembros del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

* Doctor en Economía por la Universidad de La Habana. Profesor e investigador de FLACSO- Cuba. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis respuestas y alternativas en el Gran Caribe.

En el informe se comparten los resultados de una investigación binacional realizada en tres provincias de la costa norte de la República Dominicana y tres provincias del centro-este de Cuba, con miras a recopilar aprendizajes emanados de las personas que sufrieron los impactos de los huracanes Irma y María en 2017.

La investigación realiza una propuesta de herramientas metodológicas para los gobiernos locales, con el fin de establecer mejoras en la protección y la inclusión de las personas más vulnerables, en las futuras operaciones de respuesta, específicamente en situaciones de movilidad inducida, en contexto de emergencia y/o desastre, en República Dominicana y Cuba, donde se abordan las brechas identificadas durante los huracanes Irma y María.

Se asumieron implicaciones teórico-metodológicas basadas en la voluntad de los Estados en cuestión de incrementar la oferta de igualdad en la sociedad, a partir del consenso social existente. Se considera *pertinente y novedosa*, porque ha permitido *develar elementos sobre el impacto diferenciado de los desastres en grupos vulnerables, específicamente mujeres, personas con discapacidad, adultos/as mayores y niños/as, desde la utilización de la perspectiva metodológica de la interseccionalidad*, focalizando el análisis en las vulnerabilidades y capacidades preexistentes de las personas y grupos de personas en contextos de emergencia y/o desastres, y en sus impactos asimétricos.

Además, se focaliza en la necesidad de *dar respuesta a interrogantes del cambio cultural necesario para enfrentar, con actitud transformadora y enfoque participativo, los posibles escenarios futuros de movilidad inducida por concepto de emergencia y/o desastre*. Es, sin dudas, un desafío estratégico definir quiénes, con qué contenido, y cómo se articula la acción colectiva e institucional en ese escenario.

Para acceder al informe: <https://www.clacso.org/informe-aprendiendo-de-irma-y-maria/>



Ver la presentación del informe: <https://www.clacso.org/informe-aprendiendo-de-irma-y-maria/>



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis, respuestas y alternativas en el Gran Caribe

Número 3 · Agosto-diciembre 2020